

## INTRODUCCIÓN

La presente obra tiene únicamente la sana intención de ayudar a despejar la conciencia humana sin distinción de raza, credo, idioma, posición social, etc. Además, quiero entregar por este conducto, el granito de arena que me tocó aportar para la construcción del puente que nos permitirá tener acceso desde esta dimensión física hasta las regiones de existencia paralela, dentro y fuera del cosmos infinito. En esos gratísimos lugares viven seres muy excelsos que trabajan en pro de la vida. Ellos se encuentran allá, desde hace mucho, pero mucho tiempo ansiando nuestro retorno.

Es bien sabido por todos que cuando alguien como mi persona se atreve a hablar acerca de los seres venidos de otras dimensiones o planos, se echa a cuestras la difícil tarea de lidiar con individuos escépticos que siempre piden que se les compruebe la vida cósmica con evidencias físicas y contundentes. Previendo estos tirantes momentos, y después de algunos años de haber establecido contacto con varios de mis amigos supra-humanos, obtuve por fin de su parte la evidencia que tanto me pedían en la Tierra, para así corroborar de una vez por todas la existencia fiel de la vida inteligente fuera de nuestro espacio circundante. Las formas de vida de las entidades que conozco, así como sus lugares de procedencia, son muy variadas; ni por asomo se asemeja a las grandes producciones maquiavélicas que nos pinta la cinematografía hollywoodense con sus guiones adaptados para señalar la vida interestelar como algo dañino y conquistador... ah, pero eso sí, no dejan nunca de poner a un puñado de humanos como héroes que salvan a todos sus congéneres de la supuesta invasión cósmica, sin saber siquiera que las verdaderas intenciones de nuestros amigos extraterrestres son, por ejemplo, la de ayudarnos a erradicar la ignorancia, combatir las enfermedades, la de hacernos sentir que no estamos solos en el universo, etc. Y, si en algo ayudan mis palabras, les diré que muchos de los que presencian actualmente avistamientos de objetos voladores no identificados, prepárense... son ustedes mismos, tripulantes cósmicos que, de nuestro futuro, “ellos” viajan a “su pasado” para convencerlos, sí, a ustedes, aquí en nuestro presente, de la tecnología tan avanzada que ya poseen y evitar que sigan envueltos en una nube de escepticismo recalcitrante. Esos seres nos miran a nosotros casi de la misma manera en que nosotros miraríamos a la humanidad en la edad media. Qué tierno, ¿verdad?

Bueno, después de esa pequeña disertación, en lo que a mí respecta, con amor y paciencia trataré de compartir con todo aquel que así lo desee, el conocimiento que tuvieron a bien poner a nuestra disposición los amigos cósmicos que participaron en la realización de este manual de procedimientos como yo he dado en llamarle. Ellos son los creadores de diversos métodos de sanación, muy eficaces, para desterrar las enfermedades que agobian en la actualidad a los seres humanos.

La tarea de recopilación, y el adiestramiento tanto teórico como práctico que se me dio hasta dominar esas increíbles técnicas de rehabilitación, nos llevó varios años de intenso trabajo. Visité hermosos y enigmáticos lugares, me relacioné, y sigo conociendo día con día a mucha gente de buen corazón que por misión tienen ayudar a la humanidad; cada uno en su especialidad, o llevando a cabo con maestría el papel que les tocó desempeñar dentro de la gran obra cósmica. Todos ellos se encuentran desde hace buen tiempo

colocados en puntos geográficos estratégicos trabajando arduamente por el bien de nuestro querido mundo.

Repito, a mí se me preparó dentro del conocimiento de la medicina extraterrestre de forma muy meticulosa, para poder demostrar fielmente que sí existe la colaboración cósmica. Nuestros amigos de las dimensiones superiores están realmente preocupados por todas las calamidades que nos azotan sin tregua, por las pestes y enfermedades sin cura aún por parte de la medicina tradicional, etc. Y no invirtieron ellos tanto tiempo en mi persona nada más porque sí, ni se me entrenó para que trabajara en forma aislada o residual; se me invitó a escribir, a viajar, a dictar conferencias y a enseñar las técnicas a todas las personas que quieran ayudar a mitigar el dolor de los demás, curándolos de las afecciones que están lacerando su alma y su cuerpo físico.

Por otro lado, siento que mucho se ha hablado acerca de la verdad; genios en la pluma han vertido ríos de tinta escribiendo sendos tratados acerca del curioso tema. No pocas veces se ha conminado al mundo a buscar la verdad, y se asegura, que al dar con ella, ésta nos hará libres. Pero, ¿qué es la verdad? ¿Será el conocimiento puro? ¿Lo desconocido de instante en instante? Muy probablemente, como dicen algunas de las escuelas filosóficas que hay por todos lados. ¿Acaso será la observancia de las leyes universales? ¿O qué es, entonces, la verdad? Lo único que sí sabemos es que, la mayoría de los seres humanos no conocemos siquiera el verdadero origen etimológico de la palabra.

Muchos otros no saben, o no quieren saber nada acerca de las fuerzas extraplanetarias que nos mueven y muchas veces nos dirigen. Ni por enterados se dan que este planeta es una escuela de aprendizaje a donde se viene a cursar un grado de escolaridad, y que si concluyeran con éxito su larga estadía, almacenarían un amplio conocimiento, una vasta experiencia que les conduciría por ende a otros niveles más altos de consciencia, y así irían siempre acercándose a la meta final, que no es otra cosa que llegar a fusionarse con la Conciencia Cósmica Universal como llaman a la Fuente Primigenia los seres supradimensionales. Cuán lejos estamos los hombres de entender a cabalidad todo lo que nos rodea, pero qué cerca nos encontramos también de que caigan los velos que cubren todas esas verdades y nos unifiquemos en consciencia plena.

Y resulta que, al proponer a mis amigos cósmicos el proyecto de escribir un libro, en el cual se hablaría de temas diversos, dirigidos a la apertura de conciencia de la humanidad, quise, personalmente, que me ayudaran a resolver dudas por ejemplo, acerca de la Creación, de Dios, que nos hablaran de la Vida Cósmica, de los seres Intraterrenos, de las Ciudades Intraoceánicas, saber si existe vida en los planetas vecinos, y, por supuesto que nos hablaran de cómo curan ellos las enfermedades, etc. Lo bueno fue que accedieron a casi todas mis peticiones y, con ternura y maestría me mostraron y dictaron palabra por palabra todos los temas que componen la presente obra.

Te invito, estimado lector, que permitas a tu consciencia superior fusionarse con tu mente y corazón para que entiendas y comprendas a fondo los claros conceptos que se plasman al interior de este bello libro. Mis más sinceras disculpas si en algo choca la información que te entrego, con la que tengas en tu bagaje intelectual, pues mi única intención es llevar un poco de luz al brumoso camino con el que nos enfrentamos todos los días en este largo peregrinar de la vida.

Observemos por un momento nuestro entorno; meditemos y saquemos conclusiones. Practiquémonos a nosotros mismos un balance general, o un estado de pérdidas y ganancias, y, de acuerdo a los resultados que arroje nuestra contabilidad emocional y espiritual trabajemos sobre ello. No derrochemos inútilmente nuestras energías en la crítica destructiva; no desperdiciemos esa gran dote de virtudes, capacidades, buenos sentimientos y libre albedrío que se nos concedió. Dejemos ya de luchar los unos contra los otros; esos absurdos enfrentamientos debido a la incompatibilidad de ideas religiosas y luchas de poder, no nos conducirán jamás a nada bueno.

Pues sí, señoras y señores, nos encontramos en el punto matemático del no retorno. Es hora ya de iniciar la labor que nos fue conferida. Escuchen, todos los grandes seres de luz disfrazados con cuerpos de humanos, es el momento de realizar la tarea por la que están aquí, en este sufrido planeta.

Este trabajo, sin precedentes, viene a ser la punta de lanza que encenderá las antorchas dispuestas a alumbrar el camino de los hombres que se dirigen a alcanzar el infinito y más allá.

## **EXHORTACIONES**

Este libro, ahora en tus manos, contiene el amor universal que existe en las esferas de la luz, regiones sublimes de los maestros ascendidos, desde donde éstos han querido irradiar su energía para dar a conocer a los hombres de la Tierra, la verdad Cósmica.

Al conectarse el hombre, con esta información, comenzará internamente a vibrar en una escala superior dentro de las octavas de la Conciencia Cósmica Universal. Se sentirá cada uno transportado a universos espirituales bellos, hermosos, suprafísicos, divinos, armoniosos y de gran paz desde donde emana la ayuda para nuestro despertar.

Ha llegado el momento para que, los enviados de los planos superiores tiendan el puente etérico y se dé el contacto entre los unos y los otros. Asimismo, ellos se comprometen a prestar la ayuda necesaria para que el hombre aprenda a liberarse de una vez por todas de las ataduras impuestas por las energías negativas, que no comparten el grandísimo amor universal de la Conciencia Cósmica. La luz ha comenzado a iluminar este planeta. El puente de luz ha sido encendido para que todos y cada uno vean por donde tienen que transitar.

La noche ha terminado, y el sol cósmico comienza a despuntar en el horizonte. La gran sociedad intergaláctica y los maestros ascendidos están preparando nuevamente la llegada de la luz a la Tierra. El final de los tiempos para aquella época de oscurantismo en el planeta, inevitablemente está llegando también. Es hora ya de que los seres humanos se conecten con su divinidad interior a través de la meditación, para que cuando llegue el momento, tengan la capacidad de saber cuál es su misión, y con disposición y amor, cumplan con su deber.

Al hombre se le ha permitido siempre vivir su vida libremente. Se le permite crear cualquier cosa que sea capaz de concebir con su mente, ya que, más tarde o más temprano, se cristalizará en la práctica. Cualquier cosa que la mente humana sea capaz

de pensar es posible crearla, no lo olvides. La fuerza inagotable del pensamiento siempre ha sido y será la fuerza real de la creación. Cuando se comprende esto es fácil de entender por qué otras civilizaciones han ido mucho más lejos que los terrícolas y han vivido periodos mucho más largos también. No nos queda más que aceptar que han tenido mayor éxito aquéllos en crear una ciencia más aventajada que la de la humanidad actual.

El universo está regido por leyes. Las plantas tienen su jerarquía, los animales también y el hombre tiene la suya propia; las leyes de jerarquía se extienden tan profundo en el universo, que llegan hasta los niveles más sutiles y elevados de consciencia donde residen seres muy inteligentes y más avanzados que el hombre en muchísimos aspectos. Una gran cantidad de esas fantásticas entidades de aquellos planetas están preparadas para brindarnos su apoyo, y esto es comprensible, ya que la Tierra está próxima a pasar por niveles más altos de consciencia; ésta será elevada y la galaxia completa crecerá también. Esa es la razón principal por la que están prestos para auxiliar a la humanidad. La ayuda será dada para que los humanos entiendan cómo vivir en paz y en armonía de acuerdo a las leyes universales; también se buscará hacer consciente al hombre para que abandone el horrible principio de matar, y de esa manera, se conseguirá que los animales y las personas no sufran en el futuro herida alguna.

Pero, siempre hay un pero, para poder conducir a la humanidad a ese nivel tan alto, será necesario, primero, que se le dé una esmerada educación espiritual. Dicha mutación espiritual, simultáneamente, causará que la ciencia dé un salto enorme hacia adelante también; y ese conocimiento será rápidamente alcanzado por todos los hombres sin distinción; un conocimiento de tal magnitud, que ni él mismo, en su más elevada concepción mental, pudo jamás imaginar.

Cuando observamos la naturaleza, percibimos infinitas formas de vida, y cada una de esas formas representa una parte del gran Todo, junto al desarrollo de la vida del ser humano, por supuesto. Si por un momento nos detenemos a analizar el desarrollo de la humanidad, veremos que a ésta le ha tomado muchos miles de años y, por desgracia, solamente hemos llegado a una madurez espiritual modesta, si la comparamos con seres de otros planetas. Pero eso ya no tiene importancia, pues estamos a punto de adquirir una visión total e inmensa; una visión que hasta ahora no se había experimentado jamás, pues esa visión contiene posibilidades tan grandes que, para que el hombre reciba ese legado pleno de conocimiento, y se le pueda confiar, necesitará poseer cierto carácter espiritual.

La humanidad ha llegado a una etapa en la que los avances científicos sobrepasan el propio desarrollo espiritual; el hombre es capaz actualmente de exterminarse a sí mismo y de acabar con toda la vida sobre el planeta en muy poco tiempo, y no solamente eso, ha llegado tan lejos, que es capaz de interferir dañinamente en el universo. Y eso no puede llegar a ocurrir, ya que al hacerlo, causaría disturbios sobre la vida en otros planetas vecinos. El conocimiento que ahora posee, sólo conduce al hombre a hacer cosas que después no puede controlar espiritualmente; por esta sencilla razón no se le ha permitido avanzar más en el nivel en que se está moviendo. Debe elevar éste su parte espiritual primero, para que pueda seguir desarrollándose dentro del conocimiento tecnológico que ya tiene.

Cuando alguien realmente ama a otro ser humano, no le hace ningún daño bajo ninguna circunstancia; no le dice palabras equivocadas y tampoco le envía pensamientos negativos. Observen las palabras que profieren, sopesenlas y cuídenlas. Todo el tiempo uno debe dirigirse hacia otro ser humano en total amor y confianza. Cuando cada ser humano sea capaz de vivir de acuerdo a este principio, todas las demás cosas seguirán y entonces, finalmente, la justicia reinará sobre el planeta. Con los nuevos niveles alcanzados, las injusticias no ocurrirán, así como tampoco existirá la violencia ni la muerte.

Verdaderamente este es un mensaje de gozo, considerando el hecho de que la vida en la Tierra se trastornaría en cualquier momento si no se nos diera una mano extra. Una ayuda proveída por virtud de una manifestación espiritual que por mucho excede lo que el hombre en sí mismo representa. Recordemos que, solamente es posible recibir ayuda si el que la ofrece es superior al que la necesita, ya que la línea divisoria entre ayuda e interferencia es muy delgada, y esto debe ser perfectamente entendido por todos.

El conocimiento que el hombre común necesita, para comprender la situación en la que se encuentra, le está siendo otorgado ahora mismo. El resto de esa sabiduría debe esperar hasta que el hombre cumpla las demandas requeridas por la ley para poseer más altos niveles. Sólo queda por hacer que el mensaje esté disponible a cualquiera que desee estudiarlo e investigarlo. Se pide a todos aquellos que se sientan atraídos por este mensaje, que comiencen a familiarizarse con el curso de los eventos venideros, y de los cuales ya se está hablando.

Se me ha preparado para que este mensaje cósmico, y la enseñanza que contiene, sean esparcidos por toda la Tierra, pero también se me recordó que nadie debe ser forzado o presionado de ninguna manera a aceptarlo como tal. Así que, si tú sientes correcto compartir este mensaje con otros, puedes ofrecerles el material, siempre y cuando te lo pidan, pues se entiende que han querido ser informados. Y aclaro, es el individuo, y nadie más que él, quien debe buscar la verdad hasta encontrarla dentro de sí mismo. Después decidirá en su propio corazón si acepta y sigue esta enseñanza o no.

Te recuerdo, amigo lector, cuando hables con otras personas, podrás sentir comunicar los temas que tienes en tu mente, y podrás decirles todo lo que sabes, lo que piensas y lo que crees, pero, compartir todo eso, y presionar, son dos cosas distintas. Nunca se debe presionar a nadie a aceptar una opinión nuestra como conocimiento o verdad absoluta. Lo mejor es que cada individuo trate por sí mismo de alcanzar la verdadera comprensión de la vida y de sus leyes.

Todos pueden ayudar a dar este mensaje de buena voluntad a cualquiera que se los pida. Los demás, deberán ser dejados para que caminen en la luz que para ellos sea su verdad.

## **Capítulo I "El Contacto Cósmico"**

El gran amigo al que le tocó darme este tema, proviene de la galaxia 53, de un planeta llamado Rostok; este planeta tiene dos soles y tres lunas, allí no existe la ley de la gravedad como aquí y su mundo es un verdadero planeta de luz y de amor.

En la convocatoria que se hizo, nuestro amigo quiso participar por el gran amor que le tiene a este planeta, pues en su caminar, o evolución, tuvo dos encarnaciones en la

Tierra. Éste y otros seres superiores han estado ayudando a transmutar mucha de la energía negativa que se genera, por medio de vibraciones muy sutiles que nos envían en forma de destellos de luz desde sus enormes naves.

Desde tiempos muy remotos, nuestro planeta ha sido visitado por estos mismos seres, pero hasta hoy, en que comenzamos a prepararnos tanto mental como espiritualmente, se les recibe como amigos que son. Me es grato mencionar que, de un tiempo para acá, nuestro amigo, junto a una gran cantidad de hermanos superiores, están realizando, entre otras benditas labores, la de custodiar todas las vías de acceso al planeta, y no permiten el ingreso de naves intrusas tripuladas por seres con intenciones contrarias a la vida y el buen orden.

En los últimos años, se ha dictado una gran cantidad de conferencias hablando acerca de los seres extraterrestres en muchas ciudades de distintos países, y también se han ofrecido testimonios y evidencias sobre éstos por todos aquellos humanos con los cuales han tenido contacto. De igual forma, se han transmitido muchas técnicas de comunicación pero, no bastan las técnicas, sino la decisión y la buena voluntad conjunta para que puedan ellos acercarse abiertamente. Como se habrán dado cuenta, ellos están comenzando a tener una participación más activa aquí en la Tierra; ahora es más fácil voltear hacia arriba y encontrar una ó varias naves sobrevolando los cielos. Esto se debe a que en esta generación, la humanidad está teniendo una mejor apertura de conciencia y un más amplio criterio. Debemos entender que, en proporción al nivel espiritual alcanzado por los hermanos mayores que nos visitan, es la cantidad de energía que irradian sus cuerpos. Por eso, una de las mayores preocupaciones y limitantes a las que se enfrentan nuestros amigos, para manifestarse plenamente, es que nos encontremos nosotros en estados bajos o negativos de energía, chocando en consecuencia con la altísima vibración que despiden ellos. En lo más mínimo desean lastimarnos, por eso, quieren prepararnos para los contactos venideros, ya que cada día serán más frecuentes en el planeta.

La mayoría de las personas que han tenido contacto con los extraterrestres, es porque han sido muy bien preparados desde vidas anteriores, o se les adiestró durante la infancia de esta presente existencia, o lo que es mejor, ellos son hermanos mayores, que han venido a ocupar un cuerpo humano para, en su momento, llevar a cabo la misión que les tocó desempeñar.

Como mencioné antes, se necesita decisión y buena voluntad, así como cierta disciplina para que el cuerpo físico se adapte a las energías con las cuales tendrá contacto. La preparación consiste en meditar, abstenerse de ingerir alcohol, drogas, tabaco, químicos que pudieran alterar el sistema nervioso, etc., así como practicar un correcto sistema de respiración, para oxigenar el cuerpo constantemente; por medio de la respiración absorbemos el prana del espacio e inyectamos toda esa energía a nuestro cuerpo físico. Referente al acto sexual, dicen nuestros amigos que es necesario no excederse, para canalizar esa energía al cosmos; siempre y cuando se haga con una compenetración de amor y no nada más por obtener satisfacción carnal.

Pero la base principal de la preparación se encuentra en la meditación interna, a partir de allí, se debe desarrollar otro factor muy importante a nivel cósmico que es el Amor. Mientras el ser humano no trascienda el estado tan bajo en que se encuentra, no tendrá jamás un pleno contacto con los hermanos mayores; nos dicen que es tiempo ya de que

la divinidad que existe en cada uno de nosotros resplandezca, y podamos así descubrir y alcanzar el verdadero Amor cósmico.

Ahora, prepárate de corazón a recibir dos hermosas técnicas que te servirán para abrir tus canales de comunicación, y así podrás ser captado por los seres extraterrestres o hermanos mayores. Si las practicas con perseverancia y absoluta seriedad, obtendrás resultados sorprendentes.

1.- Visualiza mentalmente tres círculos por separado.

El primero, violeta.

El segundo, amarillo.

Y el tercero, azul.

Después de unos minutos, cuando ya los hayas captado muy bien, irás encerrándolos uno dentro del otro como sigue

Primero coloca el azul al centro de tu mente.

Luego enciérralo con el amarillo.

Por último, envuelve a aquéllos dos con el violeta.

Hazlos girar ahora sobre su propio eje —no rodar—, y pronuncia en voz baja la palabra: SANANDA, alargando las consonantes, mientras que las vocales se dicen en forma simple. Esta mágica palabra significa: Regalo que da Dios a sus hijos. Al cabo de un tiempo, empezarás a tener experiencias muy hermosas. No se hablará aquí de las sensaciones para no inducir a nadie en determinada manera.

Después de haber practicado, dominado y haber conseguido resultados con la primer técnica, podrás experimentar con esta otra:

Visualiza mentalmente una estrella de seis puntas encerrada en un círculo.

La estrella, de color violeta.

El círculo, dorado.

Ya que logres visualizarlos a la perfección, haz girar la estrella dentro del círculo. ¿Girar?, ¿cómo? Te preguntarán... Como puedas, como tu corazón y tu mente te lo permitan; sólo se trata de poner la estrella en movimiento. Lento o rápido, como quieras y puedas.

En este ejercicio vas a pronunciar la sagrada palabra: SAN-TARE-A-LOAN, que significa: El maestro divino ha venido a cumplir su promesa de amor para conducir a sus hermanos a la gloria del Padre.

Luego comenzarás a tener sensaciones de apertura...

Por último, el mensaje que dirige nuestro amigo a toda la humanidad, es el siguiente:

“La gran Conciencia Cósmica, en su infinito caminar de amor y bondad, ha otorgado la gracia a los habitantes de la Tierra para que den el salto evolutivo de consciencia hacia otros planos. Ha llegado el tiempo de su elevación, de su reconocimiento, y que la gloria sea esparcida al planeta en un tiempo no muy lejano. Es hora de que los seres humanos comiencen a abrir sus corazones, dejando a un lado su mentalidad lineal y entregándose al amor y al servicio de sus hermanos, la humanidad.

Estas palabras son sencillas, al igual que los hechos, pero el ser humano, en su lucha, no ha logrado acabar con sus defectos. Es importante transmutar todo lo negativo en lo que en un principio les fue dado: pensamiento, emoción y libre albedrío. Si los seres humanos supieran en qué lugar los tiene la gran Conciencia Cósmica, y si se dieran cuenta del gran amor que les profesa, no estarían como están ahora. Es momento ya de que el hombre se acepte como parte integrante de la gran Conciencia Cósmica Universal. Es hora de aceptar esa realidad única como tal.

Me despido con estas palabras:

SANATI – HOJHANHA – ZHAKINO – HU, las cuales significan: Que la paz y el amor de la Conciencia Cósmica Universal, eleven sus corazones al éxtasis de su divinidad superior para que ésta se entrone en sus cuerpos físicos”.

## Capítulo II "La Medicina Extraterrestre"

La sanación extraterrestre ha existido desde todos los tiempos en este planeta, pues comenzó a darse inmediatamente después de la constitución del hombre.

Desde que apareció el ser humano para poblar la faz de la Tierra, ha sido usada la medicina extraterrestre por parte de nuestros amigos del cosmos.

A través de la historia de este planeta, se ha visto que todas las grandes culturas tuvieron distintas técnicas de curación. Esas técnicas de sanación fueron transmitidas por medio de la preparación esmerada que dieron a ciertos humanos los hermanos mayores.

En otras ocasiones, no pocos extraterrestres, tanto en la antigüedad, como en la actualidad, por amor a sus hermanos terrícolas, han decidido tomar cuerpos físicos también, o sea, encarnar aquí para convivir y entregar sus conocimientos en medicina y otras ciencias de forma más directa.

Las técnicas de sanación son muy variadas, y siempre se han tenido que ir adaptando a las circunstancias del lugar y del medio ambiente que rodea al ser humano.

En estos tiempos hemos recibido una gran cantidad de técnicas para el aprovechamiento de todos. Nuestros amigos quieren que las técnicas que nos han enseñado no queden en el olvido, y nos piden que las practiquemos continuamente en todo enfermo que lo requiera

Las portentosas civilizaciones que fueron premiadas con grandes técnicas de sanación, en tiempos antiguos fueron los Egipcios y los Mayas; ellos, gracias a su grado de

evolución alcanzado en su época tuvieron contacto con los hermanos del cosmos y éstos les enseñaron una gran variedad de técnicas.

Los seres del cosmos quieren que muchos humanos sean instruidos en esas hermosas técnicas. Para ser merecedores, es necesario tener disposición, buena voluntad, amor y servicio a los demás. Esas son las llaves que abren la puerta de la comunicación con los maestros de la medicina extraterrestre, ya que ellos están en todo momento dispuestos a ayudar a la humanidad

Dicen nuestros amigos que los humanos primeramente deberíamos aprender acerca de la constitución de los cuerpos que usamos ahora; que el cuerpo físico está dotado por otros cuerpos no visibles por el ojo humano, y que aquellos son como el combustible o la energía que se necesita para echar a andar el vehículo material. También dicen que esa energía es capaz por sí sola de restituir cualquier defecto en el cuerpo físico, porque contiene encerrado todo el conocimiento o poder cósmico emanado de la Fuente Primera.

Desgraciadamente, con el paso del tiempo, esos cuerpos energéticos se fueron bloqueando a tal grado que el hombre ya no pudo sanarse por sí mismo y tuvo que recurrir a los vegetales y minerales. Después de cierto período, el hombre descubrió que también los animales le servían para sus curaciones, sólo que esas técnicas son muy atrasadas y violan las leyes universales. Dicen que el hombre nunca debió abrir cuerpos para analizarlos, pues no se debe dañar la materia para aprender algo, porque cuando se daña la materia, no existe plena conciencia del Amor. Me aseguraron también que, desde el momento en que el hombre tuvo que abrir cuerpos para conocerse a sí mismo, éste abrió una gran brecha al conocimiento de las técnicas superiores. ¿Por qué? Porque buscaba en lo irreal lo que se encuentra en lo real, siendo esta la causa principal de que las técnicas que utiliza el hombre sean tan poco eficientes. Creen nuestros amigos que a muchos humanos les ha quedado su cuerpo dañado después de someterse a las técnicas que el hombre aplica, sin contar que otros más estén muriendo antes del tiempo en que deberían desencarnar por lo mismo.

Otra de las razones que interviene en la falta de curación total de los cuerpos físicos, es la ley universal de causa-efecto por la que está regido el planeta. Muchas de las deudas a pagar, y mucho del aprendizaje que debe obtener el hombre, se da precisamente a través de enfermedades o daños físicos. Ninguna técnica de sanación en el mundo, alopática o alternativa, debido a la acción de la ley antes mencionada, se puede aplicar al cien por ciento en algunos casos, como bien se puede ver en la práctica, y eso debe tomarse en cuenta muy seriamente.

Por fortuna, el hombre de estos tiempos, está recibiendo la gloriosa recompensa de volver a utilizar las energías provenientes del cosmos para lograr su propia sanación y la de los demás.

Una vez que el cuerpo físico ha sido preparado y existe la armonía suficiente, entonces comienza la comunicación para recibir las técnicas de sanación extraterrestre.

Como ya lo mencioné antes, las técnicas son muchas y variadas, y éstas van desde sanar a través de la energía que se propaga por nuestras manos, hasta conducir al paciente a hospitales energéticos donde cuentan nuestros amigos extraterrestres con aparatos muy

sofisticados que ayudan en la curación de los humanos. Los hospitales cósmicos se encuentran en los planos sutiles y otros más al interior de las naves nodrizas.

El médico extraterrestre que me asesoró en este tema, me mostró parte de las técnicas que ellos usan:

En esa ocasión se llevó al paciente a un hospital que tienen en niveles energéticos superiores. Se recostó al enfermo sobre una camilla y se le conectaron varios cables de energía de diferente color por todo su cuerpo. A través del cableado le fueron suministrados algunos líquidos y vapores también con los que purificaron todos sus conductos internos así como sus corrientes energéticas. A cada extremo de la mesa de exploración había una columna de energía de diferente color que irradiaba el tono necesario para reconstituir y abastecer de energía su campo vibracional. Después, en el costado derecho del paciente, a la altura de sus pies, fue encendido el campus lotus azul; esa energía bañó todo el cuerpo y vi cómo se desprendían unos aros luminosos muy brillantes con los cuales el paciente se cubrió completamente; instantes después, esos aros o discos los absorbió el cuerpo etérico de la persona.

Enseguida, se encendió el campus lotus violeta y toda esa cálida energía se filtró hasta el interior del paciente. El enfermo se veía cubierto de color violeta y millones de rayos amarillos penetraban su cuerpo regenerando todos y cada uno de sus tejidos, así como todas las vías de acceso que tiene el cuerpo humano.

Después fue bañado por el líquido de la vida, un líquido transparente como el agua pero de consistencia parecida a la de la miel. Poco a poco el líquido fue penetrando en el cuerpo hasta que desapareció totalmente. Mi amigo dijo que esa sustancia ayuda a revitalizar todas y cada una de las células que componen nuestro cuerpo.

Enseguida, a la altura de la cabeza del enfermo colocaron un triángulo con una esfera; al entrar en contacto aquel artefacto con el paciente, salieron de éste los siete colores del arco iris, mismos que fueron entrando en el cuerpo de la persona para alimentar sus cuerpos sutiles de energía.

Luego, en forma delicada abrieron la cabeza del paciente, separaron los dos hemisferios de su cerebro y procedieron a limpiar cada uno de ellos con guantes energéticos para extraer toda la energía negativa acumulada; acto seguido, se le roció un líquido transparente para revitalizar sus neuronas. Después le cerraron los hemisferios y también su cabeza.

Por último, se dejó al paciente unos instantes para que la energía que estaba saliendo de las columnas bañara sus cuerpos sutiles, entrando así el paciente a un estado de sopor y de relajación. Fue así como le quitaron todo tipo de dolor ocasionado por las cirugías que le practicaron durante el proceso de curación.

Me explicó el doctor que a todo paciente se le aplica la misma técnica, pero, como es natural, varían algunos procedimientos, así como el uso de otro tipo de aparatos, según el daño que presente cada enfermo.

Una vez terminado aquel hermoso proceso de sanación cósmica, se regresó el cuerpo astral del paciente a donde se encontraba su físico... Cuando lo despertamos, éste se veía

radiante y feliz, sin ninguna sensación de dolor y colmado de energía; conmovido me dio las gracias y me dijo que se sentía “como nuevo”.

### Capítulo III "[Sistemas Bioquantum](#)"

En este espacio comparto con mucho amor, para toda la humanidad, abiertamente y sin compromisos con nadie, una de las formas de sanación cósmica que aprendí hace mucho tiempo, siempre asesorado atinadamente por mis amigos extraterrestres. Quiero hacer mención que estas técnicas las he venido aplicando en un sinnúmero de personas que así lo solicitan día con día y, puedo asegurarles, que su eficacia realmente sorprende a propios y extraños.

Me da un gusto enorme por tener la oportunidad de mostrar al mundo estas maravillosas técnicas en las que, sencillamente, el sanador se convierte tanto en receptor como transmisor de la luz y armonía que vienen desde el universo, y la manera en que se deben utilizar para beneficio de todos los enfermos.

Bioquantum es el nombre que le di personalmente al sistema de curación extraterrestre aquí en la Tierra. Se compone de las palabras: bio-quantum, las cuales quieren decir: vida-energía. En otros términos, es la rehabilitación, armonización, regeneración o sanación de todo organismo vivo a través de la energía cuántica y del electrum.

Cuando hablo del quantum, me estoy refiriendo a un tipo de energía curativa muy especial que se aplica en las dimensiones superiores por parte de nuestros amigos cósmicos, y que, afortunadamente, ellos están totalmente abiertos para enseñar los métodos a todo aquel que así lo solicite. No se necesita ser una persona especial, ni que posea ciertos dones o capacidades extrasensoriales como clarividencia, telepatía, etc., para poder aprender y llegar a aplicar las técnicas bioquantum en todo enfermo que lo requiera.

Los únicos requisitos que deben llenar quienes soliciten adentrarse en el infinito mundo de la medicina alternativa extraterrestre son: tener un gran corazón y mente clara para aprender, y así poder ayudar a mitigar el dolor que padecen nuestros hermanos, en muchas partes del mundo.

Es importante que por lo menos una ó dos personas dentro de un grupo de estudiantes sí “vea” u “oiga”, para que puedan narrar a los que aún no despiertan esas habilidades, todo lo que esté sucediendo con el paciente durante el proceso de sanación que estén llevando a cabo los médicos cósmicos. Pero, lo mejor sería que todos y cada uno de los interesados en desarrollarse dentro de las técnicas de curación, pudiera constatar por sus propios medios la intervención de los seres extraterrestres, por ejemplo, teniendo activa la capacidad de *ver* las dimensiones superiores; o estableciendo una comunicación auditiva con su maestro, y, cual si fuera éste un *apuntador*, pudiera escuchar el estudiante lo que está sucediendo a través del relato de su guía. Lo menos que se le pediría al aprendiz de sanador, sería *sentir*, eso es, palpar las presencias de energía tanto positivas como negativas que existen siempre en el ambiente que rodea a todo proceso de curación.

Cualquier ser humano empieza a sentir los estragos propios de la desarmonía cuando se rompe el nivel vibratorio que le corresponde, dentro de un estado de salud y bienestar. Desde el momento de nacer, por ejemplo —por todos es sabido—, y muchas veces antes del alumbramiento mismo, se encuentra expuesto el individuo a diversas clases de enfermedades y hasta la muerte.

Pero lo que quizás desconozca el hombre común, es que cuando el ser humano nace, no viene desprotegido; es más, viene bastante bien protegido, pues alrededor del recién nacido existe un campo energético muy potente que es el que le dará sustento tanto al físico, como al resto de los cuerpos que integran, espiritualmente hablando, a todo ser vivo.

Así, crecemos, y durante toda nuestra existencia llevamos siempre consigo aquel hermoso resplandor, aquella cálida energía que nos mantiene vivos y canalizando todas las vibraciones que vienen del espacio infinito, pues éstas, entran primero a través de nuestro cuerpo, para después ser absorbidas por el planeta que pisamos.

Lo que llama mucho la atención a nuestros amigos del cosmos es que, en alguna etapa de nuestra existencia, ya sea consciente o inconscientemente, somos nosotros mismos quienes rompemos, la mayoría de las veces, con la estabilidad que nos proporciona el campo energético que rodea nuestro cuerpo físico, sobreviniendo por tanto, la desarmonía o enfermedad.

Ese cinturón de energía, ovoide en su forma, y que puede proyectarse más allá de un metro de radio de nuestro cuerpo, y muy a pesar de lo potente que éste sea, se encuentra expuesto siempre al bombardeo de energías negativas que recibimos, en gran parte, provenientes de nuestros semejantes, ya sea por un chisme, una crítica hiriente, una envidia o un falso, provocándonos enseguida malestar anímico algunas veces, en otras ocasiones, dicha energía negativa puede causarnos un agudo dolor físico y otras, no pocas veces, hasta la muerte.

A la energía podemos darle dos direcciones distintas; por ejemplo, con ayuda del verbo crearíamos alrededor de un enfermo una atmósfera de bienestar si le dijéramos a éste que se ve muy bien y que pronto se restablecerá; por el contrario, si en vez de tener buenos deseos para con él, le transmitimos hasta con ironía que se ve muy mal y que pensamos que pronto se va a morir, aquél recibe lo dicho cual si fuera una inyección de letal veneno minando inmediatamente su salud y, en el peor de los casos, hasta podría dejar de existir, puesto que se han lastimado muy hondo sus sentimientos; que nos sirva esta enseñanza para que, a partir de ahora, sopesemos nuestras palabras y no andemos por ahí hablando más de la cuenta. Reservémonos nuestros comentarios para con los demás y respetemos la forma de ser de cada uno de nuestros congéneres

Es preciso recordar al lector algo que hace varios años me dijeron unos amigos extraterrestres respecto al daño que está sufriendo día a día la capa del ozono de nuestro planeta; ellos aseguran que no sólo la contaminación ambiental generada por la población es la culpable del deterioro de nuestra atmósfera, sino que, muy lamentable resulta también el uso equivocado que damos a nuestro verbo y a los pensamientos negativos que creamos en todo momento. Tanto el uso inadecuado de la mente, así como la exagerada cantidad de palabras obscenas que se profieren todos los días, son las principales causas de los agujeros en la capa de ozono.

Bien sabe todo el mundo que cuando aquella capa protectora del planeta se fisura, precisamente por esos espacios que se abren, pasan sin filtrar los rayos ultravioleta provenientes de la radiación que emite el sol y, si se expone uno demasiado a esos rayos se quema la piel, provocando el temible cáncer y otros daños en el cuerpo físico que suelen ser irreversibles.

Los seres humanos que habitamos la Tierra somos muy semejantes al planeta mismo, pues ambos poseemos un campo de energía muy similar que nos protege de algunos agentes nocivos y nos da sustento a la vez. Mientras que la atmósfera del planeta es la encargada de convertir la energía que recibe de parte del sol en luz, calor y sonido, nosotros, por nuestra parte, somos de igual manera receptores primero, luego transformamos lo que recibimos y, por último, transmitimos a los que nos rodean, así como al planeta, todo aquello que transformamos; el único inconveniente es que, de acuerdo a la forma de ser de cada individuo, así será la calidad de las emociones o energía que se propaguen tanto al mundo como a los demás.

Ya decía hace unos momentos, que en alguna etapa de su vida el hombre mismo puede llegar a romper su propia armonía, sin darse cuenta muchas de las veces, dañando así el campo de vibración que le protege. Si esto llegara a suceder, sería tanto como pinchar de adentro hacia afuera el “globo” inflado de energía positiva que rodea y cuida su cuerpo. La consecuencia que acarrea pinchar el cinturón protector, por supuesto, es la inmediata fisura o agrietamiento del campo de energía... una vez que se abre la grieta, por allí mismo ingresan hasta la capa fracturada correspondiente, si no es que hasta el cuerpo físico, un sinnúmero de larvas energéticas negativas, las cuales quedan depositadas al interior de la atmósfera humana, y empiezan éstas a formar parte activa de los procesos psicológicos de aquél, con el cual cohabitan.

Las larvas energéticas negativas son como un [virus](#) aeróbico; éstas pululan por millones en el medio ambiente, y casi todos, en alguna ocasión, hemos tenido la oportunidad de percibir esas energías. Por ejemplo, cuando caminamos junto a la puerta de una cantina, entramos a un antro de vicio o estamos frente a una persona densa, cargada de vibraciones negativas, se siente inmediatamente el golpe o repulsión.

Aquellos huevecillos o larvas que se alojan en el campo vibracional de la persona, incuban, eso es, se desarrollan a partir del alimento y del medio ambiente adecuado que le proporciona su ahora *casero*. Esas entidades son como las plagas o parásitos que viven a expensas de plantas o animales, sólo que esta vez me estoy refiriendo a cierto tipo de plaga más dañino y que afecta directamente al ser humano. Al principio, antes del desarrollo total de las larvas, cuando éstas se empiezan a adherir al cuerpo de las personas, parecen unas insignificantes manchitas, pero, con el paso del tiempo, el individuo, más que humano, semeja un tigre, por tantas manchas a su alrededor.

Y si pasa el tiempo, y la persona vive dentro de un mundo de negatividad, seguirá alimentando día con día las larvas que forman parte ya de su propia personalidad, sin descartar que a cada momento puede seguir recibiendo huevecillos o algún otro tipo de entidades negativas más desarrolladas a manera de intercambio, según los lugares que frecuente, o que provengan éstas de algún integrante del círculo de amistades con los que se relacione cotidianamente y que esté muy cargado de esas entidades energéticas negativas.

Cuando dejan de ser simples huevecillos o larvas, por el tipo de alimento que recibieron, y de acuerdo al tiempo que llevaron alojados al interior de un ser humano, se convierten en lo que nuestros amigos extraterrestres describen como *seres sutiles*. Los seres sutiles son entidades energéticas con cargas demasiado negativas, y que habitan tanto en el campo magnético de las personas así como en su cuerpo físico. Los seres sutiles dan la impresión de ser changos o serpientes, que brincan, o reptan, tanto en el tronco como por las ramas del árbol donde tienen su guarida; y el árbol, no es otra cosa que el cuerpo del ser humano, incluyendo su mente y voluntad.

Cuando algún ser sutil vive dentro del campo energético de la persona, éste tiene que alimentarse para su desarrollo y fortaleza, obvio; entonces, ellos provocan estados emocionales negativos, desquician mental y físicamente a su dueño para que, con aquellas violentas explosiones de ira, preocupaciones o tristezas, libere el ser humano la apetitosa comida que los indeseables huéspedes, por supuesto, aprovechan al máximo.

A cualquier hora se puede detectar a los seres sutiles succionando la energía vital de los órganos dañados de los pacientes enfermos. En verdad no existen las palabras suficientes para poder expresar las dantescas escenas que protagonizan esas entidades energéticas negativas cuando están alimentándose con la poca energía que queda de nuestros hermanos desarmonizados...

¿Has visto alguna vez a los buitres en pleno festín comiendo la carroña de un animal muerto en completo estado de putrefacción? Pues ese es un pequeño bosquejo de lo que los seres sutiles hacen con su presa: los humanos que bajan su vibración. Bajar la vibración, en el argot de la medicina alternativa de los sistemas bioquantum, es cuando las personas se encuentran en un estado depresivo, de estrés, preocupados por alguna situación, tristes, malhumorados, terriblemente iracundos, teniendo malos pensamientos, llenos de lujuria incontrolable, irascibles, en plena chismografía, etc. En esos precisos momentos, en que las personas se encuentran fuera de sí, descontroladas, como un barco al garete en alta mar, sin timón ni capitán que lo gobierne, se abren las puertas de par en par y aprovechan para ingresar al campo vibracional del humano los seres sutiles en grandes cantidades.

Cuando un individuo cae en esos estados de descontrol, es semejante a un imán que atrae todo metal que encuentra a su lado, y las larvas energéticas negativas son como pequeñas rebabas que vuelan para adherirse firmemente a dicho imán, o sea, a quien le abre las puertas y da posada. Ni por asomo se da cuenta jamás aquel desventurado títere, que a su casa está metiendo una retahíla de ladrones hambrientos, pendencieros y gritones con la clara intención de robar, energéticamente hablando, a su anfitrión.

¿Por qué creen ustedes que cuando un enfermo acude al doctor, y éste al inspeccionar a su paciente determina que no tiene “nada”? Por una simple razón: al hacer la auscultación, los seres sutiles que estaban provocando aquellos intensos dolores en algún órgano interno se mueven de lugar, se retiran un poco y aguardan expectantes para, después de un tiempo, regresar y seguir succionando la energía vital de aquel pobre enfermo. De todos modos, el galeno debe recetar algún calmante, dar un tratamiento a base de antibióticos, o cualquier otra droga para ver si el enfermo mejora; lo malo es que, quienes realmente estuvieron provocando los dolores en el paciente, y que seguirán haciéndolo a futuro, por supuesto, son los seres sutiles que, para alimentarse volverán para extraer energía en un momento dado.

Recuerdo la ocasión en que recibimos, para su rehabilitación, a un adicto al consumo de cocaína; desde el instante mismo en que éste cruzó la puerta del consultorio, su acompañante, o sea, un ser sutil parecido a un feo duende que traía el enfermo sobre su hombro izquierdo nos lanzaba improperios y nos decía que con él no íbamos a tener siquiera la mínima oportunidad de alejarlo de su amigo. A leguas se veía que el ser sutil era el dueño de la situación... mientras estaba sentado en el hombro de aquel desdichado individuo, carente de fuerza de voluntad, el enanito cruzaba su deforme piecito sobre la otra extremidad y no dejaba de fumar un cigarrillo, eso sí, muy acorde a su diminuta estampa.

Antes de su curación, el enfermo tenía algunos momentos de lucidez, en los cuales recapacitaba acerca de su situación, y se arrepentía, solicitando ayuda profesional. Su madre siempre le hablaba y le suplicaba que se retirara del círculo de amistades con quienes se reunía, pues creía la dulce señora que aquellos eran los causantes de inducir a su hijo a andar en malos pasos así como a fumar marihuana y consumir cocaína toda vez que podían.

Investigamos a fondo aquel curioso caso, y descubrimos con asombro que cuando aquel sujeto de derecho no tenía dinero para seguir drogándose, el ser sutil le gritaba al oído, ordenándole que robara a su propia madre, o se metiera a cualquier casa habitación de madrugada a hurtar objetos de valor que enseguida vendía para obtener dinero y poder saciar su necesidad de droga. En realidad el verdadero vicioso era el enano tragaldabas y no tanto el muchacho de escasos 22 años de edad.

Reflexionando un poco, el relato anterior nos hace muchas veces recordar los momentos en que el jurado determina la culpabilidad de un acusado, y el juez dicta la terrible sentencia. Con dolor he llegado a descubrir que, en no pocas ocasiones, hasta el criminal más abyecto, puede ser inocente de lo que se le acusa. Ciertamente él pudo haber accionado el arma homicida, violado, estafado, o lo que haya hecho, pero, más bien fueron los seres sutiles que habitan en su interior quienes hastiados de “siempre lo mismo” se pusieron de acuerdo, se confabularon y decidieron darse un gran banquete; o sea, terminaron induciendo éstos al ser humano en el que viven para que cometiera el crimen más aberrante, pues para los seres sutiles, hacer al humano delinquir les da como resultado un precioso alimento tanto en calidad como cantidad.

También quiero compartir otro caso que llamó poderosamente mi atención. Resulta que, un buen día se nos pidió revisáramos a una bebé de seis meses de nacida, pues a esa edad la niña no oía, no había abierto los ojos aún y tenía problemas para tomar el alimento vía oral. El problema que esta criatura tenía, es que, pegado a su cara traía un tipo de insecto alado y patón, parecido a un escarabajo y chapulín al mismo tiempo; dos de sus seis extremidades, o sea, las delanteras cruzaban física y etéricamente sus pequeñas orejas y atrofiaban varios componentes internos del órgano auditivo de la menor, las otras dos patas, las de en medio, se encontraban incrustadas en sus globos oculares y, por último, las traseras, lastimaban la garganta y boca del angelito, pues aquel repugnante animal las movía continuamente como queriendo trepar.

Obviamente, al transmutar en su totalidad aquel horrible ser sutil, nuestra amiguita enferma recobró su salud, siendo que ya habían recurrido a un buen número de pediatras para que la curaran y no pudieron hacer nada al respecto. Ustedes se preguntarán, ¿cómo es posible que un bebé pueda traer un ser sutil pegado a su cuerpo? Pues bien, al

investigar este caso, nos dimos cuenta que fue la propia madre quien heredó a su vástago, en el momento mismo del alumbramiento, uno de los muchos seres sutiles que traía brincando por todo su cuerpo así como en su campo de vibración. Una verdadera colonia de entidades era lo que cargaba la mamá de la niña, pues la infeliz dama se dedicaba desde hacía varios años al oficio de la prostitución.

No necesariamente tienen que ser las féminas de la vida galante las únicas en dar alojamiento a los seres sutiles, pues hemos podido constatar con tristeza que, tanto en hombres como mujeres, aparentemente normales, o de sociedad, también existen muchas entidades energéticas negativas haciendo de las suyas.

Retirar a los seres sutiles de nuestros hermanos enfermos es parte de los pasos que debemos seguir al aplicar las técnicas que nos enseñan nuestros amigos extraterrestres.

Lo primero que todo buen bioenergista debe desarrollar es fe en sí mismo, para poder transmitir la luz de la sanación en todos sus pacientes. Una vez que está plenamente seguro de lo que tiene que hacer, no tiene por qué vacilar, cuestionándose si puede ayudar o no al necesitado.

Además, desde un principio, cuenta siempre el sanador con la asesoría de los maestros cósmicos, los cuales sólo están a la espera de que el alumno se inicie voluntariamente en esta profesión para irle entregando, poco a poco, todo lo necesario dentro del gran abanico que representan los sistemas bioquantum como medicina alternativa y que se puedan llegar a realizar hermosas curaciones en los enfermos.

El porcentaje de efectividad de este tipo de medicina, es muy alto, pues no debemos olvidar que, son precisamente los doctores del cosmos quienes, sin margen alguno de error aplican los sistemas de curación en los niveles etéricos a los humanos.

Los individuos que se inician en este campo, irán despertando paulatinamente todas las habilidades que su ser interior posee, y descubrirán, no sin asombro, en algún momento de su desarrollo como sanador, ciertas técnicas de curación que le son muy afines a su persona. Lo anterior viene a dar fe del origen cósmico que todo espíritu encarnado en la Tierra tiene; en otras palabras, miles de seres humanos, no son del todo personas de esta generación, pues éstos nos visitan de otras latitudes y tiempos con la clara misión de colaborar.

Los pasos a seguir en una verdadera sanación, cuando se cuenta con la colaboración cósmica, básicamente son los siguientes:

- 1.- Obtener los datos del paciente, así como toda la información posible sobre la enfermedad que le aqueja, y asentarlos en un expediente o ficha clínica.

- 2.- Recostar al enfermo en una camilla de exploración, pidiéndole que ponga atención a cualquier sensación de calor en su cuerpo así como la posible visualización de formas y colores en su mente durante el proceso, ya que éste debe permanecer con los ojos cerrados, evitando así cualquier tipo de distracción. Para que la persona entre a un estado adecuado de relajación, se le invita a realizar cuando menos tres respiraciones profundas, inhalando por la nariz y exhalando por la boca. Se recomienda además, que se le coloquen audífonos para que escuche música acorde al momento.

3- El sanador, conectado con su ser interior profundo, solicita la presencia, tanto de su guía personal, así como de los maestros cósmicos que se encargarán de llevar a cabo las cirugías etéricas en el paciente... tal como vayan haciendo acto de presencia aquellos, se le va dando la bienvenida.

4.- Se saluda, y se pide permiso al espíritu del paciente, el cual siempre estará presente, para verificar todo lo que se haga con su “traje” o cuerpo físico; se saluda también al guía o maestro de la persona que se va a curar, ya que nunca, éste, deja de estar presente tampoco, por tratarse de la salud de su protegido.

5.- Con la palma de las manos, se procede a percibir las desarmonías o presencia de seres sutiles, desde la cabeza hasta los pies del paciente, sin tocar su cuerpo físico. La manipulación y transmutación de las energías negativas encontradas en el enfermo deben ser tratadas con infinito amor; convenciéndolas que el lugar que estaban ocupando no les corresponde, y ayudándolas a encontrar la luz del cosmos, se les dispersa y aleja. Las posibles fracturas que dejen los seres sutiles al transmutarlos, deben ser restauradas por medio de energía que se toma con las dos manos, poco más arriba, y frente a nuestra cabeza, pues se abren ciertos canales de energía provenientes del cosmos, mismos que bañan el lugar con brillantes chorros energéticos que los componen millones de esferitas multicolores.

6.- Una vez liberado de toda energía nociva, utilizando ambas manos —como los brazos de un montacargas—, se procede a elevar lentamente el cuerpo etérico del enfermo para entregarlo a los médicos de las dimensiones superiores. Éstos lo reciben y conducen a sus salas de operaciones, donde aquél es conectado rápidamente a diversos aparatos muy sofisticados que poseen; el sanador, por su parte, colocará y ajustará, al mismo tiempo que los médicos, las conexiones que se hagan: un casco energético va en la cabeza, electrodos unidos con cables se le adhieren a cada uno de sus hombros, codos, muñecas, rodillas y tobillos, así como unas botas energéticas se le introducen suavemente en sus pies... Cada uno de los integrantes del quirófano, dentro del hospital cósmico, o al interior de una de sus magníficas naves acondicionadas para tal efecto, se entrega laboriosamente y a una vertiginosa velocidad a reparar las averías que encuentren en todos y cada uno de los órganos del paciente. Otras veces no sólo limpian y corrigen los sistemas dañados de la persona enferma, sino que, nuestros benditos amigos cósmicos, son capaces también de cambiar las partes que detectan con serios problemas de regeneración molecular, por otras totalmente nuevas, pues para ello, tienen a su disposición inmensos almacenes de refacciones donde se puede encontrar incontable número de órganos y sistemas, desde el más simple hasta el más complejo que conozcamos.

7.- Mientras los maestros están trabajando en la sala del hospital, dentro de la novena dimensión, o en el laboratorio de una nave cósmica, el sanador se desplaza hacia el lado donde se encuentra la cabeza del paciente, y le practica un finísimo corte a todo lo largo del cráneo, desde la frente hasta la nuca, utilizando su dedo índice, el cual se convierte en un instrumento parecido al bisturí, con la única diferencia que, de la yema del dedo del sanador se proyecta un rayo láser, y, de esta manera, se hace la incisión. Enseguida, con las manos se abren los hemisferios cerebrales del paciente como cuando se separa un coco de agua en dos después de cortarlo por la mitad; a la vista tenemos cuatro pequeñas esferas, que en realidad son cinco, pues una de ellas alberga en su interior a otra que es la más delicada, y se van extrayendo una a una con sumo cuidado,

depositándolas en la otra mano... al ser éstas recibidas con la mano izquierda, utilizamos la derecha para tomar de nuestro corazón un poco de energía, la cual se aplica a las mismas por un tiempo no menor a los cinco segundos; inmediatamente después, sosteniendo las esferas en ambas manos, elevamos éstas a la altura de nuestra cabeza y frente a ella, para pedir, en silencio, interna y humildemente a los maestros asistentes por la completa limpieza y pulido de las esferas, ya que la suciedad en ellas representa la desarmonía espiritual y los estados emocionales negativos por los que atraviesa en esos momentos el paciente. Diez segundos después de hacer la petición por la limpieza de las esferas, se agradece de corazón y se bajan las manos hasta la altura de la cabeza del enfermo, procediendo a regresar una a una a su compartimiento las cuatro (cinco) esferas brillantes de limpias; luego se sella el delicado lugar con energía que sale tanto de las yemas de los dedos como de la palma de las manos.

8.- Enseguida, en el lado izquierdo de la frente de la persona, nos damos a la tarea de localizar un pequeño recoveco, hendidura o gruta donde se alojan varios gusanillos fosforescentes que se arremolinan entre sí; descubiertos éstos, procedemos a cubrir nuestras manos con guantes energéticos para retirar, sin que nos dañen, todas las orugas de ese lugar, colocándolas en otra hendidura que se encuentra al lado derecho de la frente, la cual funciona como una licuadora que muele y succiona a la vez a todos los gusanillos, enviando el producto de su trabajo, ya reciclado, a algunas partes del cerebro para ser utilizado por éste como fertilizante o abono. Los gusanitos luminosos que encontramos en aquel depósito, representan algunos traumas, fobias y complejos que fueron desarrollados por el individuo durante su presente existencia, sin descartar que muchas de las veces, son el acumulado que viene arrastrando desde vidas pasadas.

9.- Como permanece abierto el cráneo de par en par, con ayuda ahora de los dedos índice y pulgar de cada mano, procedemos a tomar, con mucha precaución, de sus extremos, la placa lógica principal; se jala ésta con sumo cuidado alrededor de veinte centímetros desde su lugar hacia nosotros. La citada placa, con circuitos lógicos se encuentra un poco más debajo de la parte media de la cabeza, entre la nuca y la frente. Al interior de la placa lógica encontramos circuitos, microchips y componentes electrónicos varios. Personalmente me da la impresión de estar frente a un aparato sin sus cubiertas o tapas, como un televisor, computadora, radio o juguete electrónico al cual se está reparando y se le tienen que localizar los componentes fundidos o averiados, cambiándolos por otros nuevos para su buen funcionamiento. En este paso en particular, cuando se es principiante dentro de la sanación, exijo estrictamente que se actúe sólo bajo la atinada guía de un maestro para que sea éste quien indique la referencia, código o número de los microchips que se instalarán, así como la correcta activación y potencialización de los mismos, además de que mencione el asesor cósmico la cantidad exacta, tanto de cortes, así como uniones de circuitos que se tengan que realizar. Repito, es importantísimo que todo aprendiz de sanador sea conducido exclusivamente por un calificado médico extraterrestre, quien habrá de residir en forma habitual en la quinta dimensión o adelante; nunca jamás deberá un buen sanador dejarse llevar por supuestos maestros, espíritus desencarnados o doctores de vidas pasadas que habitan en la cuarta dimensión, ya que encontramos mucha falacia en esa región. Con el paso del tiempo, y una vez llenados los requisitos necesarios de acuerdo a la experiencia acumulada, podrá tener acceso el sanador a los diagramas eléctricos del enfermo; huelga decir que con ayuda de los mismos, localizará en forma rápida y sencilla todas y cada una de las fallas dentro de la estructura genética o molecular del individuo, como paralelamente está llamando la biología al proyecto genoma humano de acuerdo a los

más recientes descubrimientos científicos. Después de instalar, activar y potencializar adecuadamente los microchips necesarios, y, una vez realizado tanto el corte como la unión de los circuitos en la placa lógica principal, ésta se regresa a su ubicación original. Enseguida se juntan nuevamente los dos hemisferios cerebrales y se sueldan con el mismo rayo láser que brota del dedo índice con el que se trepanó, minutos antes, el cráneo del enfermo.

10.- En este paso, es de vital importancia también la intervención del maestro superior que está asesorando al bioenergista. Se le pregunta al guía sobre la ubicación exacta de los lazos que pudiera el paciente tener. El extraterrestre, por su parte, indicará amorosamente y en forma clara el lugar donde se localiza cada uno de los lazos a retirar, así como el código de acceso o número de los mismos. El sanador, bajo la tutela del ser cósmico dirigirá ambas manos a donde se le indicó y procederá a romper, cortar, destrabar o desamarrar el nudo del lazo en cuestión. Comúnmente le llamamos lazo a todo vínculo de energía negativa que se ha dado vida, consciente o inconscientemente desde o hacia terceras personas, produciendo éstos cierto tipo de asfixia, lastimando el cuerpo físico y hasta inmovilizando en un momento dado a quienes los llevan consigo. Por desgracia, hay miles de personas que por la enorme cantidad de lazos que alimentan, semejan más bien, moscas atrapadas en una intrincada telaraña. Los lazos son de diferente textura y grosor, a saber, algunos son cual finos hilos o cuerdas, en otras ocasiones se ven como gruesas sogas y no pocas veces se enfrenta uno a fuertes cables de acero, debido a la abundante energía invertida por la persona en dicho pensamiento o lazo. Quienes albergan aún profundos recuerdos de la antigua novia o novio, quienes se la viven suspirando por un viejo amor, quienes tengan todavía apegos muy fuertes del familiar que se ausentó o murió, quienes solicitan los servicios de un brujo para inducir males a los demás por medio de la hechicería, etc., cargan multitud de lazos que se anudan a todo lo largo y ancho de su cuerpo etérico. Sobra decir que, el hilo energético se proyecta desde éste hasta aquél otro individuo por el cual se tiene algún tipo de liga mental, mala entraña u obsesión, y sólo dejarían de estar conectados entre ambos hasta que se corte el lazo por uno de sus extremos. Muchos de los malestares que sufren las personas se debe a la gran cantidad de lazos energéticos que cargan en su ser; ni de broma se imaginan siquiera que son ellos quienes se lastiman y atan a sí mismos tanto como a otras personas por dar vida en cierto momento a aquel nefasto vínculo de energía. Una vez liberado el individuo de todo lazo que lo involucre negativamente con otros seres, se siente éste liviano, feliz, de muy buen humor y expresa espontáneamente un amor más elevado hacia los demás.

11.- Ahora se dirige el sanador a los pies del paciente, y desde ese extremo, procede a soplar por tres ocasiones, en forma pausada cada vez, para transmutar en definitiva, con la poderosa acción del aliento, cualquier residuo de energía negativa que a esas alturas del proceso de sanación pudiera aún existir tanto alrededor del enfermo, como en el medio ambiente circundante.

12.- Luego se sitúa el sanador por un costado del paciente, y, reuniendo energía cósmica con ambas manos, se aplica y distribuye ésta a cinco centímetros del cuerpo físico del mismo, haciendo por lo menos tres amplios giros de izquierda a derecha, cubriendo primeramente el área de los pies, acto seguido se recoge nuevamente energía y se aplica, con sus respectivos giros, en las rodillas incluyendo los muslos, palmas y muñecas de las manos, luego se cubre energéticamente el área de los órganos reproductores, una vez más se recoge aquella hermosa energía multicolor y se impregna

con amor a la altura del ombligo, lo mismo hacemos con el corazón, seguimos con la garganta, luego su frente y, por último, se aplica energía a la tapa de los sesos, sin olvidar los suaves y pausados giros para reactivar los vórtices magnéticos que todo ser vivo tiene en las áreas que se mencionaron anteriormente.

13.- Normalmente se coincide con el tiempo que usamos para hacer lo que nos toca, y lo que estuvieron realizando los maestros por su cuenta en la sala cósmica (aproximadamente veinte minutos terrestres). Corroborando que éstos hayan finalizado con su bella tarea de sanación etérica, les agradecemos profundamente y procedemos a desconectar del enfermo ya curado, primeramente el casco que se le colocó en la cabeza, luego retiramos las conexiones realizadas a la altura de sus hombros, codos, muñecas, rodillas, tobillos y, por último, quitamos también las botas energéticas que le fueron colocadas anteriormente en sus pies... enseguida elevamos nuestras manos para recibir de regreso el cuerpo etérico de la persona, lentamente se reinstala éste, acoplándolo de forma armoniosa con su cuerpo físico por medio de hermosos pases magnéticos, utilizando ambas manos para tal efecto; se empieza por la cabeza y terminamos en los pies.

14.- Luego, colocado a un costado de la persona ya curada, el sanador creará mentalmente un tipo de manto o tul, parecido a las telas mosquitero, el cual irá desdoblado o abriendo con sus manos para enseguida cubrir totalmente el cuerpo que yace en la camilla, tal como se tiende la sábana en una cama. Quien pueda ver lo que sucede con esa tela de gasa, no evitará por lo menos sobrecogerse de emoción. Lo que pasa es que el manto energético desaparece al ser absorbido totalmente y en forma instantánea por el cuerpo en convalecencia de la persona. La función de esa sorprendente tela pudiera parecerse, aunque a un grado muy mínimo, a la que realiza la venda que coloca la enfermera después de suturar la herida expuesta de un accidentado.

15.- Casi para finalizar, se debe crear una cápsula protectora de energía a la que llamamos caparazón, y en ésta se encierra con infinito amor al paciente. La función de este maravilloso cinturón de seguridad es precisamente el de ofrecer protección a su dueño, pues toda energía negativa que pudiera ser dirigida en lo sucesivo hacia la persona, al ser detectada ésta por el escudo energético, se da un inmediato rebote, sin permitir que el nivel de armonía alcanzado con el proceso de sanación, y que queda plasmado en el campo vibracional del individuo, se rompa nuevamente y provoque daño a cualquier órgano o sistema de salud del mismo. La forma de aplicar dicho caparazón es como sigue: colocado el sanador a un costado del paciente, va creando mentalmente al mismo tiempo que, con ambas manos, a partir de la cintura, por arriba del cuerpo de la persona (palmas hacia abajo) se van plasmando las “paredes” de la cápsula, recorriendo cada una de las manos hacia la cabeza y pies respectivamente, se hace curva para abajo en éstos (pies y cabeza) para ir a cerrar en el extremo contrario (abajo), y por supuesto con las palmas de las manos hacia arriba hasta chocar los cantos de una mano y otra. Lo anterior quiere decir que, tanto la parte superior como inferior de la cápsula han sido creadas y vibran alrededor del cuerpo del paciente, sólo nos resta sellar herméticamente las dos mitades, poniendo una cinta de energía que rodee precisamente el caparazón en sus uniones.

16.- Dando gracias internamente a todos y cada uno de los participantes en el hermoso proceso de sanación cósmica, retira el sanador la música de los oídos del paciente y procede a despertarlo. Se coloca la yema del dedo pulgar sobre la frente de la

persona al tiempo que se le indica: “Empieza a respirar profundo nuevamente... cuando cuente tres abrirás los ojos... te sentirás relajado, sin ningún dolor, feliz y con mucho amor en tu corazón... Uno, Dos, Tres”.

Es obvio que nuestro amigo o amiga, al regresar a la realidad nos contará todas las cosas extraordinarias que experimentó mientras tenía los ojos cerrados. Casi todos, desde un principio, sienten cierto calor, ven colores, y muchos también narran con lujo de detalles el lugar a donde fueron conducidos para su curación, así como la forma y número de seres que trabajaron en el quirófano atendiéndolo.

Lo que ha llamado poderosamente mi atención, es la manera tan sencilla y directa en que los seres cósmicos hacen comprender la causa o el por qué de algunos problemas graves que los pacientes estén padeciendo, o si tienen o no remedio a corto, mediano o largo plazo. A veces es tan fuerte la impresión que reciben las personas durante el proceso de sanación, que optan por callarlo por un tiempo hasta que lo asimilan bien y luego hablan al respecto.

En estos casos, lo que sucede es que desde el momento mismo en que son conectados a los aparatos cósmicos; ¿recuerdan cuando se les coloca un casco en su cabeza?, pues dicho artefacto tiene, entre muchas otras habilidades, la de proyectar la película, a manera de realidad virtual, en la que hace recordar a la persona todas las escenas de su vida presente o pasada, las cuales repercutieron o fueron causa de algunos de los desórdenes que el individuo no ha podido comprender ni aceptar hasta ahora.

En una ocasión tuve en mis manos el caso de una persona de sesenta años de edad, su problema consistía en que hacía cinco décadas había caído de un caballo y, al golpearse la cabeza perdió la vista en forma definitiva. Sus familiares, deseando que la criatura recuperara ese maravilloso sentido, hicieron hasta lo imposible por trasladarla aun fuera de su país de origen para ser atendida por los más eminentes especialistas de aquella época. En pocas palabras, nuestra invidente amiga, jamás había vuelto a ver los inigualables atardeceres en las templadas playas del mar mediterráneo. Tanto ella como su familia cuestionaban a Dios todos los días qué habían hecho, o en qué habían fallado para merecer semejante castigo; les parecía injusto lo que estaba pasando con aquel pobre ser tan indefenso y tan bueno para con los demás. Hasta llegaron a creer que Dios, si es que existía, había cometido un lamentable error al no devolver la vista a tan desventurada e inofensiva chiquilla.

Resulta que, los maestros cósmicos hicieron entender de una vez por todas en su proceso de sanación, a aquella persona que no podía encontrar la paz interna a causa de su mal, pues al colocarle el casco en su cabeza, le proyectaron las siguientes escenas: veía ésta a un temible guerrero que capitaneaba a un fiero batallón; luchaban éstos sin cuartel contra el enemigo, y a los pobres infelices que hacían prisioneros, él mismo, con sus propias manos, haciendo uso de una puntiaguda y filosa daga vaciaba los globos oculares para luego confeccionar con ellos, sendos collares que siempre cargaba suspendidos al cuello, demostrando así su valentía ante los demás. Por más que quisiera bloquear las escenas y negar la relación con aquél hombre del siglo diecinueve, la invidente jamás podría, pues seguía conservando ésta ciertos rasgos físicos y ademanes que fácilmente cualquiera afirmaría que se trataba de la misma persona. La paciente visualizó también la horrenda muerte que tuvo en aquella vida y la forma en que llegó hasta una oficina donde había ciertos maestros haciendo cumplir las leyes universales.

Con ellos, después de analizar a detalle el papel de guerrero que acababa de protagonizar, y en el que había arrebatado muchas vidas, y cegado a decenas de indefensos prisioneros; consternado hasta lo más hondo de su ser, autoflagelándose gritaba pidiendo ayuda y clemencia: “¡Dios bendito, por favor, dame otra oportunidad, te lo ruego!” —decía—. Ninguno de los maestros, presentes en la sala hablaba; esperaban pacientes que él mismo tomara una resolución por el grave daño que a otros había infringido en la vida que acababa de pasar, y sentara las bases para la nueva existencia que habría de otorgársele a futuro.

En las escenas que velozmente seguían proyectándole a su pantalla mental, la desdichada excombatiente pudo presenciar el momento exacto en que él mismo tomó la siguiente determinación: “Pido que se me dé una nueva oportunidad de regresar a la Tierra; quiero nacer con todos mis sentidos físicos en correcto funcionamiento, pero —sus palabras, muy solemnes se escuchaban retumbando una a una en las paredes del sagrado recinto cósmico—, en la primera década de mi vida, es mi voluntad ¡perder la vista!, y quiero, además, resarcir el daño que causé a todos mis enemigos”. Así quedó asentado y rubricado lo dicho por el facineroso, atestiguado por su maestro de cabecera y los jueces de la ley ahí presentes. Por supuesto que los acuerdos a los que se llegó en aquel despacho [legal](#) se cumplieron al pie de la letra; lo que quizás nunca imaginó el instintivo y feroz guerrero, fue que en esta ocasión nació, es verdad, pero ocupando un lindo cuerpecito de niña. Era obvio que había olvidado la dulce damita, aquella nefasta y bestial vida pasada, pero la ley, es la ley, y la ley se cumple.

Como nació la pequeña en el seno de una familia adinerada, y tenían éstos muchos caballos a su servicio, un mal día, durante el acostumbrado paseo por la ribera del río, salió entre los matorrales una pavorosa serpiente; el caballo en el que la orgullosa chiquilla iba montado se encabritó lanzándola por los aires, yendo a pegar ésta con todo y su pequeña humanidad de nuca contra un peligroso peñasco que se encontraba junto al camino.

En aquel instante perdió la vista para no volver a recuperarla jamás, a pesar de los innumerables intentos que hizo su familia por sanarla. Los años corrían y la vida de la discapacitada mujer se amargaba cada vez más, hasta el grado de portarse grosera y cruel con todos los que la rodeaban. Con todo y lo difícil de su existencia por causa de su ceguera, pudo cursar estudios universitarios y, con el tiempo, abrió una escuela en la que enseñó, aunque a gritos y sombrerazos, a decenas de invidentes como ella a leer por medio de la escritura en relieve, así como a valerse un poco más por sí mismos.

También viajó a muchas ciudades, así como a otros países; la invitaban a dictar conferencias para que, con su ejemplo, de mujer emprendedora, los demás ciegos imitaran su vida y no cayeran éstos en la desolación ni se resignaran a ser un estorbo para la sociedad.

Lo que la sufrida mujer nunca supo, sino hasta el día de su muerte, fue que, a muchas de las personas a las que ayudó a tener una vida mejor, eran los mismos guerreros a los que en su vida pasada ella, o sea, él, había sacado los ojos con sus propias manos en forma sanguinaria y sin piedad.

Otro interesante relato es el que protagonizó una estudiante de los sistemas bioquantum en cierta ocasión cuando me pidió la acompañara a realizar un proceso de sanación a

una señora amiga suya. Se trataba de una paciente de cuarenta años de edad, la cual decía sufrir desde hacía varios días unos fuertes mareos, además de agudos y punzantes dolores de cabeza. Es importante destacar que la estudiante, después de algunos procesos hechos a su persona, así como la asistencia a un curso de capacitación donde les mostré las técnicas de sanación extraterrestre, le valió para que ésta pudiera entrar en contacto con su maestro por la vía auditiva.

El proceso se llevó a cabo en lo general como se señala páginas atrás. Lo que produjo una sensación extraordinaria en la practicante, fue que su maestro le explicó que a la señora le habían cercenado la cabeza ciertas entidades negativas que le querían hacer daño y fueron a esconderla en un basurero donde había cientos, o quizás miles de órganos más pertenecientes a igual número de personas; degolladas unas, mutiladas otras, etc., así que, la prueba para la principiante en los sistemas de sanación cósmica consistía concretamente en ir, personalmente, a las infradimensiones a rescatar la cabeza de la enferma. Por fortuna, la valiente principiante sacó la casta y, sólo escuchando la guía de su maestro empezó aquélla a recorrer el oscuro lugar para buscar, cual pepenador, entre montañas de brazos, piernas, etc., removiendo todo aquello hasta que, a lo lejos, por allá escuchó la voz de la cabeza de la enferma que le gritaba: “¡Aquí, aquí estoy, amiga, aquí estoy!”. El problema principal al que se enfrentó la estudiante, fue que, aquella no era la única cabeza que a grito abierto le solicitaba auxilio, tuvo ésta que afinar su oído para poder dar con el paradero real de la cabeza de la señora lo más pronto posible, pues en medio de tanto barullo, terror y desesperación sin límites que despertaba aquel tétrico lugar, se corría el peligro de abortar la misión en cualquier momento... por fortuna pasó airoso la prueba. Entonces, al instante mismo en que se colocó nuevamente en su lugar la cabeza de la señora, etéricamente hablando, por supuesto, ésta recobró totalmente la salud perdida.

En este caso en particular, no habían sido las amibas la causa de los fuertes dolores y mareos de la paciente, ya que por medio de la alopatía se había intentado, no pocas veces, atajar los malestares y nada había funcionado tan bien como el proceso energético que se le realizó finalmente.

#### Capítulo IV "Casos Resueltos"

Posiblemente haya muchos otros casos de personas curadas que he dejado en el olvido por el paso del tiempo, y que habrían merecido, más que éstos formar parte de la lista de relatos en los que, mi única intención es compartir con ustedes algunas de las hermosas experiencias que he tenido personalmente al aplicar los sistemas de sanación cósmica que llamo bioquantum.

Aproximadamente dos terceras partes de los casos que he atendido, se ha tratado de mujeres que padecían de fuertes cólicos, inflamación, flujo, quistes y otras cosas más en sus partes reproductoras... sólo diré que, después de tres procesos de sanación, la inmensa mayoría, hasta ahora, se encuentra gozando de un perfecto estado de salud.

Recuerdo la vez que una linda señora llegó rogándonos hiciéramos algo por sacarla del estado tan profundo de tristeza, soledad y frustración al cual había caído desde que los doctores, meses antes, operaron su matriz, dejándola completamente inútil para

concebir. La dama era aún relativamente joven y no se había hecho a la idea de no poder procrear siquiera un hijo para bienestar tanto de su esposo como de ella misma. Llegar a convertirse en madre, para ella, era su máxima ilusión, así como su única razón de vivir. Pero la desafortunada operación que habían realizado en su matriz, era irreversible, pues varios estudios ginecológicos posteriores a la cirugía emitían coincidentemente el mismo veredicto final, asestando con ello una mortal cuchillada en el pecho de la abatida mujer. Afirmaban todos ellos, categórica e irónicamente a la vez que, al menos en esta vida, jamás podría llegar a embarazarse. Casi nulas, y no muy alentadoras, por supuesto, se vislumbraban las expectativas de lograr que nuestra infeliz paciente concibiera un bebé por medio de su marido algún buen día. Pero, contagiados por esa fe inquebrantable que la señora siempre tuvo y que irradiaba por cada uno de los poros de su piel, nosotros, aún a sabiendas que estábamos remando contra corriente, realizamos el primero, luego otro, y otro proceso hasta contar ocho en total, en los que, abogando siempre por la obsesionada mujer, conseguimos llegar a un acuerdo con los maestros de la ley y, finalmente, accedieron éstos a restaurar el vital órgano que había mutilado antes la ciencia médica tradicional. Para acabar pronto, a los cuatro meses de iniciado el tratamiento, la dichosa mujer dio positiva la prueba de embarazo y, nueve meses después, dio a luz a su primer hermoso y robusto bebé.

Otro caso que me hizo derramar no pocas lágrimas de agradecimiento, fue el que escenificó un hombre de treinta años de edad... ciego de nacimiento.

Debido a su ceguera natural, éste desarrolló en forma espontánea, desde temprana edad, la preciada facultad extrasensorial de ver nítidamente, y en color, las dimensiones superiores. Él podía detectar fácilmente la radiación que emite el campo vibracional de las personas, percatándose con ello de los siempre cambiantes estados de ánimo de los demás, a veces hermosos, pero las más de las veces, muy nefastos en verdad, según sus palabras. También aprendió a conocer las diferentes clases de individuos —honestos y deshonestos— a través de los distintos tonos de voz de su interlocutor; con el agudo sentido del oído que desarrolló, podía registrar muchos sonidos que para los demás eran imperceptibles.

Este señor, cuando comenzó a ver, poco a poco, con sus nuevos ojos, después de la grandiosa y efectiva cirugía etérica que se le practicó, me decía, acongojado, que prefería mil veces seguir siendo ciego a tener que soportar ver físicamente los rostros de las personas cuando se enojan, porque las muecas que hacen los humanos, es lo más horrible que jamás él pudo imaginar, y ahora tenía que aprender a lidiar hasta con eso.

Fue muy grato para mi persona ver que ese señor se integrara rápidamente a trabajar como sanador también en la misma clínica bioenergética donde se le proporcionó una nueva visión de la vida física en la Tierra.

Tiempo después, viajando, siempre viajando, por varias ciudades, tuve la grata oportunidad de ayudar y ver cómo se restablecieron, de forma sorprendente muchas personas enfermas de sida.

A mi memoria llega el caso de un señor, ya maduro de edad; a éste se le había detectado, tiempo atrás, el terrible VIH, y se estaba tratando de acuerdo a las especificaciones que la medicina alópata le indicaba. Mes a mes, éste y otros enfermos tenían que viajar a la capital del estado para su observación y evaluación; su mal se

encontraba en un grado avanzado, y los especialistas no le daban muchas esperanzas de vida. A pesar de las desalentadoras noticias, al enfermo se le veían, aunque muy en el fondo de su ser, ciertas ganas de recuperar su salud y volver a ocupar aquel robusto cuerpo físico que otrora tuviera, pues, en el tiempo en que iniciamos su curación, pesaba no más de 45 kilogramos. El pobre señor padecía una tos muy fuerte que no lo dejaba en paz un minuto, sus pies, además, se encontraban demasiado inflamados, por lo que, todas sus curaciones las hacíamos con él sentado en una silla. Cuando lo subíamos a la sala de operaciones de los maestros ascendidos, éstos cambiaron varias veces hasta la última gota de su sangre infectada. Es justo narrar al lector que casi siempre es el sanador mismo quien dona una parte del plasma y sangre que se necesitan en las operaciones; así se lo piden a uno los maestros y se ve y se siente cuando pinchan las venas con una aguja...

Pero lo más interesante que se dio en este caso, fue que se presentó la maestra encargada de las puertas dimensionales, mejor conocida como la muerte, a mitad del tercer proceso que se le practicaba a nuestro paciente con sida; en la lista que portaba la imponente maestra, figuraba el nombre del enfermo, y nos decía muy seria ésta, que se encontraba haciendo los preparativos finales para llevárselo, pues ya le tocaba. Afortunadamente, no era este el primer caso en que, sabíamos de antemano, teníamos que actuar con todo el amor, premura e inteligencia posibles. Se le pidió reverentemente a la maestra nos permitiera un momento y, rauda y veloz, la compañera que se encontraba participando en el proceso, junto con mi persona, fue hasta el Padre a pedir un salvoconducto para que permitiera éste, en lo posible, alargar la vida de nuestro enfermo aquí en la Tierra. En lo [personal](#), siempre he pensado que no es muy sencillo conseguir tal documento, pues a uno le preguntan muchas cosas acerca de la persona por la cual se está abogando, y sólo si se logran presentar buenas expectativas, es concedida la revocación de la orden de desencarnar. Pero bueno, mi querida amiga utilizó los argumentos necesarios para convencer a aquel gran ser, regresó luego con la maestra de las puertas dimensionales y entregó en sus manos el bendito salvoconducto, el cual daba un lapso mayor de tiempo para el enfermo que estábamos tratando. La maestra, por su parte, preguntó a mi compañera si estaba segura de lo que estaba haciendo, además de otros cuestionamientos acerca de la persona del paciente. Cuando hubo dejado satisfecha con sus respuestas a la maestra, ésta mostró su lista nuevamente y ya se había borrado por completo el nombre del enfermo; sin más qué hacer, la dama se retiró del lugar con un saludo de despedida

A partir del acuerdo al que se llegó con la maestra de las puertas dimensionales, el paciente empezó a mostrar una recuperación más acelerada hasta que se restableció por completo. La familia del señor me decía que aquél no era el mismo de antes, pues hasta el carácter le había cambiado para bien, y todos se encontraban muy felices y agradecidos por la invaluable ayuda que recibieron.

Casi estoy seguro que no pocas personas escépticas se mofarán de lo que aquí expongo, pero, ¿y qué a ellos, y qué a mí? ¿Qué le vamos a hacer? Así es la vida. También sé que muchos pondrán en tela de juicio, y cuestionarán con dureza los casos que relaté, pero, por fortuna, todos ellos están bien documentados y, en su momento, podrán hacerse públicos; y no únicamente los testimonios de estas personas, sino de cientos de gentes que han sido beneficiadas por medio de los sistemas bioquantum.

Pido humildemente a todos aquellos enfermos que no han podido encontrar, hasta ahora, la cura definitiva de su mal, que aguarden con paciencia; les prometo que un buen día, en su pueblo o ciudad, se abrirán gabinetes, consultorios y clínicas bioenergéticas de rehabilitación donde amorosamente se curará, por medio de los sistemas de sanación cósmica, a todo aquel que así lo solicite. También ruego a todo paciente, que confíe en los sanadores de su localidad, pues eso les ayudará a crecer tanto espiritual como profesionalmente.

Sé que muchos que me leen ahora, han realizado cosas maravillosas en el transcurso de su vida, pero se sienten vacíos por dentro. Cada vez se cuestionan a sí mismos si tienen que seguir haciendo lo que siempre han hecho, también se preguntan si tienen que seguir en el mismo lugar que han habitado desde su nacimiento, o vivir de la misma forma en que siempre han vivido... porque quizás no sea realmente eso lo que desearon ser, y podrían, en un momento dado, dar un giro distinto a su vida.

Llevar a cabo lo que se quiere, en el fondo, a veces resulta muy difícil, sobre todo porque la sociedad en la que se desenvuelve el individuo actualmente, exige ciertas cosas que los limita a actuar con libertad. Para colmo, el ser humano tiene muchas facetas, eso es, presenta distintas caras ante los demás; con la familia suele actuar de una manera, con los amigos, de otra forma muy distinta, y con los que no conoce, tiene que guardar las apariencias. Sabemos de mucha gente que desperdició los mejores años de su vida estudiando una carrera que, a final de cuentas, no le gustó, o no sirvió para alcanzar sus proyectos personales y terminaron éstos frustrados, confusos y hasta amargados con ellos mismos.

¿Con cuántas personas creen ustedes que me he encontrado, y que me dicen que su anhelo de toda la vida ha sido aprender a curar a los demás? Con muchísimas en verdad; otros más, saben perfectamente que a eso, precisamente, se deben dedicar, porque recuerdan el compromiso cósmico que hicieron con los maestros de la ley, pero, es más fuerte la resistencia que encuentran en la sociedad, que su voluntad y terminan sucumbiendo.

Por medio de estas líneas invito a todos aquellos que tengan la necesidad de estar bien consigo mismos, y no precisamente con los demás, a que luchen por cumplir el compromiso que tienen con la humanidad. Poco a poco los individuos que tienen que hacer esto, irán despertando a su deber, y siempre encontrarán el apoyo de personas con la misma afinidad. Recuerden, no están solos.

## Capítulo V "Seres Sutiles"

Con la presencia del bien y del mal en nuestro planeta, todos debemos lograr un equilibrio perfecto por dentro y por fuera, sin olvidar que el mal es regido por el Padre porque éste forma parte de la creación misma. El humano es parte integrante del Todo, y la chispa divina de nuestro ser interior es la responsable de equilibrar tales fuerzas. Por tanto, al formar parte de ese gran Todo los seres sutiles, y por ser hijos de Dios vienen siendo nuestros hermanos.

Los seres sutiles representan el mal, la tentación, la enfermedad, la parte oscura en nuestro interior; son entidades con conciencia negativa y están tratando siempre de tendernos trampas en nuestro camino de evolución.

En dimensiones como la tercera, es donde el individuo debe buscar el equilibrio de sus fuerzas positivas y negativas, y esos cambios, y ese equilibrio, se manifiestan angularmente en el desarrollo espiritual; así pues, la búsqueda de este equilibrio es la lucha continua que se plantea en este plano dimensional para el ser humano.

Aquí es donde están las pruebas; son pruebas para que el hombre vea más plenamente el amor divino. En ese sentido debemos amar y respetar a los seres sutiles ya que hacen crecer al ser humano. Sin ellos, el humano no crece, y ellos tampoco crecerían sin el humano.

Es un continuo caminar, es un círculo que envuelve al Todo... es el círculo de la luz y la oscuridad en continuo movimiento, pues no se nota el punto exacto donde cambia de luz a oscuridad y viceversa.

Durante los tratamientos que se llevan a cabo en clínicas o gabinetes de bioenergía, en los que se utilizan los sistemas bioquantum, en uno de los pasos a seguir, (véase capítulo III, paso número 5) se deben “expulsar” los seres sutiles del paciente, pero, éste no es el término más adecuado, porque habla de los seres sutiles en una forma despectiva... En plena consciencia, la existencia de cada ser sutil es un acto de amor, si nos damos cuenta de la ayuda que nos proporcionan, así como nosotros a ellos; y en vez de expulsión, mejor hablemos de una transmutación, de una conversión, de mutua cooperación en el continuo transitar por los caminos del bien y del mal.

Así pues, es importante señalar qué tipos y formas de hermanos negativos existen. Para empezar, es tanto como ver formas y aspectos de seres vivos tales como vegetales, animales y las más de las veces con formas humanoides, o sea, muy variados y grotescos. Pero, ¿cómo reconocerlos y cómo tratarlos?, esos cuestionamientos los vamos a aclarar enseguida...

A los seres sutiles se les reconoce por su vibración. No es necesario verlos, pero sí es conveniente sentirlos. Al dirigir nuestra energía de amor hacia esos hermanos, notamos una vibración discontinua. Si a esa vibración discontinua se le aplican 10 ó 20 vibraciones armónicas positivas, tenemos como resultado la completa armonización de aquella vibración negativa; ahí tenemos entonces la esencia de la transmutación. Según sea nuestro nivel dentro de la conciencia del amor, en función de eso serán los resultados de la transmutación de los seres sutiles.

En otras palabras, es proporcionarles el medio para que los hermanos negativos tomen consciencia de aquel otro lado de la luz, para que conozcan las maravillas que el Padre les tiene reservados.

Así que, en la forma de tratar y transmutar por medio de la energía a los seres sutiles, se encuentra plasmado el grado de conciencia que cada bioenergista posee. La dirección y concentración de esa misteriosa fuerza que emite la persona al estar curando a uno de sus hermanos, no es otra cosa que el mismísimo amor universal que viene de parte de la gran Conciencia Cósmica.

Es importante saber que hay cierto tipo de seres sutiles que poseen un caparazón y son un poco más difícil de transmutar; otros están cubiertos con cristales, algunos tienen

armaduras y otros más usan un código especial o clave. Repito, todos son diferentes, pero al entrar en contacto con ellos, se reconocen, se sienten.

Así como ellos tienen agudeza en la forma en que emiten su energía negativa para provocar dolor en las personas, por igual, todo sanador que tenga la suficiente confianza en sí mismo, en su maestro o guía, y entregue durante el proceso una buena dosis de amor, tendrá la capacidad de lidiar con el ser sutil y transmutarlo definitivamente.

Los seres a los que se les transmuta a través de su propio nombre, son de jerarquías mayores. El nombre es la descripción exacta de su frecuencia, por así decirlo, cuando el amor es dirigido, no vagamente, sino a una frecuencia precisa, en este caso, la definida por el nombre, es cuando se obtienen mejores resultados.

Estén todos seguros, nuestra energía de amor llegará plena al ser sutil y no para dañarlo, sino para mostrarle el camino de la luz, porque entendido está que sigue siendo un acto de amor.

Parte de nuestro trabajo es ayudar a mostrar la luz a esas conciencias perdidas, y para que, respetando su voluntad y libre albedrío, opten por caminar en amor hacia el Padre, que lo único que Él quiere de ellos es que crezcan y maduren en Su amor.

Los seres sutiles o hermanos negativos, se alimentan de lo que aquí llamamos defectos de carácter, o como dicen las religiones: pecados. Por pecado se entiende cuando los instintos que tiene el hombre, quedan fuera de equilibrio y son llevados al extremo.

Debemos luchar por alcanzar un verdadero equilibrio tanto en lo físico, mental y espiritual. Manteniendo equilibrados esos tres campos de fuerza, viviremos mejor y fluirá la energía sin bloqueos.

Lo que el Padre quiere es que sus hijos estén armonizados y equilibrados para que sea transmitido su bendito Amor a través de todos los seres de este planeta. Realmente es hermoso y grande el regalo que Dios nos dio; nos entregó este mundo para que junto con Él seamos co-creadores, porque en la armonía creamos y con una conciencia de amor, son infinitas las posibilidades que tenemos de crecer.

¿Cómo y cuándo los seres sutiles aparecen en nuestra vida? Juntos iniciamos este largo peregrinar, cada uno en su propia dimensión, porque así es como se ajustó el plan de crecimiento.

Algunas energías, en su derecho, y como parte de su propio crecimiento, contravinieron las leyes de armonía universal y ayudaron a dar origen a los seres sutiles en los planos invisibles para el ojo humano, y desde esos tiempos, el hombre, para su crecimiento espiritual, enfrenta la lucha del bien y del mal. Recordemos que el bien y el mal están dentro de nosotros, no queramos verlos por fuera. Nosotros desequilibramos nuestro propio microcosmos y con ello nuestro entorno, puesto que, a final de cuentas, somos nosotros los que decidimos. Somos los únicos responsables de cuidar nuestro equilibrio y de cuidar nuestros excesos, así como de aceptar las imperfecciones que tenemos, aunque raramente son las imperfecciones las que nos permiten crecer, pues cada prueba que se le pone al ser humano, éste la toma como un severo e injusto castigo, cuando en realidad es una maravillosa oportunidad de acrecentar nuestra consciencia.

El hombre siempre le da una dirección a la energía que recibe del universo día con día, si uno está equilibrado y es consciente, podrá dirigir la energía en forma creativa y positiva, pero si se está inconsciente, la dirigirá entonces hacia el mal e irá ésta hacia donde tenga su mayor imbalance. Muchas veces se dice que son actos reflejos o involuntarios pero, ¿qué tan involuntarios podrían ser realmente si no ha sido el hombre capaz de tomar las riendas de su propio equilibrio?

En un estado real de equilibrio, obviamente se verían mejor las cosas, más fríamente. Sin una emoción alterada, veríamos todo en un estado de plenitud. Por eso hacemos énfasis en el equilibrio de las fuerzas, para que la energía fluya libremente y tenga mejores resultados.

¿Existirá alguna fórmula especial para transmutar esas larvas o seres sutiles? No necesariamente; entre más grande sea la fuerza del amor, más sencilla será la forma. Con un simple pase de la mano, con un simple pensamiento positivo, teniendo la consciencia elevada en el amor del Padre y todo estará listo... sólo se dirige un momento la mano hacia donde se sienta la afección física en nuestra persona o en algún paciente y es todo.

Es muy importante tener la convicción de la verdadera fuerza del amor y no ser personas comunes y corrientes. Si se es aún una persona común y corriente entonces si hay una fórmula: agrandar la consciencia del amor, darse siempre oportunidad de acrecentarla, de sentirla a cada momento y encontrar pronto su verdadero equilibrio.

Se le dice seres sutiles a las energías negativas, porque son muy livianos y no se pueden ver dentro de los estados de materia en que comúnmente nos movemos. Los seres sutiles se albergan fuera del campo físico o tercera dimensión. En aquellos planos de consciencia, más allá del físico, en el mundo etérico; ellos atraen, acumulan y se alimentan incesantemente por medio de la energía negativa que proviene de los estados de ánimo equivocados de las personas. Ellos mismos causan el desasosiego y malestar en los humanos para poder extraerles la energía dejándolos vacíos por dentro y por fuera.

Su aspecto es muy variable, pues como están constituidos de energía, pueden tomar diferentes formas, pero siempre buscan tener figuras escalofriantes y terroríficas. Su trabajo es el de generar temor y hacer bajar la vibración de quienes los vean, provocándoles un fuerte desequilibrio tanto en lo físico como emocional

Hacer que bajen la guardia las personas, es su primera táctica. Si un individuo se descuida y baja la guardia o baja su vibración, cae en desequilibrio, y si no se tiene una buena concentración, si no hay una correcta dirección de la fuerza, entonces se les facilita a ellos la [victoria](#).

Bajar la guardia o bajar la vibración es preocuparse demasiado por cualquier asunto, es enojarse, es olvidarse de sí mismo, es permitir cualquier pensamiento negativo en nuestra mente, etc.

Los seres sutiles tienen la capacidad de hablar o comunicarse con las personas cuando están adheridos a sus cuerpos. Su objetivo principal es desequilibrarlas hacia el lado que más les favorezca para seguirse alimentando de la energía negativa liberada por el

individuo. Por ejemplo, un ser sutil que provoque la gula, obviamente le produce a la persona sensaciones de placer y satisfacción cuando come más allá de lo normal, y esa es una energía negativa de la cual ellos se alimentan. Al carecer la persona de una voluntad férrea, se deja llevar, acrecentando ese instinto hasta el extremo, convirtiéndolo así en un defecto.

Un hermano negativo que se alimente de la ira, por ejemplo, puede ser tan sutil su trabajo, que lleva a desesperar al máximo a una persona en una situación que el resto del mundo consideraría normal, y eso no es otra cosa mas que alimentar el desequilibrio que la misma persona propició. Al liberar esa energía negativa la persona, el ser sutil se alimenta de ella... de la oscuridad generada por el individuo y luego vienen las enfermedades. Los malestares físicos se provocan porque el hombre es perfecto, y en un estado de imperfección, se padece y se sufre.

El tiempo que puede durar un ser sutil pegado al cuerpo de una persona provocándole desequilibrio y succionándole la energía, depende exclusivamente de la capacidad del individuo para encontrar y ubicarse en un estado de felicidad continuo.

Cuando se está en armonía, cuando el cuerpo emite luz en vez de tinieblas, automáticamente alejamos de nuestro entorno a cualquier tipo de ser sutil. El problema es que algunos de ellos suelen pasar toda una vida alimentándose a sus anchas como un parásito y pueden, inclusive, propiciar la muerte de la persona, si ven próximo un cambio de actitudes del individuo, porque aquello afecta sus intereses.

Los seres sutiles también atacan y destruyen la energía que protege al cerebro de las personas; se albergan en esas zonas aprovechando que el individuo le dio cabida con su desequilibrio inicial, por eso pudo entrar.

Llega a ser tan duradera la presencia de un ser sutil en una persona, que el daño baja del nivel etérico, o de energía, al plano físico, hasta provocarle ataques de locura.

Se sabe de casos de gente que se golpea a sí misma. Otros se tiran de edificios, porque son tan fuertes sus dolores que en ese estado de locura llegan a la inconsciencia de sus actos y pierden la vida. Es importante que a esas personas se les proporcione ayuda eficaz para reequilibrar nuevamente sus campos transmutando a todos los seres sutiles que se encuentran en su interior.

Los seres sutiles buscan la perfección en su trabajo. Buscan hacer bien las cosas y llegan a alcanzar jerarquías, porque cada día que pasa toman consciencia de su fuerza con la energía que acumulan primero en aquel plano burdo, y después en planos espirituales, que es como van creciendo.

El bien y el mal existen, y están encerrados en ese círculo que es la Conciencia Cósmica Universal. Es como una misma torre que se eleva hacia el Padre, mitad blanca y mitad negra; esa torre se va edificando, y entre más sean los planos para llegar al Padre, así se camina y se forma ese círculo de luz y oscuridad, donde las fronteras entre uno y otro no están definidas porque hay continuo movimiento.

El Padre, en su infinito amor y sabiduría, les asigna su nuevo lugar a los seres sutiles, porque tanto ellos como nosotros regresamos tarde que temprano a Él.

Los seres sutiles tienen sus propias convicciones, sus propios objetivos y metas de crecimiento. No tienen consciencia ni saben siquiera que son negativos, ni que existe el amor divino, pero cuando se les muestra, cuando se les cambia el entorno donde se han desarrollado, es ahí donde tienen la oportunidad de decidir, de cambiar, de generar ese movimiento y esa transición. Todo ser sutil, sin excepción, tiene la gran oportunidad de llegar a convertirse en un ser de Luz.

Por lo pronto, mientras son seres negativos, ven a los positivos como sus enemigos. Hay rivalidad entre ambos y esa es la oportunidad tanto para ellos como para nosotros siempre de ser mejores, pues entre más grande sea el adversario, podremos crecer más pronto en consciencia.

Las consciencias, en ese sentido, son diferentes. En nuestro caso, es ofreciéndoles amor para que ellos encuentren la dicha, la paz y el camino de la luz hacia el Padre, mientras que ellos no tienen consciencia plena de la felicidad porque no están en armonía. Son seres que han evolucionado desarmónicamente.

Los seres sutiles también se pelean entre sí, porque buscan su crecimiento; hay competencia entre ellos, aunque los hay unos más pasivos que otros. Algunos se refugian, se esconden en los cuerpos de las personas como si fuera una gran mansión y buscan los rincones más apartados.

Hay algunos casos de seres sutiles que entre más se les hostigue, más se aferran a la energía del individuo y más lo dañan, como en los desalojos que practican algunos hechiceros o brujos. Pero cuando se les da amor y se les ofrece la oportunidad de liberarse de la oscuridad en que se encuentran, éstos terminan agradeciéndolo y salen suavemente del cuerpo que ocupaban porque dirige uno la luz hacia ellos.

¿Podrá un ser sutil después de ser desalojado de una persona encarnar en un planeta físico? Por supuesto que sí, y estos hermanos serían los más fieles al Padre, porque se les ha dado una oportunidad al cambio de la oscuridad a la luz, y porque han conocido, como el hijo pródigo, el verdadero amor. Su consciencia, en ese momento de cambio, es muy grande, porque grandes fueron también las cosas que realizaron durante el tiempo que portaron el gafete de hermanos negativos.

Citaremos un ejemplo de un ser sutil que se convirtió a la Luz del Padre: Dicho ser sutil se encontraba morando en el interior de una persona que nos pidió que la curáramos. El ser se llamaba Sheresada, y era una entidad muy elevada en el manejo de sus energías. Ella estaba consciente del lugar donde se encontraba, se creía muy segura de sus alcances y era muy combativa, hasta que se le dio la oportunidad de ver su propia luz en algo tan sencillo como mandarle todo nuestro amor. Es como las bestias, pensamos que ellas agreden porque son fieras, porque son agresivas por naturaleza, cuando en verdad agreden por miedo, por temor, por angustia. Este era un caso parecido. Sheresada estaba consciente de su fuerza negativa y muy dentro de ella le parecía imposible ser amada; pero es uno mismo el que pone los límites al amor del Padre.

Cuando enviamos esa energía de amor, fue tanta, que con la vibración positiva que se produjo, rompimos una parte de la barrera. Así actúa la grandeza del amor, y con eso bastó para que Sheresada se diera cuenta de la luz del amor divino y eliminara de su corazón los imposibles.

El trabajo de todo bioenergista es conducir y aplicar esa energía de Amor a los seres sutiles hasta romper con todas las barreras que ponen al amor de Dios. Muy satisfactorios son los resultados que se alcanzan al transmitir esa luz.

Hay muchas “Sheresadas” en este planeta; no tan fuertes, tal vez, pero muy parecidos, pues ponen las mismas barreras al amor del Padre. Existen limitantes que muchas veces el individuo ni siquiera ha puesto, las ha puesto el entorno, la familia y la sociedad.

La humanidad está alimentada de muchos miedos, y éstos son los que abren las puertas para que por ahí transiten sin obstáculos los seres sutiles hasta los recovecos más profundos del hombre, incuban allí, y con el tiempo, después de recibir una buena alimentación, por los estados equivocados del ser humano, salen a relucir con una fuerza extraordinaria.

Busquemos entonces transmutar a esos seres sutiles y propiciar el equilibrio en nuestros hermanos, para que ellos, por propia voluntad, encuentren el amor divino; un estado de equilibrio y de paz, independientemente de lo que pase afuera.

La verdad y la paz están dentro de cada uno de nosotros; puede haber temblores, puede haber ciclones, pero la paz y la armonía no están afuera, están adentro de nosotros. Ayudemos a plantar una plataforma de crecimiento en cada individuo.

Por favor, hermano, equilibra tus fuerzas y camina, deja tus temores, tus apegos, tus aflicciones, tus gustos, y tus vanas alegrías. Equilíbrate y camina, busca tu propio ser; porque sólo en ese estado de paz, podrás encontrar a tu propio Ser Interno.

Depende de cada uno de nosotros dar ese primer paso, el Padre está siempre a nuestra espera. Él nos suelta para que por nuestro propio pie demos los primeros pasos; cuando los demos, llorará de alegría como todo Padre, y nos dará una mano, y nunca más nos dejará solos... Aunque, la verdad, nunca lo hemos estado.

## Capítulo VI "Conciencia Cósmica Universal"

Hablar de la Conciencia Cósmica Universal es hablar del amor puro, eterno e indestructible, siendo esta la fuerza más potente de todas las fuerzas y la más sensible.

La prueba más real de la existencia del Padre está en el hombre mismo, en su ascendencia y descendencia, en su árbol genealógico, en la profundidad de sus pensamientos, en la bondad, en la nobleza, en el arte, en la música y en la naturaleza. Pero la principal prueba de la existencia de Dios reside en la inteligencia del ser humano, capaz de alabarlo o destruirlo cada día, de dominar a los elementos y hasta de conmovirse ante el nacimiento de un amanecer.

¿Cómo definir a tan grande Ser?

Es Vida: Él se encuentra en todo el Cosmos, y la vida está en todas partes. Es vida indestructible. En Él no existe la muerte, sólo la transformación. La vida es invisible, el Padre es invisible pero podemos verlo en todas partes a través de sus manifestaciones.

Es Verdad: La Verdad del Padre es eterna y constante; no importa si alguien miente, la Verdad está ahí presente; con sólo invocarla ésta se presenta.

Es Amor: El Amor divino es indivisible e invisible pero absolutamente real; el Amor divino jamás falla. El Amor divino está dentro de nuestro corazón; es el Real Ser. El Amor no es simplemente sentir o compartir, es ser leal, es desear el bien, es tener buena voluntad, es no dañar, es devolver el bien por el mal, es tener paciencia, es ponerse en el lugar de los demás para comprenderlos.

Es Inteligencia y es energía atómica. El Padre es infinitamente amoroso, tierno, justo y todopoderoso. Él se manifiesta a Sí Mismo. Nos dice Dios: “Lo que tú pienses que soy, eso seré para ti”.

Es Unidad: El Padre es Uno, puede individualizarse en innumerables seres distintos y a la vez es Indivisible.

Es Espíritu: Aún siendo invisible, no puede ser destruido ni dañado, no envejece ni muere, no conoce rencores ni sentimientos negativos, es puro, grande, hermoso, único.

Es Principio: El Padre es el Principio de la Armonía Perfecta, todo lo que Él hace es de acuerdo con la Armonía Perfecta; es Paz, es Sabiduría, es un Principio inquebrantable. Él no cambia jamás un Principio.

La Conciencia Cósmica Universal es un Padre amoroso, ansioso de darte lo que tú necesitas. Es esencia divina, pura, noble, buena y perfecta; es la esencia de la gran Verdad. Es el patrón y diseño.

Él nos ama intensa e incondicionalmente; Él siempre tiene voz y oído, pero no es el mismo oído de estos cuerpos físicos; es un Ser unido al mismo tiempo a nosotros y aparte que nos escucha con atención y nos contesta, es un Padre perfecto, por lo tanto, sabe lo que conviene a la evolución de sus hijos

Buscar al Padre es amarlo, es reconocer su infinita misericordia, es agradecer tan grandes favores, es alcanzar, es elevarse, es llegar a su regazo. Cuando sientas dolor en tu corazón recurre a Él, es un gran amigo, te escucha y te apoya, te comprende, se interesa y se ocupa de ti.

El Padre o Conciencia Cósmica Universal no está en el templo ni en evangelizadoras de distintas religiones. Un Ser de Suprema inteligencia y bondad no puede ver con satisfacción a un grupo de personas que oran mientras millones de humanos se mueren de hambre. La mojigatería fanática no es aceptada por Dios.

A ese Ser supremo y omnipotente, no le gusta que en su nombre alguien se lastime, juzgue a los demás con dureza ni que los seres humanos se maten entre sí a causa de guerras absurdas.

Este Ser bondadoso no quiere que le reces mientras estás lastimando a tus hermanos; no le gusta que su máxima creación se sustente en el poder o en la cantidad de dinero que tiene. No pienses que entre más ofrendas materiales le ofrezcas lo tendrás a tu disposición ni caigas en el fanatismo.

A nuestro Padre Universal le gusta que el hombre demuestre su inteligencia buscando el bien común, escribiendo, trabajando, construyendo, aportando, luchando contra los demonios reales de esta era, etc...

¡Por supuesto que Dios existe! Está dentro de ti, en tus sentimientos y pensamientos. Cuando le tiendas la mano a tus hermanos desamparados, así estarás demostrando Su existencia.

La Conciencia Cósmica Universal está en tus genes, en tus ojos, en tu sonrisa, en la humildad y la bondad, en la belleza y la verdad. Está en cada amanecer, en la amistad, en el amor, en la naturaleza misma y en la continuidad de tu descendencia.

El Padre no es vengativo, siempre perdona. No es impositivo ni dogmático. Te permite pensar, actuar, moverte en tu libre albedrío e inclusive: ¡Hasta te permite dudar de Él!

## Capítulo VII "El Origen del Hombre"

¿Cómo y cuándo se inició la Creación?, ¿existe la evolución de las especies?, ¿quién dio vida a todo cuanto existe?, ¿quién diseñó las flores y los árboles? ¿Cómo era el hombre de antes? ¿Cuánto tiempo hace que apareció el hombre sobre la faz de la Tierra?

¿Quién o quiénes se dieron a la tarea de crear la magnífica criatura llamada hombre? ¿Quién dio vida a esos hermosos cuerpos que utiliza la humanidad para manifestarse en este plano tridimensional? ¿Por qué es más inteligente el hombre, comparado con el resto de los reinos vegetal y animal, con quienes comparte el planeta, y se sirve de ellos a veces en forma indiscriminada e irrespetuosa?

¿Te has hecho alguna de las preguntas anteriores, querido lector? ¡Lo sabía! Pues no eres el único; al igual que tú, mi persona creció con un sinnúmero de cuestionamientos acerca de la vida y muchos ¿por qué?, ¿cuándo fue?, ¿quién lo hizo? y, ¿cómo lo hizo? entre otras. Recuerdo cuando era pequeño, que al preguntar cómo nacen los niños, y de dónde vienen, recibía la respuesta de los adultos: “Mira, muchacho, a los niños los trae la cigüeña, y vienen de París...”, y yo lo creía, pero el tiempo es implacable y con cierta tristeza me daba cuenta del engaño, ya que no era verdad que los niños venían de París y mucho menos que los traía una ave llamada cigüeña, porque para colmo de males, ni las religiones, ni la ciencia han acertado siquiera a aclarar tales enigmas. Tampoco se trata de culpar a las benditas religiones, ni a la ciencia, que arropan y mantienen en un letargo a la pobre humanidad; sólo sé que un día, todos los velos se rasgarán, y la verdad, desnuda, y cruda, pero, al fin, verdad, campeará en todos los ámbitos por los que se mueve el hombre.

Regresando al asunto en cuestión, recuerdo que al estar escribiendo este apartado, un gran dilema tuve que enfrentar, pues eran tan fuertes los conceptos vertidos al respecto, que me preguntaba a sí mismo: ¿cómo voy a explicar a la humanidad esta información que me están entregando mis amigos del cosmos?, ya que la consideraba muy revolucionaria. Mi lucha interna era saber cómo dejar contentos tanto a los fanáticos religiosos, como al creciente número de escépticos científicos a la vez. A resumidas cuentas, sólo sabía que mi trabajo era transmitir lo más puro posible lo que veía y escuchaba, después, descubriríamos qué resultaba de todo esto.

Anticipadamente pido disculpas a los que lean estas líneas, por todas las cosas que se les pudieran mover en sus adentros. Y ahora sí, una vez salvada la situación, entremos juntos a descubrir los misterios de este polémico capítulo del *Origen del hombre*.

Cierto día, y en cierto lugar, un gran Maestro ascendido me confió abiertamente lo que sigue:

—Pues ya te digo, mi amigo Martín, no fue Dios, precisamente, quien creó al hombre.

—¿Perdón?, ¿cómo está eso?, a ver... —quedé mudo y lleno de asombro. Ya me había explicado otro ser que Dios es la Conciencia Cósmica Universal, y, en apariencia, me había quedado claro, pero, que me dijera este maestro que el hombre había sido creado de una manera distinta a la que normalmente los humanos estamos acostumbrados a escuchar, eso sí despertó mi curiosidad, y, con deseos de que me aclarara varias dudas, le pregunté: —Entonces, ¿cómo estuvo la cosa?, dime, por favor, ¿quién dio origen a la vida, y al hombre?

—Muy sencillo, fueron los hombres mismos, los dioses, los maravillosos hijos de la Conciencia Cósmica, Padre o Dios, que crearon todo lo que existe. ¡Todo!

—¡Por Dios!, ¿qué estás tratando de decir? ¿Acaso estamos fuera de sintonía? ¿Por qué dices que el hombre creó al hombre y todo lo que le rodea?

Con una bendita calma, aquel elevado ser, sin inmutarse siquiera, prosiguió en forma elocuente su discurso:

—Como te decía, la Conciencia Cósmica Universal, Dios, Padre, o como quieras llamarle, es La Sustancia, la masa del pensamiento, del cual vienen todas las cosas; pero, la humanidad, todos los hombres y mujeres que poseen la capacidad de pensar y sentir, y por gozar de la divina esencia de la libre voluntad, ¡son los supremos creadores de la vida!. La Conciencia Cósmica Universal es la fuente de todo lo que existe, pero los que son ahora humanos, salieron del pensamiento que la Conciencia Cósmica es y crearon lo que ha sido y es. Fue a través del gran poder creativo, inteligencia sin igual, así como la gran soberanía de dioses, y esa capacidad de aceptar, fijar y contemplar el pensamiento del Padre, que formaron cada cosa de todo cuanto existe. El universo fue creado igual como cuando a una fantasía se le pone emoción, se cristaliza ésta, y, de ser una idea, se convierte en un hecho físico y tangible.

Luego añadió:

—En el principio, sólo existía la infinitud del pensamiento de la gran Conciencia Cósmica Universal como la causa principal y el fundamento de toda la vida... Todo lo que es, lo que siempre ha sido y siempre será, derivan tanto del pensamiento como de la inteligencia de la Mente de la Fuente Primigenia, Dios o Padre Creador. Por lo tanto —repitió—, en el principio sólo existía el espacio infinito del pensamiento; y la Conciencia Cósmica Universal hubiera permanecido siempre como pensamiento, sin forma, si no se hubiera contemplado a sí misma, o sea, volcándose en el pensamiento que la misma Conciencia Cósmica era en sí. Y cuando el Padre contempló el pensamiento que él era, se extendió en una forma única del mismo; porque cuando se contempla un pensamiento, la acción de tal razonamiento engrandece el mismo

pensamiento y éste se convierte en algo más. Así fue como la Conciencia Cósmica, que nunca antes se había extendido, se contempló a sí misma y se diversificó en su grandeza. Y fue el Amor, la esencia, el propósito puro del pensamiento contemplativo lo que produjo en la Conciencia Cósmica o Dios, el deseo de comprenderse a sí mismo y ampliar su existencia.

—¿Y el hombre?, ¿cuándo apareció el hombre en la creación? —ataqué instintivamente.

—Cuando la Conciencia Cósmica Universal se abrazó a sí misma y se amó, emanó de esa acción, diversidad de partículas que se convirtieron, desde la unidad hasta la multiplicidad de dioses, que fue en lo que la Conciencia Cósmica se había extendido. Cada uno de los dioses, ustedes, sí, todos los hombres y mujeres de ahora, se convirtieron, a partir de aquel momento maravilloso en una parte del primer pensamiento contemplado y extendido de la gran Conciencia Cósmica; y como fueron la primera unidad engendrada por el Padre o Dios, cada uno, cada ser, se convirtió en un dios de Dios, en un hijo del Padre, en pocas palabras, en una parte de la inteligencia divina emanada de la fuente de vida, de la Mente de Dios. Por tal motivo, los dioses, ustedes, son la única creación que viene directamente de la Conciencia Cósmica Universal. Son la creación única que siempre será copia fiel de lo que Dios es, porque son la Conciencia Cósmica ampliada en sí misma; ya que todo lo que Dios es, lo constituye infinitamente la composición de los hijos. Es necesario que entiendan que, con el propósito de avanzar, la Conciencia Cósmica dio a cada uno de los dioses, sus hijos, a ustedes, ahora humanos, la única cosa que existió y siempre existirá, o sea, la totalidad del pensamiento, la totalidad de Dios. La Conciencia Cósmica es el pensamiento compulsivo y contemplativo llamado vida, un devenir perpetuo que no puede detenerse y, para que el pensamiento, o la vida, sea una expansión siempre continua hasta el infinito, debe tener una razón muy poderosa para continuar, y, ¿sabes cuál es la razón? Ustedes, pues cada uno de ustedes se convirtió en una parte de la Mente de la Conciencia Cósmica para que a través de ustedes pudiera continuar extendiéndose hasta el infinito.

—Discúlpame, pero aún no te entiendo. ¿Cómo es que nos llamas a los seres humanos “dioses”? ¿No es esto pensar en algo que no nos corresponde?

—Todo lo que puedes ver a tu alrededor, es materia, ¿o.k.? Pues el Padre es la materia, porque todas las cosas son Dios. Pero, lo más interesante es que los creadores de la materia fueron ustedes mismos, como dioses que son, pues tuvieron desde un principio el propósito inteligente de convertir en materia cualquier ideal que pudieran visualizar a través del pensamiento. Todas las cosas nacen del pensamiento; así, cada objeto material tuvo como punto de partida un pensamiento que fue abrazado en la emoción para formar un ideal de creación. Antes de que algo sea creado, el alma primero debe visualizarlo como ideal mediante el pensamiento; y todo lo material fue creado y formado por ustedes, los dioses, mediante un ideal del pensamiento visualizado, utilizando la materia prima que es el Padre. Algo muy importante es que deben entender lo valiosos que son, deben comprender también que son seres divinos y para descubrir la suprema inteligencia y el impresionante poder que poseen, todos ustedes deben conocer, primero, cuál es su legado divino.

—Y, ¿cuál es ese legado divino del que hablas?

—Muy bien, hace un momento te decía que, al principio, cuando la Conciencia Cósmica Universal se expandió a sí misma, surgieron ustedes, convertidos en chispas de luz; se expresaron en aquel tiempo como chispas de luz de increíble poder... ustedes, mis amados hermanos, son criaturas de proporciones divinas, y guardan latente dentro de su ser la inteligencia y el poder de crear todas las cosas, ¡y ni siquiera lo sabían! Ustedes son más que simples criaturas de carne y hueso; son entidades extraordinarias expresándose en el mundo de la forma, para así alimentar las habilidades creativas dentro de ustedes mismos. Quiero que sepan, además, que ustedes fueron quienes crearon las realidades del color, diseño, textura y olor; ustedes, y nadie más que ustedes, fueron los que crearon las espectaculares estrellas que se ven en el firmamento. Ustedes son, de hecho, las magníficas criaturas emanadas de la expansión de la Conciencia Cósmica que es verdaderamente todo lo que existe. ¡Ustedes son los creadores, y son la suprema inteligencia de Dios expresándose en su propia creación llamada hombre! Sólo recuerden, a raíz de aquel movimiento de infinito amor en que la Conciencia Cósmica se abrazó a sí misma y se amó hasta la grandeza, nacieron todos ustedes. Todos se convirtieron en aquello en lo que la Conciencia Cósmica se había extendido; cada uno fue desde aquel maravilloso momento, una parte inseparable del primer pensamiento contemplado y extendido del Padre. Cada uno fue creado, en su ser, al mismo tiempo. Y todas las entidades que han existido, así como las que están por existir, surgieron del pensamiento que se convirtió en luz cuando la Conciencia Cósmica se contempló a sí misma. La luz, al emanar del vacío del pensamiento se convirtió en parte adyacente de la mente de la Conciencia Cósmica.

—Recién empiezo a captarte —dije ya más tranquilo; si en algo creía, era en la luz, pues mucho me habían hablado de ella, y también había podido corroborar en otros planos la importancia que ésta reviste; luego le pregunté: —¿Cuándo y cómo se creó la luz?

—La luz fue lo primero que se creó, porque siempre que el pensamiento se contempla y se extiende a sí mismo, baja a una frecuencia vibratoria que emite luz...

—¿Quiere decir —interrumpí su comentario—, que la luz es la primera forma de pensamiento contemplado y extendido en su frecuencia más baja?

—Así es, estás en lo cierto. El nacimiento de todo ser humano (los dioses), se remonta al momento del nacimiento de la luz, pues cada partícula de luz nacida en el primer pensamiento contemplado se convirtió en un individuo, un dios, un hijo; así, todos se convirtieron en lo que se llama seres de luz en el momento de la creación misma. La luz en la que cada uno se convirtió, era y es la inteligencia misma que todos ustedes son. Es la Conciencia Cósmica Universal en su forma extendida de luz; y esa luz divina, que dio vida a su cuerpo original y permanente de ustedes, es el espíritu de su ser.

—¿Podrías explicarme qué es el alma y espíritu?

—Con mucho gusto. Al principio de la creación, cuando el pensamiento, o Conciencia Cósmica Universal pasó a través del espíritu de su ser, se creó una emoción, la cual fue muy corta; de este modo se creó el alma, con su propia fuerza creativa, para poder absorber el río de amor que salió de la propia Conciencia Cósmica. El alma vive dentro del espíritu, que es lo que les permite ser un principio creativo. Pues para crear, se debe poseer la habilidad de retener la imagen del pensamiento claro en la memoria. La memoria es como el río siempre continuo del pensamiento en forma de emoción. Así, se

puede contemplar un pensamiento y extenderlo, creando los valores que llamamos realidad. Sin el alma, no hubieran podido ustedes extender la Conciencia Cósmica hasta la forma creada, pues no hubieran podido mantener el pensamiento inmóvil para contemplarlo y extenderlo hasta la creación. Es necesario que entiendan que a lo que llaman Creación, es realmente el valor de la vida que siempre ha existido, pues no hay principio en la creación, así como tampoco tiene un final.

—Y, ¿cómo fue, en sí, la creación del universo?

—En el principio de las formas creadas, los dioses se contemplaron a sí mismos como luces que eran y crearon el ideal de luz en materia al crear los soles. Éstos eran innumerables, y todos fueron creados gracias al enfoque o la fusión de materia gaseosa que resultaba de la reducción de la luz hasta llegar al electrón. Y así, a partir de los gigantescos soles o chispas centrales de vida, fueron creados y puestos en sus órbitas los planetas... y sobre dichos planetas, los dioses crearon diseños. Ustedes fueron los creadores de los universos, los soles y planetas; y cada cosa que fueron creando, a través del pensamiento contemplado, iba aumentando su experiencia; dando origen al sentimiento, que es el más auténtico tesoro del pensamiento. Y fue así, a través de los sentimientos, como se creó la materia. Por eso, Dios no creó los universos, más bien Él es los universos. Ustedes fueron quienes los crearon a partir de sus procesos del pensamiento, sintiéndolos dentro de sus almas y de su ser.

—La mayoría de ustedes —prosiguió—, como entidades de luz que vinieron a este lugar llamado Tierra, crearon y evolucionaron toda la vida. Aquí formularon organismos vivos a partir de la bacteria que se formó por la reacción de la materia gaseosa con el agua. Al principio, aquellas creaciones eran simples acumulaciones de materia. La creatividad era incipiente porque apenas empezaban ustedes a entender la realidad de la materia y cómo ir creando a partir de ella... pero, tras muchos millones de años, ustedes, los dioses, crearon las plantas, los animales y toda criatura viviente dentro de este plano. Dichas creaciones las concibieron como una expresión de su emoción creativa; así, por ejemplo, la botánica fue creada por un grupo de ustedes. Se introdujo el color en las plantas y flores, luego el aroma, y así sucesivamente hasta ir logrando perfeccionar otros aspectos de los vegetales con nuevos y más resistentes diseños cada vez. Ahora, cabe resaltar que, el pensamiento es una frecuencia penetrante, una esencia que pasa a través de la materia. Así, los dioses, que eran pensamiento en forma de luz, podían convertirse en la flor, y sin embargo, nunca olerla; ustedes, los dioses creadores emanados de la Fuente Divina, eran como la brisa, que soplaba entre los árboles, pero nunca podían sentir o abrazar el árbol; ustedes podían pasar a través de la roca, pero no podían sentirla, porque el pensamiento no es afectado por la materia que la roca es, al faltarle sensibilidad con que poder sentir la esencia de una vibración más baja. Deben entender que ustedes eran grandes seres de luz cuando diseñaron todas sus creaciones, y no poseían aún cuerpos físicos. Así, cualquier cosa que desearan crear, simplemente se convertían en ella, y para darle personalidad, inteligencia y diseño a la materia, se convertían en una parte de cada cosa que creaban. Y una vez que cada creación se convertía en parte viviente de la inteligencia de su creador, se separaban ustedes de sus propias creaciones, para ir a experimentar siempre nuevos tipos de creaciones. Todo lo que existe en este plano tridimensional lo crearon ustedes, y la realidad que conocen, no sería si no fuera por ustedes también. Ustedes aman a los animales porque han recibido aquéllos el aliento de vida de parte de ustedes, sus creadores...

—¡Espera, espera! —volví a interrumpirlo estrepitosamente—, esto que acabas de decir acerca de los animales, me hace recordar a una amiga mía que dice que le duele más ver que maltraten a un perro, que a un humano... y otra cosa, recién creo entender por qué algunas personas se identifican más con cierto tipo de plantas o animales y dedican su vida a estudiarlos y cuidarlos; ¿acaso se debe a que ellos formaron, quizás, parte de los grupos de seres de luz que me hablabas hace un momento y que le transmitieron a sus creaciones cierto patrón genético?

—Sí, así es, en efecto; ninguna de las creaciones hechas por ustedes, humanos, los dioses de luz, sería tan hermosa y sublime, ni tendría un significado con cierto propósito, si no tuviera dentro de ella misma el aliento de vida de su propio creador. Ustedes, los creadores, fueron los que transmitieron a sus creaciones la inteligencia o patrón de memoria genética llamada instinto. Eso fue lo que dio a sus creaciones un propósito de ser, y los medios para que evolucionaran los procesos de reproducción, así como el intercambio de genes para la aparición de nuevas especies. Todas las cosas vivientes tienen dentro de ellas la divina esencia, que es la chispa de la vida, proveniente de ustedes, los dioses, sus creadores.

—Entonces, amigo, ¿Dios no creó a los animales y a las plantas?

—Definitivamente que no, y no tengan miedo de aceptarlo. ¡Ustedes son la única creación que viene directamente de la Conciencia Cósmica Universal!; todo lo demás lo crearon ustedes mismos, primero pensándolo, y sintiéndolo luego hasta darle existencia.

—¿En qué época apareció el hombre en la Tierra?

—Los dioses han estado aquí como hombres desde hace más de diez millones de años, encarnados en diversas formas para poder perfeccionar cada vez más el traje o cuerpo. El hombre fue creado, según un ideal de pensamiento, para ser el vehículo que los dioses pudieran conducir desde adentro. Los dioses decidieron crear un vehículo de materia a través del cual pudieran expresar sus propias creaciones y poder seguir expresando su creatividad como ellos mismos más bien que como sus creaciones, fue por eso que se creó la encarnación. El cuerpo tenía que ser el más idóneo para la manifestación del dios, pues tenía que sostener el alma y quedar envuelto por el espíritu mismo. A través del cuerpo, los dioses podían tocar la flor y oler su esencia; y la experiencia de aquello sería grabado para siempre en sus almas como sentimientos, el tesoro de sus acciones. Y si bien el cuerpo físico tiene evolucionando poco más de diez millones de años en este planeta, ustedes, los seres de luz, siempre han existido.

—¿Cómo eran los seres humanos de antaño?, estructuralmente hablando, ¿eran como los conocemos ahora, con sus mismos atributos y mentalidad?

—No precisamente. Los seres de luz, sin densidad material, diseñaron un envoltorio apropiado para su ideal. A través de la masa del cuerpo ellos podrían expresarse en una nueva realidad del pensamiento manifestado en materia viva. Los seres de luz se convirtieron en la expresión de la Conciencia Cósmica Universal, divino pensamiento manifestado como inteligencia de la masa celular llamada hombre. Así fue como se convirtieron en Dios-hombre, hombre-Dios; o sea, Dios expresándose en la maravilla de la forma humana, y hombre expresando al Dios dentro de sí mismo para continuar la expansión de la Fuente Primera hacia la eternidad. Los dioses, al principio, ya como

hombres, tenían una aventura en materia totalmente nueva con la que podrían adquirir la esencia invisible llamada sentimientos. A medida que el entendimiento de los dioses, viviendo como hombres, empezó a crecer, y, por ciertas necesidades de supervivencia en un terreno tan hostil, el cuerpo físico fue continuamente perfeccionado desde su forma primitiva hasta como lo conocemos hoy. Estimados hermanos, ustedes son los grandes dioses de luz, los grandes creadores de toda la vida. Son el pensamiento grande e infinito, ampliado y rebajado hasta la materia creativa.

—¿Maestro, podrías dirigirnos algunas palabras que nos ayuden a aceptar finalmente que somos en verdad dioses de luz y creadores de toda la vida?

—Por supuesto que sí. Así como ustedes ahora, nosotros, los maestros ascendidos, fuimos alguna vez. Y no hemos venido exclusivamente para hablarles del esplendor que yace más allá de este plano que conocen, sino más bien, para conducirlos a experimentarlo por ustedes mismos; y no a través de conocimientos filosóficos, sino por medio de unas enseñanzas que si las escuchan con su corazón, suenan tan verdaderas que sus almas los urgen a que vuelvan a sentir el principio divino que los envuelve, y que se alejaron de él hace mucho tiempo. Es hora de detenerse a escuchar en soledad a la voz interior y a seguir solamente el camino de la felicidad. Aprendan a sentir, para ganar el más auténtico tesoro de este plano dimensional que es la emoción. Estas lecciones que les impartimos no son una enseñanza religiosa, porque la religión es dogmática y restrictiva. Esta enseñanza es simplemente conocimiento dirigido hacia todas las células de luz que los componen por dentro y por fuera. Nosotros no somos distintos a ustedes; de hecho, no hay nadie, visible o invisible, que sea más grande que ustedes. Así como tampoco hay nadie menos que ustedes... todos somos iguales en los planos de la Conciencia Cósmica Universal. Ya es hora que caigan los velos que cubren la verdad, como bien se dijo al principio de este capítulo; y esta plática se presta para aclarar una situación: a millones de humanos se les ha enseñado que la esencia llamada Dios es un personaje sombrío, crítico, enfadado y atemorizante, y yo les digo: La Conciencia Cósmica Universal no es ninguna de estas cosas. El Dios que discute, que persigue y que juzga, nunca ha existido, excepto en los corazones y las mentes de los hombres. Fue el hombre el que creó a un dios que exalta a unos y castiga a otros. Ese es un dios hecho por el hombre, fruto de su voluntad. La Conciencia Cósmica Universal nos ama inmensamente, pues es la vida que todos somos, es la tierra que pisamos, el aire que respiramos; es una fuerza que consume todo, es la simplicidad de una flor, Dios es la sonrisa del niño, el sol que sale por las mañanas. Dios no es un personaje que se sienta en su trono para juzgar la vida, pues Él es la totalidad de la vida. La Conciencia Cósmica Universal en su más exaltada forma, es el pensamiento, pues es la plataforma desde la cual se crea toda la vida. El pensamiento es el máximo creador de todas las cosas, por ser la sustancia desde la cual todas las cosas son creadas. Todo cuanto existe, ha partido primero del pensamiento, que es la suprema inteligencia llamada Mente de Dios. Si hubo un tiempo en que podían crear una flor, por ejemplo, ¿qué es lo que crean ustedes ahora? Les diré, sus mayores creaciones son la infelicidad, las penas, miseria, discordia, odio, guerras, preocupación, negación de la grandeza divina, enfermedad, envejecimiento y muerte. Ustedes crean una vida de limitación al aceptar creencias limitadas, las cuales se convierten en verdades constantes dentro de su ser. Ustedes, sí, ustedes, los grandes dioses creadores que fueron alguna vez, se han convertido en entidades temerosas de cosas inexistentes, porque se han dejado lavar el cerebro por lo que dictan las modas de la sociedad actual. Reflexionen, hermanos, reflexionen... y muchas gracias por escuchar estas humildes palabras.

## Capítulo VIII "La Vida Cósmica"

Casi nunca hemos podido apreciar la Vida Cósmica de una forma plena en este plano terrenal, porque a la inmensa mayoría de los humanos se nos han olvidado los momentos en que la hemos experimentado en el pasado. Si tan sólo pudiéramos recordar o viviéramos nuevamente siquiera por un momento dentro de la Vida Cósmica, todo nuestro ser cambiaría y despertaría para conectarse con la Conciencia Cósmica Universal.

La Vida Cósmica está regida por leyes universales. Es conveniente resaltar que en esas regiones no todas las leyes son aplicables porque tienen un nivel de evolución mucho más avanzado comparado con el grado que hemos alcanzado nosotros en la Tierra.

También dentro de la Vida Cósmica tienen sus propias autoridades como las tenemos en este plano. Esos gobernantes se encargan de llevar un perfecto equilibrio o balance cósmico de la misma. Los seres que hacen cumplir dichas leyes universales son maestros ascendidos que han llegado a fundirse con el Padre, pero han preferido “quedarse” para dar amor y servir a sus semejantes en las regiones donde más se necesita.

Gracias al amor de esos hermosos seres y al servicio desinteresado que imprimen en cada uno de sus actos, todas las dimensiones llevan un perfecto equilibrio en el cosmos. Tales autoridades tienen una gran estructura y cada estructura se basa en el amor a Dios o Conciencia Cósmica Universal como le nombran ellos al creador de todas las cosas.

En la Vida Cósmica no hay nada fuera de su lugar, todo se encuentra en perfecta armonía; todos los seres trabajan al unísono con la Conciencia Cósmica Universal. Dicen nuestros amigos de las estrellas que, Dios creó la Vida Cósmica como un lugar de paz, de armonía y belleza a donde se dirigen los espíritus y las almas después de alcanzar cierto grado de aprendizaje en los planetas inferiores.

La Vida Cósmica es también un lugar de aprendizaje, así como un lugar de descanso, por así decirlo; es un lugar de apertura a una mayor evolución porque se tiene contacto con las huestes angelicales, con los maestros ascendidos y con los guías espirituales. Todos ellos trabajando en el amor y ayudan a todas las almas y espíritus a seguir en su caminar.

Llegar a encontrar la Vida Cósmica es muy sencillo, nos dicen ellos, y nos recuerdan que el Padre es sencillo, no se necesita de fórmulas, rituales ni programas. Él busca únicamente que los seres nos internemos dentro de sí mismos para encontrar la Vida Cósmica en la cual nos encontrábamos anteriormente. Cuando se dice que nos internemos dentro de nosotros mismos, es buscar vivir esa Vida Cósmica a través de la meditación y a través del contacto con nuestros semejantes bañándolos siempre de amor. A través del servicio, la disposición y la buena voluntad puede uno llegar a sumergirse en esa Vida.

Al principio, cuando empieza una persona a percibir la Vida Cósmica, se manifiestan colores y sensaciones corporales, después, con la constancia, se va logrando la visualización. Se comienza a ver universos, luego se empiezan a ver los planetas, inmediatamente después los “gusanos” o túneles como se les llama a los hoyos negros,

que no son otra cosa mas que puentes de contacto con otras civilizaciones en la inmensidad de planetas que hay; eso es lo que se experimenta al entrar en esa Vida Cósmica.

Las sensaciones físicas son de pesadez en el cuerpo pero ligereza en la mente; sensaciones de paz y tranquilidad de un estar y no estar; no hay calor ni frío. El cuerpo no se ve pero se sabe que está ahí. Se viaja a muy altas velocidades. Se pueden ver galaxias con el paso del tiempo. Se llega a planetas distantes, hermosos planetas no concebidos por la mente humana. También se siente la energía, se ven ondas de colores que van y vienen, se expanden y se contraen, comienzan a tomar diferentes formas y bañan al visitante dándole a su cuerpo la energía vital que necesita. Las formas de esa energía son hermosas, perfectas, bellas y armoniosas; esas formas se van haciendo más nítidas hasta poder palpar la realidad, la verdadera realidad, no la que se vive en este plano tridimensional tan limitado.

Cada vez que hacemos una práctica de meditación u oración se abre la puerta para entrar a la Vida Cósmica. Nos alimentamos de la energía que ahí se respira porque esa energía vital es la energía de la Conciencia Cósmica Universal, es por ello que cuando se sale de una meditación, nuestro sentir es diferente. Se siente uno con más energía, más liviano, con una gran paz interna y con la solución a muchos de nuestros conflictos del diario vivir. También cabe mencionar que, cuando se está dormido, se entra también a esa Vida Cósmica, pero las puertas son diferentes en comparación con la meditación porque se está hablando ya de una vida sin limitantes ni ataduras; ahí las puertas se abren a la cuarta dimensión, y en ocasiones se logra escalar hasta la quinta, sexta, séptima, octava, y algunas personas han podido llegar a experimentar hasta la décima dimensión.

La Vida Cósmica está presente en todas las dimensiones pero, en la tercera, y aún en la cuarta dimensión no se logra captar realmente la belleza de esa Vida. Por eso el humano se dedica afanosamente a buscar la felicidad interna, esa felicidad es la Vida Cósmica, la cual desafortunadamente es limitada e intangible en esta tercera dimensión en que nos movemos y actuamos.

Como hemos mencionado, la Vida Cósmica abarca todas las dimensiones. En esas dimensiones también intervienen los seres suprafísicos y los hermanos mayores o extraterrestres; todos ellos tienen mayor control que los humanos sobre esa vida debido al grado de evolución que han alcanzado, ya que han logrado salir de los planetas primarios para internarse en planetas más elevados.

Nuestros amigos cósmicos han visto que, debido a las interferencias que rigen a este planeta como el materialismo, la vanidad, la soberbia, el orgullo, la lujuria, etc., los seres humanos se envuelven en todo ello y no han podido penetrar a su verdadera casa, su casa Cósmica.

Tanto el Padre, las huestes angelicales, los maestros ascendidos y los hermanos mayores están atentos a los cambios que está teniendo esta civilización terrícola, porque ha llegado el momento que este planeta dé el salto evolutivo, es por eso que ahora se respira en la atmósfera un nuevo aire de apertura de consciencia, de criterio amplio y de servicio altruista. Estos aires primero fueron creados en la vida cósmica y después fueron metidos como a un embudo para que pudieran entrar a este pequeño planeta.

Si pudiéramos los humanos observar la Vida Cósmica tal y como las entidades suprafísicas la perciben, esta humanidad caminaría en forma muy diferente. Dicen ellos que no hay palabras para expresarlo; que nuestro lenguaje es tan corto que no se le puede llegar a describir completamente, y que lo que se nos ha hablado hasta ahora acerca de la Vida Cósmica es sólo un pequeño bosquejo de lo que en realidad es.

No se nos ha explicado en detalle cómo está estructurada la Vida Cósmica ni cómo está dirigida porque todavía no estamos preparados para entenderlo; se necesita traspasar la parte tridimensional para entender y comprender la Vida Cósmica debido a los conceptos tan pequeños que se manejan aquí en este planeta. Algo que es muy importante recalcar a través de estas líneas es que entendamos que la vida en este planeta según como la conocemos, no es la única forma de vida existente.

Sí, es verdad y por nuestros ojos lo percibimos, sabemos que vivimos en este planeta físico y que nuestra alma también vive aquí pero, nuestro espíritu, la divinidad que llevamos dentro todos y cada uno de nosotros posee aquella Vida. Nuestro espíritu sí entiende y sabe de lo que estamos hablando, por lo mismo, él se regocija internamente.

## Capítulo IX "Hermanos Mayores del Cosmos"

Me confiaron nuestros hermanos mayores del cosmos que ellos fueron igualmente creados tal y como sucedió con los terrestres en un principio, y dicen que también tuvieron que pasar por una evolución y un aprendizaje similar al de los humanos, pero en otros mundos. Me relataron además, que pasaron por muchas penalidades y tuvieron un sinnúmero de tropiezos en su camino, aunque no de la misma manera que el hombre, y así, poco a poco fueron superándose hasta conquistar el grado que hoy detentan.

Cuentan que en sus respectivos mundos, hace mucho, pero mucho tiempo, sufrieron ciertas depuraciones que dieron paso a la separación de las razas que estaban más evolucionadas. Unos fueron conducidos a otros planos de conciencia más elevados que su anterior hábitat, y aquellos que no habían alcanzado su evolución completa fueron dejados en el mismo planeta hasta llegar a conquistar el grado necesario para emigrar hacia los mundos o dimensiones superiores preparados para recibirlos.

Los seres cósmicos han querido siempre tener una mayor superación y no han dejado de trabajar para conseguirlo, por eso tienen evolución en sus pensamientos y en sus actitudes. Nuestros hermanos mayores del cosmos no guardan sentimientos equivocados como lo hace el humano común, más bien ellos transforman todo lo malo en una energía muy suave y sutil que se llama: amor universal.

Ellos practican la meditación interna y se comunican permanentemente con el Padre, el mismo de los terrícolas. Los seres extraterrestres tienen contacto directo con su divinidad, están unificados con su chispa divina y tienen una gran elevación espiritual, por eso, cuando vienen a buscarnos a nuestro planeta no vienen a lastimarnos ni tampoco a exhibirse, al contrario, ellos vienen a ayudarnos en todos los niveles de nuestra vida y siempre en forma desinteresada.

Nuestros hermanos mayores vienen a tratar de darnos un poco de lo que ellos tienen, de lo que ellos saben; porque ellos no quieren que nuestro planeta pase las penalidades y las desgracias que sufrieron antes algunos de ellos. Esos seres cósmicos tienen un gran

amor a todos los habitantes de la Tierra; nos aman tanto, que cuando ven a alguien sufrir en cualquier parte del mundo, quisieran en ese mismo momento elevar a aquella persona en su nave y transportarla a lugares tan paradisíacos y tan hermosos que tienen en sus mundos para poder reconfortarla y apoyarla.

La tecnología con que contamos aquí, ellos la han superado infinidad de veces. No son nada complicadas sus tecnologías. Su tecnología es sutil. Es una energía tan elevada que vendría siendo en comparación como la energía de una bomba atómica. Si desde un principio ellos hubieran venido a nuestro mundo a querer exterminarnos, no habría necesidad de esperar tanto tiempo, simplemente desde hace muchos años hubieran apretado un botón y habrían terminado con el planeta en cuestión de minutos.

La elevación espiritual de nuestros hermanos mayores es verdaderamente sublime. A diario y a cada momento tienen contacto con la fuerza suprema del Creador y siempre sostienen un diálogo con Él. Ellos le platican y le dicen al Padre cuáles son los motivos por los que se quieren superar más: “Señor, dame la fuerza para llegar más a ti, para estar contigo, para ser cada día mejor”. Ese es el diálogo que tienen con la Conciencia Cósmica Universal. Sus elevaciones espirituales llegan a tener tal unificación con Dios, que es como si se unieran dos grandes fuerzas y cada vez se agranda más ese amor entre ellos. Cuando los seres extraterrestres dirigen sus oraciones al supremo Hacedor crean un campo de fuerza tan sublime que los mantiene permanentemente ligados a Él, es por eso que ellos no guardan en su interior ningún sentimiento equivocado, no guardan odios, miedos ni temores.

No encuentro las palabras adecuadas para poder describir con exactitud cuán hermosos son por dentro los hermanos mayores del cosmos porque siempre y a cada momento éstos están tratando de ser más y mejores. Nuestros hermanos siempre están pidiendo por todos los que habitamos en la Tierra de la siguiente manera: “Dales otra oportunidad...” le dicen a la Conciencia Cósmica Universal cada día. Me consta que siempre están pidiendo por el bienestar de los demás.

Nuestros amigos cósmicos me revelaron que hasta la fecha son aproximadamente 150 mil humanidades las que han visitado la Tierra en distintos modelos de naves.

Algunas veces lo hacen en forma visible y en otras no son visibles. Dicen que siempre han estado aquí, aunque ha habido épocas en que se sí han dejado ver más por los terrícolas, como en la actual.

## Capítulo X "Maestros Ascendidos"

Muy grato fue para mi persona escuchar la bella disertación que hizo esta vez otro de mis queridos amigos del cosmos, el cual participó felizmente en la producción de esta obra hablándonos acerca de los maestros ascendidos.

Estoy seguro que a través de la lectura de estos documentos, la humanidad encontrará el agua que con ansiedad ha estado buscando para mitigar su sed. Encontrará el sol que al despertar sale y encontrará también la luz divina del Yo Soy en cada una de las palabras.

Al ir leyendo, al ir meditando en cada uno de los temas que aborda este libro, los seres humanos irán entrando en un sopor de sabiduría y de verdad creando en sus centros

energéticos una llave que abrirá los vórtices magnéticos en su cuerpo para poder entrar en contacto más directo con su propia luz divina y eterna.

El tema de los maestros ascendidos es un tema bastante amplio, pero trataremos de condensarlo de la mejor manera imprimiendo en cada palabra una energía de amor y de luz para que los corazones de todo aquel que tenga este libro en sus manos y lo lea, reciba el rayo Violeta de su maestro o guía espiritual en su ser interior profundo.

Al principio de los tiempos, cuando el Padre se manifestó, cuando empezó su creación, cuando comenzó con las galaxias, mundos y planetas, comenzó a desplegar de sus hermosos y divinos rayos, chispas iridiscentes de Amor; esas chispas empezaron su caminar evolutivo... y ese caminar, que ahora estamos realizando todos los seres humanos, un día, también los que hoy ya tienen el título de maestros ascendidos, tuvieron que transitar arduamente.

Como ahora nosotros tenemos nuestro caminar, ellos también lo tuvieron, con sus altibajos, y así aprendieron de las vidas en todos los planetas donde habitaron. Llegaron a conocer las maravillas de la creación del Padre y llegaron a conocer la esencia divina del Yo Soy. Los caminares han sido diferentes pero han tenido una misma meta: llegar a fundirse con la llama divina. Dicen que cuando se ha caminado ya bastante tiempo y se ha evolucionado a través del amor y del servicio, se logra tener una mejor consciencia para poder ayudar a los que apenas comienzan su caminar.

Los maestros ascendidos también tuvieron como todos nosotros, vidas, existencias, aprendizajes, resbalones, caídas y muchísimas pruebas en su largo caminar; tuvieron que luchar también contra sus propios egos, con sus defectos, etc., tuvieron que aprender a buscar las virtudes dentro de ellos mismos y a tener un equilibrio cósmico en su ser y en su propio Yo Soy.

Los que hoy son maestros ascendidos fueron tan humanos como nosotros lo somos ahora, son reales, y más aún lo son allá en las dimensiones donde habitan. De hecho, las realidades que se proyectan en la tercera dimensión son sólo un sueño, porque la realidad está en esas dimensiones a las cuales se puede llegar a través del Yo Soy. En el largo transitar y a través de la evolución de todo maestro, la esencia divina les otorgó como regalo, el poder dar la mano a sus hermanos inferiores, a nosotros, los humanos, e indicarnos el camino a seguir para llegar al Padre. Sólo que, no es nada fácil para ellos, porque cuando están con nosotros y tratan de guiarnos, nosotros nos encontramos en estados tan densos que si los escuchamos, les cerramos nuestro corazón, y si los vemos, los apartamos de nuestra vista.

Sé que es difícil para los seres humanos creer en la existencia de los maestros cósmicos. Podrán pensar más bien que esto es sólo un sueño, algo fuera del contexto material a lo que están acostumbrados. A algunos esto podrá parecerles una locura, para otros, simplemente no lo aceptarán debido a su idiosincrasia, su religión, la familia y más aún, quizás en el fondo, muy en el fondo, aceptan esta información pero tienen muy fuerte el “qué dirán” de los demás y eso verdaderamente les asusta.

Y hablando de fanatismo, dicen los maestros que cada vez que tienen que realizar algún trabajo especial aquí en la Tierra, han de lidiar con el terrible fanatismo de las masas, por ejemplo: algunas maestras ascendidas han venido hasta la tercera dimensión y se

han tenido que plasmar por medio de hologramas o utilizando cierto tipo de energías y así poder dirigir algún mensaje; el problema es que después de su aparición se les adora en los altares de las iglesias como vírgenes, y a ellas en verdad, no les agradan las posturas que aquí se toman al respecto. Dicen que los humanos no saben ser libres, pues están atados a ciertos mitos y creencias religiosas que rayan en un fanatismo absurdo.

Asimismo, algunos de los llamados “santos”, no son mas que seres de luz que han venido a esta dimensión para dar su amor y su servicio a la humanidad de todos los tiempos.

En las dimensiones superiores, el trabajo es muy diferente al que se realiza en un planeta inferior, me dicen; arriba es algo hermoso, es una virtud trabajar por el bien común; en cambio, los maestros han visto que acá abajo el trabajo para muchos es un pecado, es un castigo y dicen nuestros amigos del cosmos que no deberíamos verlo así, lo que pasa es que a través de los tiempos la humanidad no ha querido entender que el Padre se manifiesta en todos los aspectos y es a través del trabajo como el hombre comienza a utilizar sus energías en algo productivo y creativo, que los humanos la manchen con sus actitudes y pensamientos negativos es diferente.

Para todo maestro es un gran honor ser elegido para ayudar a sus hermanos. Hay maestros esperando turno para comenzar a ser nuestros guías; ellos esperan con ansiedad el momento de iniciar con su labor, con la sed de enseñar todo lo que han aprendido a través de sus existencias y a veces esa felicidad de amor se ve empañada porque el hombre no tiene fe, no cree y duda demasiado.

En los planos superiores ya no existen los sentimentalismos, pero todavía conservan los instintos que les otorgó el Padre, así como el libre albedrío. En esos planos, el dolor, la tristeza y la angustia son aún mayores; todo va de acuerdo al grado de evolución. También ellos han sufrido ataques por parte de las entidades negativas, han sido encadenados por los hermanos tenebrosos algunas veces. También ha sucedido que maestros de luz han sido cambiados a maestros de oscuridad y viceversa, debido a que la conciencia de ese maestro en cuestión no ha sido liberada, no se ha expandido del todo.

Muchos de los hombres y mujeres que lean estas hojas pueden no entender ni comprender lo que ahora se expone, y se preguntarán: ¿Cómo es posible que siendo Maestros y estando en esas dimensiones tan altas puedan tener caídas y sufran? Pues sí, también hay eso, pero lo más hermoso de todo es que los maestros mantienen un contacto directo y permanente con el Padre, y esas caídas, esos sufrimientos o dolores se acortan... son profundos, pero pasan rápido.

El maestro ascendido es un ser de luz que ha ganado a través de su amor, del servicio a la humanidad y a todos sus hermanos de otras dimensiones y galaxias ese nombre: Maestro. En realidad todos somos maestros y todos somos discípulos porque todos aprendemos de todos. Los maestros, al igual que todos nosotros, tienen su especialidad. Tampoco lo saben todo, muchos podrán pensar que por el hecho de ser maestro se sabe todo, y no es así realmente, dicen los maestros que el único que tiene todo el conocimiento y la sabiduría es el Padre. Tanto nosotros como ellos a eso vamos, a encontrar el conocimiento, y cuando lo tengamos es porque ya nos vamos a fundir con el Padre, pero por mientras, seguiremos aprendiendo tanto de ellos como de Él.

Se dice que ser maestro es estar en un continuo aprendizaje de sabiduría y amor. Es estar aquí y allá atendiendo todos y cada uno de los asuntos que han aceptado. Lo maravilloso de todo es que en los mundos superiores donde ellos se desenvuelven no existe el tiempo ni el espacio como lo conocemos aquí en la Tierra pudiéndose llevar a cabo muchas cosas a la vez.

Así como nosotros, los maestros ascendidos también tienen familia y también tienen ocupaciones, pero eso no les impide para prestar ayuda y servir a todos sus hermanos, antes bien sus trabajos personales les alimentan para seguir adelante con la evolución de sus discípulos. Claro está que los trabajos que ellos realizan, en muchos aspectos son diferentes a los que se realizan en la Tierra, porque recordemos, ellos están constituidos por una excelsa energía de amor y de luz; son seres de luz como nosotros también lo somos; la gran diferencia es que ellos se han aceptado como tales y han aceptado también al Yo Soy; nosotros aún estamos en ese caminar y en ese proceso de aprendizaje.

Todos los maestros ascendidos nos hacen un llamado para que ya nos aceptemos como hijos de Dios, que aceptemos nuestra divinidad dentro de nosotros mismos.

Que el Yo Soy se manifieste dentro y fuera de nuestro ser, y salga y nos cubra en todo su esplendor la sabiduría y el amor que hay en nuestros bellos corazones.

## Capítulo XI "Seres Suprafísicos"

Los personajes de los cuales les voy a hacer mención, son hermanos mayores también con un conocimiento cósmico muy avanzado. Alcanzan grados de quinta y sexta dimensión, por consecuencia, son seres de luz que habitan en planos ultra. Saben manejar bien la energía cósmica y son capaces de transmutar toda negatividad en positividad.

Su meta es estar al cuidado de sus hermanos menores de los planos inferiores. Ser guías y maestros, orientando y auxiliando a todo ser que tenga a bien buscar el conocimiento de la verdad única e irrepetible. No obstante, debo decir que, aunque tengan poder suficiente para intervenir en situaciones peligrosas o riesgosas para la evolución de sus encargados, deben respetar su voluntad y decisiones, y sólo actuar cuando aquellos lo soliciten.

Los seres suprafísicos son de los que "entran" en el cuerpo físico de otros humanos para poder entablar una comunicación más directa con sus alumnos; me estoy refiriendo concretamente a la "canalización", esto es, hay personas que desarrollan la capacidad de recibir en su interior a los seres suprafísicos, no físicos, y así es como ellos pueden entregar un mensaje a los demás.

Ellos viven en planetas muy lejanos a esta galaxia, pero por amor y voluntad propia están muy cerca de nosotros ayudándonos con su infinito amor y vibración elevada.

Los planetas donde ellos habitan son hermosísimos, con características muy singulares. Sus estructuras son como el cristal de cuarzo en bruto. Tienen edificaciones gráciles y

cristalinas que emanan siempre la sensación de paz y armonía. No existen las clases sociales, políticas ni económicas. Cuentan con maravillosos jardines entre sus edificaciones, hermosas plantas de colores radiantes y de exquisitos aromas muy diferentes a las aquí conocidas. Hay música que sale de la nada provocando una comunión siempre grata entre sus habitantes. La belleza, la armonía, la música, el amor y las emanaciones de colores reinan en esos exquisitos planetas de Dios.

Como ciudadanos tienen los mismos derechos y obligaciones, así como las mismas oportunidades de evolución avanzando hacia nuevos planetas más elevados. Hacen vida familiar sin descuidar jamás sus quehaceres, ya que de sus trabajos depende la evolución de millones de hermanos en diversas galaxias.

Viven ya unidos a su alma gemela, que por merecimiento propio lograron para trabajar juntos, aunando sus energías para el servicio de todo aquel que lo necesite.

Sus figuras son parecidas a las de los seres humanos, aunque sus cuerpos vibran a mayor velocidad. Son muy altos y hermosos. Tienen al igual que sus hermanos menores, profesiones que desempeñan y se adaptan para ayudar a aquellos de su mismo estudio. Ellos continúan constantemente preparándose y especializándose en la materia que les tocó desempeñar por elección propia, siendo así unos maestros en el área.

Algunos tienen aspecto paternal; unos más se visten con vestuarios suntuosos de orígenes diferentes; otros son de una belleza indescriptible... ya sea con apariencia de jóvenes o maduros, con acento dulce o fuerte, pero siempre canalizando el amor que de ellos fluye y que proviene del Padre. Respetan el libre albedrío y los sentimientos de los seres humanos; escuchan sus quejas y se entristecen con sus amarguras.

Tienen luz propia y energías altamente potentes que sólo utilizan cuando las circunstancias lo requieren y sus ahijados o protegidos, los hombres, los invoquen. Puesto que son puro amor, nunca guardan sentimientos negativos como los humanos.

Cuando se dirigen a sus protegidos, hablan fuerte y su emblema es la Verdad, que sólo dicen cuando se les pregunta, pensando en una mejor evolución positiva. En el nivel Espiritual, tienen grados de evolución y siguen en todo la obediencia, disciplina y respeto hacia las Leyes que los rigen. Su meta es el Padre. Cada uno tiene destinado un lugar de trabajo en algún planeta para instruir no sólo a una, sino a varias personas a la vez.

La Tierra, por ejemplo, es una escuela iniciática ideal para ascender lo más rápidamente posible, ya que a cada momento ofrece a sus habitantes una lección o práctica y una hermosa oportunidad para purificarse y desprenderse del cúmulo de cargas que a lo largo de las encarnaciones han pasado y sufrido.

Los seres suprafísicos también nos llevan al reconocimiento del Yo Soy, la divinidad que todos llevamos dentro y a saber además de la existencia de los maestros ascendidos, guías, seres de luz y hombres de todas las galaxias.

Para un ser suprafísico no existe el espacio ni el tiempo; para ellos no hay limitación alguna y tienen la facilidad de estar en todas partes a la vez. Ellos se están preparando para la venida de los hijos de la nueva Tierra: el renacer del hombre por lo sagrado y

espiritual, ya que entraremos en una nueva etapa de toma de consciencia propia y del cosmos en armonía y fraternidad, el desarrollo de todo el potencial que hasta ahora nos estaba vedado y lograremos, si aprovechamos la ocasión, una plena evolución integral.

Será un encuentro maravilloso, donde reine nuevamente la alegría y el amor universal. La humanidad no avanza al azar; hay un plan divino en el cosmos. Los tiempos están cerca. Este cambio está hecho y guiado desde las alturas. Existe un gobierno espiritual esperando el reinicio de la Nueva Era.

Los grandes maestros suprafísicos están preparándose para el advenimiento del nuevo mundo. La preparación de sus encargados es el punto más delicado, pues de ellos, o sea, nosotros, vendrá el cambio. La Conciencia Cósmica Universal se manifiesta a través del hombre mismo, y los hermanos mayores, también con su infinito amor nos protegen apoyando el plan cósmico encaminados a hacer una sola familia, un solo eco en pro del Padre.

A continuación transcribo un hermoso mensaje que entrega por este conducto mi estimado amigo, para toda la humanidad:

“Todo el Universo salió de la Luz y todo tiene que reconvertirse en Luz. La Luz es sustancia inteligente, [auto](#) luminosa, de ella está compuesta toda forma. El Amor divino es sustancia inteligente, [auto](#) luminoso, por lo tanto, es Uno, como la Luz.

El Amor es una energía y una potencia, la cual no puede ser utilizada por ninguna fuerza siniestra. Todo aquello que es diferente a la Luz le teme al poder de la presencia del Amor divino; de modo que, en el reconocimiento de tu presencia, que es la Luz del mundo, no temas a nada en el mundo visible o invisible.

Centrado en la radiación de tu presencia, ve a casa libre de toda limitación y luego a tu ascensión. Que el Amor de las huestes de los maestros ascendidos, la legión de la Luz y los grandes seres cósmicos te envuelvan ahora y siempre.

Toda la humanidad ha sido enseñada durante siglos a buscar ayuda exterior, cuando el poder que late en sus corazones es infinito, todopoderoso y es la perfección de la salud. Es la perfección de todo logro, no importa lo que sea, por lo tanto, vive en ese poder de tu vida y siéntelo profundamente. Es la gloria de Dios, tu amada presencia Yo Soy en pleno mando, pleno dominio, pleno poder y acción.

Aprovecho esta oportunidad para extender mi amor, mis saludos y bendiciones a todos los participantes de la Luz. Confío en que nos encontraremos de nuevo en la [victoria](#) gloriosa de la Luz de vuestra magna presencia Yo Soy”.

Los seres suprafísicos están conscientes que ante todo, está el bienestar de los seres a su cargo, seres humanos necesitados de su amor, de su presencia visible y tangible en este plano.

Algunos de estos seres se dedican a atender a los niños de la Tierra y a los niños de las estrellas que necesitados de su presencia también los solicitan.

Los seres suprafísicos son seres de luz que siempre permanecen cerca de los humanos por los siglos de los siglos, aún cuando no los percibamos ni tomemos en cuenta, son nuestros grandes aliados para alcanzar nuestra evolución espiritual. Agradecémosles pues su infinita paciencia y amor hacia nosotros.

Algunas ocasiones están entre nosotros en cuerpos físicos, siendo amigos y compañeros leales. Hay que saber distinguirlos y seguir el ejemplo que traen consigo.

Ellos confían en que la Conciencia Cósmica Universal nos llene de bendiciones e ilumine nuestro pronto regreso a la morada divina.

## Capítulo XII "Ciudades Intraoceánicas"

Existen más de 20 ciudades en el fondo de los océanos de nuestro planeta. En algunas de ellas, sus habitantes respiran oxígeno, de la misma manera en que nosotros lo hacemos en la superficie. Sí, tienen éstos su propia atmósfera con oxígeno, y el agua no penetra porque crearon una resistente capa protectora o domo, de un material muy parecido al cristal de cuarzo.

Hace mucho tiempo, los habitantes de esas ciudades poblaron la superficie de la Tierra, pero, a consecuencia de las depuraciones que ha habido en el pasado, esos seres alcanzaron un alto grado de evolución y partieron a hacer su vida en el fondo de los océanos. Son distintas las profundidades en las que se encuentran asentadas esas civilizaciones; y si bien, algunas están a pocos cientos de metros, otras se encuentran a varios kilómetros de la superficie.

La vida en cada una de esas colonias es diferente, viéndolo desde el punto de vista atmosférico, ya que en algunas sí hay oxígeno y en otras no se necesita. Son ciudades muy hermosas, llenas de energía, llenas de amor y con una consciencia más amplia y muy superior a la de los habitantes de la superficie de la Tierra.

Su grado de evolución es tal, que han alcanzado una tecnología capaz de construir naves; es una tecnología que no interfiere en los sentimientos de sus congéneres porque está supeditada al amor del Padre. En la mayoría de las ciudades, utilizan sus naves para viajar a otros planetas con los cuales tienen estrecha relación. Continuamente van y vienen abasteciéndose recíprocamente de energías y técnicas muy variadas. Esa es la causa principal de que no pocos habitantes de la superficie de la Tierra hayan podido ver cómo entran y salen del mar esas naves o bolas de fuego que aquí llamamos Objetos Voladores No Identificados (OVNIs).

Enseguida les daré el nombre de algunas ciudades intra oceánicas de nuestro planeta:

Atlántida, Anantis, Antilius, Kanamiz, Situlios, Lantinio, Zoanto, Nacapari, Histonía, Lanchonia, Huanaquia, Henalia, Lántigo, Manástica, Nuashenia, Orintio, Poseidonia, Manhuate, Lokapoo, Arnotio, etc.

Al interior de esas majestuosas ciudades viven sus habitantes día con día en armonía plena con el resto de los seres acuáticos. En todas ellas cuentan con sabios líderes espirituales y se rigen por medio de las leyes cósmicas de acuerdo al grado de evolución en que se encuentran.

Esas leyes trascienden a las de los habitantes de la superficie de la Tierra; por ejemplo, la ley de causa-efecto, que si bien aún les rige, se aplica pero en un contexto más elevado. Por otro lado, la ley de la gravedad no existe, y tampoco la presión atmosférica, etc., puesto que han alcanzado otros grados de consciencia. Al interior de esas ciudades varían sus leyes, pues se rige cada una de forma autónoma.

En aquellas ciudades existe la armonía, la paz y sobre todo el amor universal, pero no deja de haber lo positivo y lo negativo porque aún se encuentran dentro de un planeta en expansión, dentro de un planeta en evolución, por eso ellos esperan con ansiedad la gran depuración del planeta Tierra, porque también para ellos se daría el salto de evolución y las leyes universales que les rigen actualmente tendrían un cambio favorable, pues sólo existiría el amor, la paz, la armonía, el servicio y la benevolencia.

La poca maldad que persiste todavía en esas ciudades, muy pronto será erradicada por completo; para ello, así como se está preparando a la superficie de la Tierra, también las ciudades intraoceánicas y con el apoyo de muchos hermanos acuáticos se limpiarán los mares de todas las energías negativas que, por la inconsciencia de los que habitamos sobre la superficie estamos vertiendo en muy grandes cantidades día con día hacia los mantos marítimos.

En el fondo de los mares existen energías llamadas Zuánicas y éstas provienen del cosmos. A través de las tormentas eléctricas son depositados esos elementos zuánicos que van infiltrados en los rayos, actuando como limpiadores de las atmósferas intraoceánicas y logrando que penetre el prana acuático, el cual alimenta a todas esas ciudades. Toda la fauna acuática de los mares ayuda a través de su peregrinar sobre el mar a depositar ese prana acuático en las ciudades.

El prana acuático es como el prana terrestre, la diferencia es que el acuático es captado en su totalidad, pues es el único alimento de los seres intraoceánicos. En estos momentos ese alimento está en vías de extinción por la gran contaminación de las aguas... es por eso que el mar mismo está pidiendo una depuración, así como también lo solicitan con ansia todos los demás seres que pueblan los océanos y los mares.

Hay un habitante muy especial en los mares: el delfín. Ese inteligente ser trae como misión, desde antaño, la de entrar en contacto directo con la humanidad para ayudarla en su desarrollo; lo único malo es que los habitantes de la Tierra ven al delfín como un mamífero más, creado no saben por quién y puesto ahí sin saber a ciencia cierta para qué; pero, en realidad, ese hermoso y bello animal fue diseñado por los seres de luz para prestar una valiosa ayuda a los hombres en su evolución.

Hace miles de años existía una estrecha amistad o relación entre los humanos y los delfines. Se podían comunicar fácilmente, aprendían mutuamente pero, el humano, en su vanidad y en su ansia de ser él siempre el primero, rompió el hermoso puente de hermandad que existía entre ambos. Ahora, en estos tiempos se espera que el delfín vuelva a unir el puente para que la humanidad aprenda acerca de la Vida Intra oceánica.

Nuestro hermano delfín posee un gran desarrollo intelectual, pues éste ocupa la mayor parte de su cerebro y está comprobado científicamente que con sus sonidos, así como entrando en contacto físico con él, puede ayudar a rehabilitar niños con problemas de discapacidad física o mental; eso tan sólo es una pequeñísima parte de lo que pueden

ayudar nuestros hermanos delfines. Los delfines también son capaces de despertar la facultad de la telepatía en las personas, desgraciadamente la mayoría de los terrestres son tan incrédulos que no han querido que los delfines los ayuden a despertar de su letargo espiritual.

El delfín es un mamífero inofensivo, cariñoso, amoroso y servicial. Forma parte de una familia muy hermosa llena de cualidades; ellos viven en grupos y cada una de esas familias tiene el compromiso de preparar a sus congéneres para el desarrollo de los humanos.

Cuando ellos son capturados y llevados a lugares donde son exhibidos y tratados, desgraciadamente con crueldad, todo su conocimiento se va encerrando en un pequeño núcleo energético que tienen en su frente; cuando ellos son dejados en libertad, ese núcleo energético se les vuelve a activar.

Hay varias ciudades intraoceánicas que trabajan conjuntamente con ellos, algunas son: Kanamiz, Poseidonia, la Atlántida, Antilius, Orintio y Arnotio. Esas ciudades, ayudadas por los delfines realizan trabajos de depuración de suelos intraoceánicos; se encargan también del manejo de las energías zuánicas, y del intercambio de conocimiento y comunicación; todas ellas le tienen gran amor a estos mamíferos porque conocen y aprecian su ayuda y su servicio.

Algo que me sorprendió gratamente, fue saber que, en no pocas ocasiones, tanto habitantes intraoceánicos como delfines han salvaguardado a muchos marinos perdidos en alta mar. Por medio de estas líneas se agradece el amor de todos los grupos ecologistas por defender y ayudar a nuestros queridos hermanos delfines.

La Atlántida, como mucho se ha dicho, sí existió en la superficie de la Tierra pero, como todo ciclo de vida, al concluir, tuvieron que pasar por una gran depuración.

La mayoría de los seres que vivieron en la antigua Atlántida habían conquistado un nivel de consciencia elevado, todos los habitantes que lograron ese nivel fueron comunicados previamente y después conducidos a una ciudad intra oceánica cuando llegó la depuración para que pudieran seguir con su desarrollo evolutivo. Actualmente esa ciudad existe, y en efecto, se encuentra en el océano Atlántico, pero está a varios kilómetros, hasta el fondo del mar. Sus habitantes son como los de la Tierra, pero en ellos se puede observar que tienen su tercer ojo abierto. Irradian una bella y hermosa luz en su frente porque ya alcanzaron un grado más elevado de evolución que los hombres.

La Atlántida está regida por un gran líder espiritual, el maestro Loami. Este ser ha logrado mantener una gran armonía, una paz y un gran amor en esa bella ciudad gracias a su portentosa sabiduría, comprensión, humildad y amor universal. Su ciudad se desenvuelve en un clima de paz y en un clima de constante evolución espiritual.

Se dice que como es arriba, es abajo; desgraciadamente ahí existen hermanos buenos y malos también, además de que los seres sutiles no dejan de visitarlos... pero gracias al hermoso desenvolvimiento del maestro Loami, los seres sutiles no les dan tantos dolores de cabeza como los que causan aquí en la superficie. Las labores diarias de los Atlantes allá abajo son parecidas a las de los habitantes de acá arriba, claro está que en aquellos lugares todo se desenvuelve en medio de un gran respeto y amor entre ellos.

La ciudad de Atlántida es realmente muy bella. Tiene construcciones hechas de cristales de cuarzo. Existen muchas plantas no conocidas en la superficie de la Tierra. Gozan de un clima muy agradable. Al centro de la ciudad existe un hermoso diamante de cuarzo blanco, el cual recibe la energía que proviene del cosmos y que da sustento, energéticamente hablando, a esa hermosa ciudad. Se transportan por medio de naves, ya que la ciudad es bastante grande; para salir al mar existen puertas dimensionales que son operadas por medio de la energía de la que hablábamos hace un momento.

El período de vida que alcanzan los Atlantes es de hasta 900 años terrestres. Uno de los servicios que ellos aportan a la humanidad es que vienen a la Tierra en astral, uno de sus cuerpos espirituales, y ayudan a muchos humanos en sus sueños a tener una consciencia más amplia de la verdad cósmica. Lo malo es que la mayoría de los seres humanos olvidan las enseñanzas que recibieron de parte de los Atlantes por medio de los sueños.

La forma de reproducción Atlante se logra en un nivel energético, muy parecida a la de los peces, ya que han trascendido éstos el sistema de reproducción humana por acoplamiento físico sexual, gracias al grado de evolución con que cuentan; ellos entienden y saben cuándo es el momento idóneo de procrear su descendencia y así lo hacen. La educación de los hijos es manejada en niveles altos de espiritualidad, porque saben muy bien que cada uno de esos seres será un hermoso Atlante que ayudará a sus hermanos de la superficie.

Sus expresiones de amor son como las de los humanos, pero sin sentimentalismos, ya que éstos los han llegado a trascender.

A los seres intraoceánicos, después del gran salto evolutivo de la Tierra, se les conducirá a planetas que tengan el mismo grado de evolución con que cuentan; muchos de ellos seguirán viviendo bajo las aguas, pero otros regresarán a poblar la superficie, según sea el caso.

Acerca de la apariencia física de algunos de los seres intraoceánicos les diré lo siguiente: los habitantes de la ciudad de Kanamiz, por ejemplo, son mitad hombre y mitad pez, como las mitológicas sirenas. Una clave que sí les puedo revelar, es que esa ciudad se encuentra muy cerca de las costas de Cabo San Lucas, en la república Mexicana, sólo que, está situada a kilómetros de profundidad.

Por último, si me lo permiten, transcribiré un mensaje del líder espiritual de la ciudad de Kanamiz, dirigida a toda la humanidad:

“La función cósmica, y más particularmente terrestre, es actualizar en la criatura inteligente el recuerdo de las esencias, y abrir así la vía hacia la luz de la esencia Una e Infinita.

Es justo decir que nadie escapa a su destino, pero es bueno añadir una reserva condicional, al saber que la fatalidad tiene grados, porque su naturaleza también los tiene.

Tu destino, querido hermano terrestre, depende del nivel [personal](#), superior o inferior en el que te detienes o en el que te encierras, pues eres lo que quieres ser y sufres de la misma manera. Es desapegado el que nunca olvida el carácter efímero de lo que posee,

y considera las cosas como préstamos, no como posesiones. El ser humano por naturaleza es divino, la vida es un sueño y pensar en la Conciencia Cósmica Universal es despertarse.

En verdad, lo que separa al hombre de la realidad divina es una barrera insignificante; Dios está tan cerca del hombre, que éste ni siquiera lo ve. La barrera, para el hombre, es como una montaña que debe apartar con sus propias manos. El hombre empieza a excavar la tierra, y su trabajo parece que es en vano, pues la montaña sigue ahí, pero, si continúa excavando, tarde o temprano la montaña se desvanecerá, pues ésta en realidad nunca existió.

La belleza, y el amor a la belleza, dan al espíritu la felicidad a la que se aspira por naturaleza. Si el alma quiere ser feliz de modo permanente, debe llevar lo bello en sí misma, y sólo puede hacerlo realizando sus actos por medio de las siguientes virtudes: bondad y piedad.

El gran absurdo es que los hombres vivan sin fe y de una manera inhumanamente horizontal en un mundo en el que todo lo que ofrece la naturaleza testimonia lo sobrenatural del más allá, de lo divino, de la primavera eterna.

Recuerden: el más calamitoso de todos los vicios es el orgullo; y la virtud, por su parte, es en esencia, tomar consciencia de todos los pensamientos y actos hasta poner al ego en su justo lugar”.

### Capítulo XIII "Humanidades Intraterrenas"

Si supiera a ciencia cierta el terrícola común cuántas son las dimensiones habitables que hay en el cosmos, descubriría, no sin asombro, que existe vida en tantos y tantos lugares que ni siquiera podría imaginar. Hablando concretamente sobre el espacio que ocupan nuestros hermanos intraterrenos, veríamos que es una hermosísima región localizada entre la barrera que divide a la tercera de la cuarta dimensión.

Entre una dimensión y otra, siempre existen puertas muy peculiares que diferencian las características propias de ambos espacios, por así decirlo.

Por todos es sabido que, el entorno en que nos movemos libremente los humanos se conoce, matemáticamente hablando, según Euclides, como tercera dimensión, porque tiene tres medidas: largo, ancho y alto.

Mediante el siguiente experimento científico, voy a demostrar los planos dimensionales o de vibración energética que hay después de la tercera dimensión: si tomamos cualquier órgano del cuerpo físico, y le practicamos una disección, hasta llegar al tejido, vamos a verificar que está compuesto de células. Con nuestros ojos físicos podríamos ver la célula, sí, pero eso no es todo... lo que pretendo, es dejar claro que nuestra vista tiene un límite, pues no podemos ver lo que hay más allá, después de la célula. Así pues, con los ojos no se percibe nada más allá de la tercera dimensión.

Después de la célula, si seguimos separando partículas, y con la ayuda de un microscopio electrónico, podemos ver las moléculas, mismas que componen la célula... luego encontramos los átomos, que forman parte de la molécula... enseguida, si

dividimos al átomo descubriremos su núcleo, sus protones, neutrones y electrones, etc. El caso es que, sin darnos cuenta, pero apoyados con la tecnología, nos internamos a las dimensiones desconocidas por el hombre común.

Al llegar a la región molecular, traspasamos la barrera de lo físico tridimensional para entrar al mundo de la energía, a lo etérico, a la cuarta dimensión; de seguir así, cuando se ve el átomo, hemos ingresado a la quinta dimensión, y así sucesivamente. Sólo quiero decirles, que así como las células tienen vida, se mueven y se reproducen, también las moléculas, los átomos, electrones, etc., tienen consciencia propia... por tanto, tienen vida.

Regularmente, en los lugares del interior del planeta, que son habitados por las humanidades intraterrenas, crean éstos, una luz violeta, con la que cubren las regiones donde viven, y producen además, una temperatura adecuada para la subsistencia de las moléculas y la materia con que están estructurados sus cuerpos casi físicos, casi etéricos; algunas de esas civilizaciones habitan en las regiones no visibles por el ojo humano, o sea, se encuentran totalmente en la cuarta dimensión.

Nuestros hermanos intraterrenos tienen una división de clases sociales semejante a la de los habitantes de la superficie del planeta.

Son cuatro clases sociales:

1.- Akaloé: personas sabias que guían a los que tienen menos conocimiento, pues en esos lugares también tienen varios grados de evolución.

2.- Pagyulé: esa clase de seres tienen la función de manejar la preciada tecnología que han desarrollado.

3.- Halose: éstos tienen la función de manejar los varios conceptos religiosos que existen.

4.- Hulfén: hacen la función de cubrir todo el lugar, en forma circular con la energía violeta de la que hablaba anteriormente.

Cada una de las humanidades intraterrenas tiene su propia forma de manejarse entre sí; y es importante resaltar que todas, sin excepción, profesan un gran respeto y amor a la Conciencia Cósmica Universal.

Lo que hace diferente a los intraterrenos, comparado con los de la superficie, es que ahí ya no existe lo que acá arriba conocemos como falsas emociones. Los sentimientos equivocados son una piedra de tropiezo que no ha permitido el adelanto físico ni material a la raza humana, por eso no hemos llegado al grado evolutivo que los intraterrenos ya alcanzaron.

Al igual que los seres intraoceánicos, ellos también han construido naves. Sus aparatos son muy superiores a los que hay en la superficie, aunque son naves de pequeño tamaño comparadas con las de la raza humana. La capacidad tecnológica sobre la materia física es más adelantada en las humanidades del interior del planeta que del exterior.

Cuando los humanos de la superficie contaminan el agua del planeta, a nuestros hermanos intraterrenos les llega una energía muy dañina y cada día causa más estragos a su materia; esa es la razón principal por la que no han crecido materialmente en los últimos tiempos, por dedicarse a combatir esa energía negativa, que si la dejaran penetrar, acabaría con todos ellos.

Dentro de la forma circular que tiene uno de los lugares donde viven, han construido unos gigantescos generadores de energía con los cuales se ayudan para transmutar la energía negativa que reciben a través del agua contaminada. Esos generadores, parecidos a enormes cráteres tienen una dimensión de 50 kilómetros cada uno.

Los generadores son centros de energía que tienen que estar colocados alrededor de las estructuras para evitar que su materia sea exterminada. Si ellos no tuvieran que estar ocupados dando mantenimiento a los centros de energía que tuvieron que construir, utilizarían su tiempo para seguir desarrollando su tecnología.

Existen unas partículas energéticas conocidas en la superficie como prana o alimento espiritual; la energía pránica se encuentra principalmente en el nitrógeno que hay en la superficie. Los intraterrenos se alimentan de esa energía que reciben a través del agua, y no es difícil saber que a ellos les llega su comida sucia debido a la contaminación que generamos los humanos, puesto que es la única forma de alimentación que tienen.

Las moléculas de los seres intraterrenos, en su estructura química, están compuestas de tres átomos de Julkahl por cinco de Balzulah. Si hablamos de su anatomía, ellos también tienen dos pies y dos manos como los humanos, pero poseen un sólo ojo físico en su cara, un orificio para respirar, además de otro pequeño orificio que hace la función del oído. En tamaño, no rebasan los 30 centímetros normalmente, aunque tienen la capacidad de manejar la plástica, pues no olvidemos que son casi energía y casi materia física, con lo que se pueden dar a sí mismos cualquier forma, según lo requieran, o sea, se pueden hacer grandotes y se pueden hacer chiquitos.

Para procrear su familia, lo hacen de una manera muy distinta a la que se [usa](#) en la superficie del planeta. Utilizan una forma parecida a la de los peces, al igual que se reproducen los seres intraoceánicos, esto es, con sólo un roce de las energías de las que están compuestos es suficiente para que de la hembra salga un embrión.

También practican la sexología, aunque no con el fin de procrear, sino que más bien ese hermoso instinto tiene la función de transmutar la energía que llega al centro de la dimensión, para canalizarla a los generadores que tienen alrededor.

Todas sus casas o lugares donde ellos viven están divididas en cinco partes. El primer lugar es para hacer oración al Padre, y el espacio es algo parecido a lo que nosotros llamamos salas.

Cinco tonos de luz son los que existen iluminando esas casas, ya que cada tono de luz divide la distribución de los departamentos; es decir, la entrada o sala tiene un tono de luz, y las otras cuatro partes van cambiando de color según el uso que le den; por ejemplo, en uno de esos cuartos crean su tecnología, en otro descansan, etc.

Cada casa está formada por seis miembros de familia, dos son los papás y cuatro serían los hijos. Si se fijan, cada cosa se divide en cuatro partes: las clases sociales son cuatro, los hijos de familia son cuatro, sus religiones son cuatro, la división de las calles también van por secciones de cuatro, porque cada calle tiene cuarenta metros de largo, etc.

El origen de estos seres intraterrenos se dio porque hace mucho, pero mucho tiempo, en la superficie había cuatro tipos de vida o energía. Los humanos de la superficie en esos tiempos desperdiciaron una energía, o más bien una forma de vivir, entonces, la Conciencia Cósmica Universal decidió enviar esa energía que los de la superficie habían desperdiciado hacia la dimensión que llamaríamos las entrañas de la Tierra. Así fue como se reencauzó esa energía y se formó aquella otra humanidad. La palabra hombre en todos los planos significa: uno; he ahí que todo es humanidad. En la superficie se practica el divisionismo y se ve todo como razas o humanidades, pero realmente sólo existe una gran humanidad cósmica que nos integra a todos por igual.

También hay entre los intraterrenos, así como en la superficie, religiones o sectas que los divide y afecta para su evolución.

Cuatro son sus religiones. Sus nombres: Hajkuaj una, otra se llama Ramfá, la tercera Halkual y la última lleva el nombre de Halbaj.

En la primera de esas religiones está sintetizado el mensaje universal del Padre, sin remiendos ni mutilaciones. Las otras tres tienen conceptos contrarios, aunque al final, será sólo la religión Hajkuaj la que reinará en esa dimensión.

Existen cuatro ríos, que son los que llevan la energía del prana hacia esa dimensión.

Les había hablado de los generadores de energía que cubren esa dimensión de la contaminación que llevan las aguas hasta donde ellos habitan... Esos generadores también tienen sus características, les decía que cada centro o cráter mide aproximadamente cincuenta kilómetros de diámetro, y si se les pudiera detectar, pues están camuflados, se verían como si fuera un platillo iluminado de color rojo. Esos campos tienen unas turbinas en funcionamiento, mismas que van transmutando la energía que les llega a través de los cuatro ríos, por eso se ven de color rojo.

Los lugares donde habitan los seres intraterrenos no están oscuros ni son tétricos, todo el tiempo están bien iluminados a través de la energía violeta que los sustenta; siempre se experimenta una agradable sensación de armonía, paz y amor.

#### Capítulo XIV "Vidas Sucesivas"

Y si hemos venido rasgando los velos que cubrían a la verdad, desde el inicio de esta obra literaria, por qué no mantener el mismo nivel, para no desentonar. En la Introducción del libro, les dije que a mí me gusta preguntar, que no me agrada quedarme con dudas, por lo tanto, pedí a cada uno de mis amigos cósmicos que hablaran sin ambages de los temas que a mi ver era correcto abordar, por el momento.

Saben hasta la saciedad nuestros hermanos suprafísicos que existe mucha controversia por la mayoría de los temas aquí presentados, y dicen también, se debe a que, el humano

común, no ha abierto su corazón a la comprensión de la verdad, sino que más bien, ha seguido pautas equivocadas señaladas por las religiones.

Quieren dejar ellos bien claro algo, que la religiones del mundo no parten de la Conciencia Cósmica Universal, sino que más bien parten del hombre mismo, quien al buscar una respuesta a las incógnitas de su vida y al no estar realmente preparado, fue deformando paulatinamente la verdad.

Las vidas sucesivas, o reencarnación, como también se le conoce, siempre ha existido. Algunas religiones lo aceptan, pero existen otras que no han aceptado este conocimiento como tal, por eso ahora van en declive, por ocultar la verdad; y ese es el precio a su ocultamiento.

Debemos llegar a comprender los seres humanos que cuando el Padre se manifestó dando origen a la vida, también tuvo que colocar leyes en los universos para que existiera armonía y equilibrio. Una de las leyes que rige a este mundo, es la evolución, y dentro de esa inmensa “rueda”, ha tenido el hombre que dar vueltas en muy diversas ocasiones, eso es, ir y venir de regreso a la Tierra hasta conquistar el grado necesario que nos daría pase a otros niveles de vida que se dan en otros planetas.

Por desgracia, muchos seres humanos no se percatan de lo trascendental, ni de la gran importancia que encierra esta ley para su desarrollo. Muchos hombres y mujeres sólo vienen a mal nacer, crecer, reproducirse y mal morir. No hacen nada más, nunca buscan las causas, la razón ni el por qué de la vida; simplemente no les interesa conocer la verdad y pierden miserablemente el tiempo en cada una de sus tantas existencias.

Ya que el tiempo para el hombre apático es muy corto, debe éste despertar de su letargo. Es ahora, y no más tarde, cuando las preguntas de ¿quién soy, qué estoy haciendo aquí, hacia dónde voy?, están taladrando las mentes humanas. Esto es debido al grito desesperado de la divinidad de todos los hombres por querer despertar a la vida eterna; una vida sin regreso a esta escuela de aprendizaje. Y es que, en los regresos de cada vida, el ser humano tiene que aprender una virtud y desechar ciertos defectos.

Cuando el hombre deja este plano, o sea, muere, si no está preparado, se siente confundido, asustado, no sabe a dónde ir. Es cuando el Padre manda a sus hijos para que sea acompañado por alguno de ellos; en ocasiones son ángeles, maestros, guías, seres de luz, hermanos mayores o parientes que ya se habían ido antes, quienes enseñan el camino de regreso a Casa.

Muchos han dicho que han visto un túnel oscuro, y al final, una luz. Ese túnel oscuro es el término del sueño al que fueron sometidos al llegar a la Tierra, y esa luz que se ve al fondo, como dicen muchos, es la puerta de acceso a las dimensiones superiores. Son muchísimas y muy variadas esas mansiones; en esas hermosas regiones, las almas son preparadas para su regreso. Cuando el alma entra a esas dimensiones, es recibida por un ayudante del consejo kármico, luego, es llevado a una sala, y ahí, junto con los maestros asesores, se realiza una evaluación.

En esa evaluación, el alma misma, poco a poco, se va purificando. Observa a detalle todo lo que hizo, así como lo que le faltó hacer, y allí mismo se le programa para saber que tiene que regresar nuevamente.

Existen también escuelas de aprendizaje donde las almas refuerzan algunas virtudes, para que cuando regresen nuevamente a la Tierra, esas almas sobresalgan. En esos planos no hay limitaciones para el conocimiento, y toda aquella alma que quiera aprender, encuentra el aprendizaje.

Otras almas prefieren descansar, y se les otorga un periodo razonable de vacaciones, pues en esos planos se trabaja demasiado. Así pues, cuando el alma ya está preparada, espera turno para regresar a los planetas de tercera dimensión, en este caso, a la Tierra. Antes de ingresar a la Tierra, al alma le es diseñado un plan de vida, pero ese plan de vida no nada más tiene un camino... gracias al libre albedrío, el plan de vida tiene muchos caminos, y dependerá, exclusivamente de cada una de las almas, el que ésta quiera seguir.

Dentro de ese mismo plan, existe algo bien importante, y que debe ser tomado muy en cuenta: se activan automáticamente las leyes que rigen nuestros actos; pues no hay que olvidar que el planeta Tierra es un planeta de mucho aprendizaje, y si las almas aprovechan todo el conocimiento que hay a su alrededor, muy pronto pasarán a niveles superiores de conciencia y dejarían de estar dando vueltas cada vez al mismo lugar.

Todas las almas en su caminar por la Tierra observan actitudes positivas y negativas a la vez, por lo tanto, al final del camino, el resultado también es positivo o negativo. En este caminar se van equilibrando las deudas, y pocas son las almas que terminan en forma rápida con su aprendizaje, pues muchas quedan atrapadas en este peregrinar de la vida.

Nuestros amigos extraterrestres han oído a algunos instructores filosóficos decir a sus alumnos que en la reencarnación, el alma queda atrapada por un número determinado de existencias, y corrigen los seres cósmicos diciendo que no necesariamente se tiene que estar atado a un número exacto de vidas en este planeta; que si bien habría algunas cosas que limitaría a ciertas almas, el resto no estaría limitado de ninguna manera. También aseveran que, no importa saber en qué número de vida se encuentra uno en este momento o si nos faltan muchas para finalizar, porque si verdaderamente tomáramos conciencia y así lo quisiéramos, la presente existencia podría ser nuestra última encarnación en este planeta.

Son contados los humanos que piensan de esa manera, pues es más fácil bloquear la mente con pensamientos negativos que abrir el corazón a los pensamientos positivos. Los seres humanos han preferido pisotear e ignorar su divinidad. Han preferido tener vidas sucesivas en este planeta a ya no tenerlas, y lograr evolucionar en otros planos, sin tantas leyes. Lo bueno es que está llegando el momento en que la divinidad de los hombres resurgirá en todos sus aspectos.

Se dan casos, y no son pocos, en que el comportamiento de ciertos humanos ha sido muy negativo en toda su existencia, pero, nuevamente lo decimos: no es que él que sea negativo, él tiene una esencia divina, y esa esencia nunca se manchará. La causa es que, es habitado en su interior por seres o entidades negativas. Los cuerpos de muchos humanos son manipulados por seres sutiles al igual que sus mentes y corazones, esa es la realidad.

No pretendemos asustarlos, no se trata de eso, queremos simple y sencillamente invitarlos a que dejen aflorar la esencia divina que llevan dentro a través del amor, comprensión, servicio y armonía, y esos seres negativos nunca podrán penetrar en sus cuerpos físicos, mente ni corazón.

Las energía negativas, como todo, también van evolucionando en sus tácticas, y para ellas es más importante que las almas no evolucionen. Prefieren que las almas se retrasen en su evolución.

La reencarnación, como se le llama en la Tierra, no es difícil de comprender ni muy difícil de aceptar, que el humano lo haga realmente difícil, es porque todavía no ha querido despertar su conciencia a la verdad.

Toda alma tiene su proceso, y toda alma tiene su tiempo. Pero es ahora cuando esos procesos y esos tiempos han llegado a su fin... No se quiere infundir miedo con estas palabras, únicamente son para que se recapacite, que se amplíe nuestro criterio, que abramos nuestro corazón a la verdad; tal vez sea doloroso por el momento, pero, por fortuna será sólo un instante, después vendrá la luz a sus corazones, y esas angustias y esos temores se borrarán.

Como verán, este tema no está lleno de tecnicismos ni de tiempos determinados, tampoco de palabras no entendidas, porque va dirigido para toda la humanidad. Es para todos aquellos que, con humildad, han aceptado su esencia divina, y su verdad cósmica.

## Capítulo XV "Causa - Efecto"

Desde el inicio de los tiempos, desde que el Padre se manifestó con toda su gloria y omnipotencia dando origen a la creación, en forma automática entraron en vigor cierto tipo de leyes para que por siempre éstas ayudaran a mantener un equilibrio perfecto... y dio en llamárseles leyes universales.

En esta ocasión vamos a hablar acerca de la ley de compensación, retribución o causa-efecto. Bien dicen los que saben, que a toda acción corresponde una reacción, y que todo efecto tiene su causa; y así es.

Constituidos los primeros seres vivos por pura energía, fue a través de los tiempos como esas esencias escalonaron niveles hasta llegar a manifestarse en cuerpos físicos. A través del peregrinar que llamamos vida, se fueron manifestando, poco a poco y de distintas formas, hasta manejarse dentro de las polaridades del bien y del mal. El hombre ha tenido que ir buscando a través de las vidas su propio equilibrio.

Lo que sucede es que, al término de cada una de esas manifestaciones de vida, siempre hay quienes califican nuestro proceder. Si el comportamiento fue honorable, será visto favorablemente por los maestros encargados de aplicar las leyes, y entonces, aquel ser podrá seguir su camino evolutivo, pero, si su forma de vida fue más negativa que buena, habrá que repetir ese caminar.

Y, ¿qué es lo que se aprende? A doblegar los egos; a tener bondad, paciencia, amor, paz y tranquilidad. Hay muchas cosas que hay que aprender en este planeta. Y así como éste, hay muchos otros mundos a donde se va igualmente a aprender.

En las aulas cósmicas es donde son preparadas las esencias, y es ahí donde se deja en firme por los maestros, lo que se persigue con la aplicación de la ley de causa-efecto antes de permitir el regreso del hombre a la Tierra.

Así hemos caminado los seres humanos desde hace muchísimo tiempo, equilibrando la balanza del bien y del mal. Pero no se trata nada más de un equilibrio de estados, sino que también tenemos libre albedrío, ¿qué significa esto? Que nosotros tomamos nuestras propias decisiones. El problema es que el libre albedrío ha provocado en algunos, demasiados dolores de cabeza, aunque a otros les ha facilitado mucho el trabajo dentro de su desarrollo evolutivo. El libre albedrío está dado para que el ser humano escoja a voluntad y aprenda la lección que necesita. En las aulas cósmicas se le da a todo individuo esa clase de expectativas, ahí se le prepara y se le explica lo que es un karma. Allí se le informa qué va a obtener si regresa a la Tierra para cursar un grado más de adiestramiento o a confirmar el que ya tiene ganado por méritos propios.

Dicen nuestros amigos que el karma es una de las formas más sencillas de aprender a evolucionar, aunque la mayoría lo veamos como una prueba muy difícil de pasar. El karma debería entenderse así: si a toda acción corresponde una reacción, sería tanto como limpiar el corazón de toda mancha. Hablando claro y sin ambages, el karma es el pago de una cuenta que no ha sido saldada.

A través del ir y venir a este planeta o a otros con la misma evolución física y espiritual, el individuo va dejando cosas pendientes por las cuales tiene que regresar; esto me hace recordar las sabias palabras dichas por alguien: “lo que siembres, cosecharás”.

Las formas de pago se pueden dar en forma [personal](#) o individual, o en el seno de una familia conflictiva, por ejemplo, donde se involucra a un determinado grupo de personas con karma similar, y por último, el de tipo regional, que se caracteriza por nacer o vivir en una ciudad o país con muchos problemas o carestías.

Los karmas de vida, son aquellos que comienzan desde el nacimiento y terminan hasta que muere el cuerpo físico. Así, el alma regresa nuevamente a los planos sutiles a aprender en las Aulas de los consejos cósmicos.

Los karmas terminales son aquellos que iniciaron casi al final de una vida pasada... murió la persona y no terminó de pagar su karma, por lo tanto, llega a las aulas cósmicas, aprende algo más y de nuevo baja al planeta en una nueva existencia para terminar con aquello que había dejado inconcluso. Nadie se da a sí mismo un karma que no pueda soportar, porque ahí interviene tanto el nivel de consciencia como el grado de evolución de cada ser, y esos son factores importantes que ayudan para determinar qué tipo de karma se aplica cada uno a sí mismo.

El karma canjeable, es aquel tipo de karma en el cual el se otorga la gracia de ser sustituido por otro de menor tiempo por ejemplo, pero de mayor intensidad. Como su nombre lo indica, se puede cambiar; ustedes preguntarán ¿por qué se puede cambiar o cómo se canjea? Bueno, cada persona tiene su registro, y en ese archivo no sólo está plasmada la vida física, sino también la espiritual; es la película de toda nuestra vida... Esa vida es bien estudiada por los maestros del consejo kármico, y son ellos quienes deciden por qué otro tipo de karma se puede cambiar.

El karma no se debe ver como un castigo, como una obligación o como un pago, sino simple y llanamente como un aprendizaje. Por desgracia nuestras mentes están tan pequeñas y son tan lineales que no alcanzamos a entender ni a comprender a la Conciencia Cósmica, por lo mismo, no alcanzamos a entender ni a comprender que hemos vivido otras vidas y que ahora en la situación en que nos encontramos es debido a una causa que hubo anteriormente. No necesariamente los karmas siguen un patrón, tal vez muchos así lo crean, pero recuerden, cada ser humano es único e irrepetible, por lo tanto, ha tenido una individualidad en su evolución, y por ende, su karma también.

Debemos comprender que los pensamientos de cada ser humano son independientes, que cada vida es un individuo y eso es especialmente verdadero para el hombre. Jerárquicamente el hombre se encuentra muy por encima del animal. Los seres humanos tenemos una inteligencia que los animales no poseen, y tenemos además un libre albedrío que nadie más tiene. La diferencia de la clase jerárquica entre el hombre de hoy y el hombre del mañana que habrá dado el salto, será tan grande como la diferencia actual entre el hombre y el animal.

Es necesario retribuir las acciones y hechos del pasado cuando se han cometido en contra de la ley. La línea divisoria entre el libre albedrío y los efectos de la ley causa-efecto es prácticamente invisible. Muy pocos seres han encontrado esa línea y casi ninguno ha podido cruzarla airoosamente.

Cuando el hombre comete un acto del cual está consciente que es un quebranto a la ley, es un asunto serio, pues el acto regresará más intenso comparado con lo que sería el caso si el individuo no supiera que su acto está equivocado.

Sin embargo, si tú cometes una acción, y después te haces consciente que fue un quebranto a la ley, ya que se le ha hecho daño a una planta, animal o ser humano, entonces es otra cuestión la que opera; tan pronto te des cuenta que tu acto está equivocado, compréndelo en su totalidad, y desea desde el fondo de tu corazón no volverlo a hacer...

Este proceso es de hecho el mero propósito del regreso a esta escuela que es la Tierra.

## Capítulo XVI ["La Cuarta Dimensión"](#)

Acerca de la cuarta dimensión se han dicho muchas cosas, y casi todas, por desgracia, erróneas. Es un lugar donde nada existe y lo hay todo a la vez. La cuarta, es la dimensión más cercana a la nuestra, la tercera, y es la que muchísimas veces confunde a los humanos.

Toda persona al ir subiendo de nivel tiene que abrir obligatoriamente la puerta de la cuarta dimensión; se tiene que cruzar por ella para poder entrar en la quinta, porque es un camino a seguir... desafortunadamente muchos, repito, se quedan estancados dentro de ella.

Siempre se ha dicho que ahí se da todo; ahí no existe lo positivo ni lo negativo, lo bueno y lo malo, no existe medida alguna. Todo se da en exceso, sin límites.

La cuarta, es una dimensión de placer, es un lugar de agrado, es fácil entrar a ella, pero es difícil salir. Es una dimensión en la cual no se puede respirar por estar pesado el ambiente, hablando en un sentido energético.

Aquí podemos encontrar una gran variedad de seres elementales como los gnomos, las sílfides, las hadas, la magia en todo su esplendor, y a los seres sutiles también, por desgracia.

Aquí se trabajan los siete grados del [canon](#), las diez virtudes del libro mágico, la rueda de la fortuna; es la casa del Santuhar, también del gran rey Midas, etc., en esa región descubrimos a todos aquellos seres mitológicos como el ave fénix, el caballo alado, el famoso genio Aladino, el de la lámpara maravillosa, el vellocino de oro y muchos más.

La cuarta dimensión es un lugar donde no hay mucha luz o conciencia espiritual; es un lugar donde se dan reglas, pero así como se pueden tomar, se pueden dejar de lado.

Es una región donde se prueba a todo ser en evolución; nadie está exento de caer en ella, todos, absolutamente todos pueden entrar, pero no es fácil salir, evadirse, salir bien librado o escabullirse.

Con tristeza hemos visto cómo miles de seres humanos que al comenzar su despertar, al primer lugar que entran es a ese. Se les da la bienvenida y se maravillan de las cosas que ahí existen, los hipnotiza esta dimensión.

Por dar un ejemplo, es parecido al mágico mundo de Walt Disney; otros podrían creer que están en Las Vegas, porque existen muchos lugares de diversión, satisfacciones y de magia, pues todo se da en exceso. Allí no existen prejuicios como los hay en la Tierra pues es otra dimensión y rige otro tipo de mentalidad.

Todo está diseñado de tal manera que cuando el humano llega, se queda apasionado por las maravillas que su tercer ojo observa, pues se le da carta abierta a todo.

Los doce trabajos que realizó Hércules, según la mitología griega, fueron precisamente en la cuarta dimensión. En esa región él aprendió a vencer todos aquellos defectos de orden psicológico... fue allí donde aprendió a cruzar la barrera de los placeres y entrar en contacto directo con el Padre.

La cuarta dimensión es muy sutil, está llena de “amigos” que quieren satisfacer cualquier cosa que se les pida. Ya que como a todo ser humano se le prueba en esa dimensión, como dice el dicho: hasta al más santo, peca...

Hay muchos maestros que están trabajando coordinadamente en la cuarta dimensión tratando de mantener el orden cósmico para que no se desequilibren el resto de las dimensiones.

Se debe tener cuidado con los seres sutiles que se hacen pasar por ángeles y hasta por maestros, y pueden hacer caer a los que les llaman o invocan si éstos no están preparados para detectar el posible fraude. También dentro del arte de la sanación se puede caer en la cuarta dimensión, porque pueden aparecer los médicos o guías

espirituales como seres positivos, pero no son más que seres negativos de la cuarta dimensión disfrazados de buenos.

Cuando se tiene cierta experiencia en el manejo de las artes mágicas, se da el caso de materializar cosas de la cuarta a la tercera dimensión. Es más fácil transmutar la energía negativa en materia, que la energía positiva. ¿Por qué? Porque así ha sido alimentado ese concepto por la humanidad y porque el hombre todavía tiene en sus células cierto código de maldad.

Por regla general se tiene que traspasar la cuarta para poder llegar a la quinta, sexta o séptima dimensión y así sucesivamente. Jamás nadie podría llegar a la quinta dimensión si no ha pasado antes por la cuarta. La meta para todo ser humano es llegar a las dimensiones superiores donde se encuentran los seres de luz y los maestros ascendidos. A partir de la quinta dimensión hay seres de luz. Son tan livianas y transparentes esas dimensiones que se pasa a través de ellas sin ningún problema, siempre y cuando se hayan vencido los egos o defectos de carácter.

Cuando está uno completamente centrado en su ser interno, cuando ya se conoce a sí mismo en realidad y va tomado uno de la mano de su maestro, guía o ser de luz, entonces es fácil llegar a esas dimensiones y traspasarlas. No crezcan con temor hacia la cuarta dimensión porque ahí parezca todo malo, simplemente es una prueba y una puerta que se debe abrir para tener contacto con las dimensiones superiores.

## Capítulo XVII "El Servicio y El Amor"

Creí muy conveniente que se pudiera hablar acerca del servicio y del amor, y para ello, invité a una hermosa y sabia maestra para que nos instruyera al respecto.

El Amor es lo más importante por lo que se vive, pues representa la diferencia esencial entre los animales y los seres humanos.

Sakriel, ser cósmico que en una época vivió aquí en la Tierra, hizo una hermosa poesía muy singular:

“Siempre que haya un hueco en tu vida,  
¡Llévalo de amor!

Adolescente, joven, viejo:

Siempre que haya un hueco en tu vida,  
¡Llévalo de amor!

En cuanto sepas que tienes delante de ti un tiempo baldío,  
ve a buscar amor.

No pienses: “Sufiré”.

No pienses: “Me engañarán”.

No pienses: “Dudaré”.

Vé simplemente, diáfano, regocijadamente, en busca del amor.

¿Qué índole de amor? No importa.

Todo está lleno de experiencia y de nobleza.

Ama como puedas, ama a quien puedas,

Ama a todo lo que puedas.

Pero ama siempre, no te preocupes de la finalidad del amor.

Él lleva en sí mismo tu finalidad.  
No te juzgues incompleto porque no responden a tus ternuras.  
El amor lleva en sí su propia plenitud.  
Siempre que haya un hueco en tu vida,  
¡Llévalo de amor!”.

Los seres humanos en este plano terrenal siempre nacen como resultado de esa fuerza sideral a la que llamamos Amor. Los bebés son recibidos por sus padres biológicos como si fueran las personas más importantes en el mundo, y así es... también intervienen los médicos, familiares y amigos, y a aquéllos se les cuida y se les protege como a un preciado tesoro.

En esa época, los niños aprenden a ser queridos, y pronto se empieza a desarrollar la contrapartida de lo que reciben, por lo que, también ellos aprenden a amar a otras personas. Pero, al ir creciendo, se enfrentan a un mundo en el que el valor principal se ve abollado por competencia, rencores, envidias, soledad, guerras y otros muchos factores propios del ser humano que desvirtúan la esencia de su capacidad de amar. Luego, el amor es limitado y encerrado en un pequeño círculo. Se les enseña a querer exclusivamente a sus familiares y a desconfiar de los demás; son muy pocas personas en el mundo que logran despojarse del egoísmo y llegan a amar a sus semejantes sin condiciones ni límites.

¿Te habrás preguntado alguna vez a cuántas personas amaríamos si las conociéramos bien? Pero, ¿dices que las circunstancias no te lo permiten? ¡Tu capacidad de amar no tiene límites! Tú puedes amar a cualquier persona bajo cualquier circunstancia. La vida te ha dado un corazón que tiene capacidad absolutamente ilimitado para abrazar a toda la humanidad.

Gran parte de la sociedad está condicionada a querer a la gente, pero con ciertas restricciones, pues si aquellos no llenan los requisitos, de inmediato se les ignora y pueden estos otros llegar hasta a odiarlos. En la guerra se matan entre sí dizque por “patriotismo” que muchas veces ni entienden y lastiman a personas que jamás habían visto. Pero ¿qué tal a las personas conocidas de la familia?, a ellos sí se les tiene que querer. Por otro lado, se envidia a los que tienen más dinero que uno y de pilón se les etiqueta de corruptos. Hay quienes “aman” a su suegra porque es de la familia y al fin de sus días los heredará. Muchos más detestan otras religiones y política contraria a la suya, etc., y es que desde pequeños les enseñaron a limitar su capacidad de amar y a condicionar los sentimientos hacia sus semejantes.

Recuerden que entre más personas amen, muchas más les amarán a ustedes.

En el pasado, los seres humanos eran unidades perfectas y vivían plenamente por sí mismos. En la actualidad, podemos observar a tantas gentes solas caminando por las calles; avenidas llenas de gente que chocan entre sí unos con otros al transitar, pero, millones de esas personas, a pesar de estar junto a tantas otras, viven en una soledad aterradora.

Para poder amar a alguien se necesita darle lo mejor de uno mismo, y el mejor regalo que puedes dar, es regalándote tú mismo.

Un ideal es un ejemplo de verdad a través del cual guiamos nuestra conducta; si se quiere alcanzar el fin para el que hemos sido creados, es obvio que debemos dar cabida a ideales elevados. Nuestros ideales tienen carácter cuando nuestras acciones son gobernadas por lo que es bueno y verdadero y no por impulsos o por presiones externas. Sin ideales nobles y buen carácter, la felicidad humana nunca perdura.

Todos tenemos necesidad de afecto de parte de los demás. El saber que merecemos aquel afecto, nos ayuda a desarrollar un saludable sentimiento de [auto](#) estimación. De esta forma, la [auto](#) aceptación y la seguridad de que la gente nos quiere bien nos comunica un sentimiento de seguridad interior. Por seguridad se entiende la convicción del valor [personal](#) que no sólo nos da una visión optimista de la vida, sino que, nos da además, confianza en sí mismos para que podamos lidiar con nuestros problemas.

El Amor es una actividad, no es un afecto pasivo; es un *estar* continuado, no un súbito arranque; es la preocupación activa por la vida y el crecimiento de lo que amamos. Cuando falta tal preocupación activa, no hay Amor.

El ser humano que sueña con grandes ideales, tarde o temprano se topa con alguno de ellos, y eso es casi una regla. ¡No te rindas jamás! Desde el momento mismo en que das cabida a la desesperación, ya te estás autodestruyendo. El optimismo es primordial, la capacidad innata con la que se llega a este plano, hace que más pronto que tarde se alcancen todos nuestros sueños.

El Servicio en sí, encierra la capacidad del Amor. No hay servicio sin amor, toda actitud comprometida u obligada entorpece la virtud de éste. El individuo pleno, optimista y con voluntad al servicio de sus semejantes es como un diamante pulido que brilla con intensidad ante los ojos de la Conciencia Cósmica; bendito aquel que cuenta con esta gracia, porque encontrará fácilmente la verdadera felicidad.

El ser que se preocupa por las necesidades de los demás, está demostrando su gran estirpe, y eso mismo le alienta más y más a buscar el camino de la perfección. No hay que buscar miserias, teniendo perlas, no nos neguemos a esos hermosos dones, y desarrollemos la suficiente sabiduría para alcanzar tan bellos anhelos.

Todos los sentimientos de verdadero amor y servicio que compartamos con un ser carente de lo mismo, se convierten en un regalo para ambos; mirando a nuestro derredor, vamos a encontrar mucha tristeza. El servicio no es sólo para las personas de condición humilde, sino también para aquellos que tienen acomodo en esta sociedad; algunos de ellos, pobres de espíritu, están mucho más necesitados de amor y comprensión, pues están llenos de soberbia y no se dan cuenta que su verdadero tesoro, que es la divinidad dentro de cada uno, está oculto y lastimado; a éstos, pues, se les debe poner esmerada atención... la gente humilde, por su misma condición, tiene mayor capacidad de amar.

El verdadero servicio no se debe dar por condición, o a favor de nosotros, sino que, al ser desinteresado, es la satisfacción de ver la sonrisa de un niño, o la tranquilidad de una madre. Hay que darlo siempre y en cualquier momento, sin quejas ni lamentos, y darlo de corazón.

La situación del planeta en que hoy habitamos está haciendo un llamado de auxilio al cosmos, y los seres de luz bien saben lo difícil que resulta prestarnos ayuda, pero con su colaboración y labor de hermandad, todo saldrá bien. La humanidad tiene hambre y sed de Amor, y ellos vendrán a ayudarnos a saciarlas.

La auténtica felicidad consiste en darnos, y Amar a todo aquel que lo solicite, no temas cansarte ni creer erróneamente que el amor se acabará, por el contrario, crecerá cada vez más. Recuerda que mientras no haya armonía en nosotros mismos no podremos darla a los demás, por eso, adéntrate en tu núcleo, comunícate con tu ser superior e identifícate con su grandeza.

La importancia de la plena comunicación con tu interior es determinante, pues es donde residen tanto la labor como la fuerza del servicio.

Lucha por alcanzar grandes ideales y disfrútalos con tus semejantes, recuerda: sirviéndolos a ellos, te estás sirviendo a ti mismo, y poquito a poco, irás alcanzando la cúspide de tus metas.

### Capítulo XVIII "Las Almas Gemelas"

Ya que en estos tiempos se está dando el reencuentro de muchas almas gemelas en la Tierra, hablaremos un poco acerca de lo que son esas benditas Esencias.

El drama y el éxtasis de encontrar tu verdadera Alma Gemela, tu contraparte, va más allá del simple encuentro con otro ser humano... Es un genuino enlace de almas y de mentes. Dicho enlace es tan potente, tan pleno, tan total, que llevan a los seres que vivencian la experiencia a transgredir las barreras étnicas, de edad, religiosas, las condiciones socioculturales y económicas, etc., impuestas por los egos de otros.

Es una manifestación universal, de unión total, al manifestarse el microcosmos en el macrocosmos; descansando el eterno presente y el futuro en el pasado, el amor fluye interminable en todo su esplendor en quienes se reencuentran y se aman por ser Uno indivisible.

Siendo el Amor la única Ley imperante en el Universo, dos Almas Gemelas que se reencuentran en este espacio-tiempo multiplican su amor hasta lo infinito magnificando su capacidad de obrar milagros.

Al entrar en una nueva espiral de vida superior, la conciencia universal despierta y aquel que se permite ser quien verdaderamente es, aprovecha la oportunidad que el momento le brinda para tener acceso al banco de memoria existencial dejando que arriben las visiones y recuerdos... Entonces reconocemos quiénes somos y por qué estamos juntos de nuevo. Sabemos que nos hemos encontrado porque estamos listos... Porque nuestra unión resulta inevitable.

Las Almas Gemelas no conocen las barreras ni limitaciones entre ellas; no tienen ni se imponen reglas entre sí, ni retribuciones de su amor. Tienen un interés común, muy diferente a los intereses comunes de las parejas que se acompañan entre sí movidas por ilusiones terrenales... Su interés común más poderoso es el recuerdo de su Amor.

Siendo Uno en espíritu comparten el complemento llamado vida, por lo que, al reencontrarse les es imposible la separación. Son parejas en el sinfín del compañerismo, pero dicho sentido es más amplio, dinámico y compatible que el de una pareja convencional, porque el desarrollo de sus almas está a un mismo nivel. El Uno que son, conforma un equipo de trabajo perfecto y su orientación y proyección es Perfecta.

Su psiquis es similar y su sensibilidad la misma. Sus energías se sincronizan perfectamente entre sí; sus cuerpos se acoplan el uno al otro en perfecta armonía de la creación. Sus lazos internos, tan profundos como el mar van más allá del compañerismo, más allá de la amistad, más allá de todo lo conocido en la Tierra. Las Almas Gemelas no es tan sólo el reflejo del espíritu y la mente de su contraparte; es el reflejo de sus aspiraciones secretas, de sus melancolías y de sus realizaciones.

Una Alma Gemela es para la otra el lazo de unión con la Inteligencia Universal que es la mente de Dios. Están casados entre sí desde que el eterno y perfecto Entero que conforman surgió de la fuente misma dando origen a la vida.

Estando en la etapa de la resolución, en el proceso de moverse del plano físico y mental tridimensional al plano del espíritu, las Almas Gemelas que están preparadas para ello se reencuentran para ascender juntas a la nueva espiral evolutiva teniendo la capacidad de ayudarse una a otra física, mental, emocional y espiritualmente. Su unión resulta una bendición en esta etapa del proceso humano aquí en la Tierra.

Habiéndolo hecho todo juntos desde siempre, es natural que deseen ingresar a otro plano evolutivo también. Conociéndose desde siempre no necesitan palabras para comunicarse. Sienten la alegría y el dolor de su otra mitad, estén juntos o distantes. La nostalgia les aprieta el corazón y las lágrimas afloran a sus ojos al experimentar la urgencia de integrarse al otro.

Nada ni nadie tiene cabida entre dos Almas Gemelas. Su destino es seguir juntos, estar unidos, pues realmente son indivisibles... Finalizando el tiempo de la Tierra, abierta la puerta conducente a una espiral de vida superior, su unión es una recompensa estructurada para apoyarse uno al otro en una misión en particular. De hecho, dicha unión estaba predestinada dentro de su programa maestro evolutivo.

Desunidos, cada uno de ellos estaría vacío; su trayectoria en la Tierra sería inútil. Su unión aquí y ahora es una fuerza decisiva para transformar el odio en amor, y el conflicto en armonía, restableciendo el reinado de la paz en la Tierra.

La perpetuidad de la vida, que es el amor de Dios, se manifiesta en el reencuentro de las Almas Gemelas. No hay patrones, no hay barreras ni razas, credos, colores, condiciones ni situaciones de vida que puedan separar lo que Dios originó Uno en Su Amor.

Tú y tu Alma Gemela son Un Mismo Espíritu; un sólo ser proyectado en dos polaridades, una sola consciencia en un sólo ser...

Los dos, son un Eterno Amor Perfecto.

[Capítulo XIX "La Vida en Mercurio"](#)

En las páginas que siguen les hablaré un poco acerca de algunos de los hermanos mayores o seres extraterrestres que habitan en planetas vecinos al nuestro, y que tienen contacto con la Tierra.

En Mercurio hay cuatro diferentes tipos de razas: Draka, Zoiraa, Braamaska y Bramaa. A esos seres se les llama lagarto porque su piel es un poco escamosa y grisácea, su cuerpo es como el de un humano, nada más que un poco más alargado. Sus piernas son un poco más cortas y robustas. También tienen su sexo... La cabeza más bien parece una “gota”; sus ojos son grandes y un poco alargados hacia arriba. No tienen el abultamiento de la nariz como los humanos, tienen nada más dos orificios y una especie de caparazoncito encima de esos orificios; su boca está pegada a la cara como si fuera una raya.

Ellos dan de comer a sus hijos y se alimentan a sí mismos tanto de hierba —de su planeta—, así como de algunas especies de plantas que han recolectado de éste y otros muchos planetas que han visitado.

La diferencia de las razas por sus nombres es que unos tienen dedos y otros unas pequeñas garras; éstas, en algunos son más largas y otros las tienen más cortas pero, no porque tengan garras las van a usar para lastimar o dañar a los demás, les sirven más bien para rascar su piel porque a veces tiende a secárseles mucho y empiezan a tener descamación.

Los hermanos mayores de Mercurio tienen un enorme control de la energía. Pueden imprimir velocidades a sus máquinas aún más altas que la velocidad de la luz, por lo mismo, pueden tener desplazamientos muy lejanos y viajan a otras galaxias transportándose por medio de los hoyos que existen en el espacio.

Los hoyos negros, aquellos que tanto temor han desatado entre los científicos de la Tierra, dicen los extraterrestres, que no son otra cosa más que supercarreteras por las cuales ellos transitan libremente y sin obstáculos para ir de un lugar a otro, recorriendo a través de éstos distancias inimaginables. También cabe mencionar en este espacio, con relación a los hoyos que, éstos son de una sola dirección, debido a las corrientes magnéticas que los componen, por lo tanto, jamás habría accidentes de tráfico o colisiones entre las naves que circundan el espacio porque cada una de ellas viaja en su carril.

Su tecnología e inteligencia las han desarrollado a tal grado que han podido transformar la energía en su medio ambiente de una forma tan suave y sutil que no les quema. Tienen un campo de energía que crea su propio cuerpo y que hace las veces de traje a la medida.

Debido a la alta radiación —temperatura— que les llega de parte de su gigante vecino, el sol, su piel se seca mucho, por eso tratan de estar siempre frescos. La temperatura corporal de un habitante de Mercurio normalmente es de ochenta grados centígrados.

Sus casas son como unas boyas, más bien parecen burbujas, están hechas de un material muy resistente que han prefabricado para que los rayos del sol no les dañen. La temperatura ambiente del planeta es de ocho a diez mil grados centígrados, pero cuando

hay explosiones de energía en el sol y si éstas son muy continuas ha llegado a subir, a veces, hasta los doce mil grados.

Con la maravillosa energía proveniente del astro rey, después de transformarla armoniosamente, estos hermanos mayores tan elevados en conciencia, espiritualidad y tecnología, se alimentan, alumbran y trabajan.

## Capítulo XX "La Vida en Venus"

En Venus sólo existen dos razas habitando el planeta.

No porque se mencione que únicamente son dos razas quiera decir que haya poca gente, en verdad hay mucha, pero nada más están la raza Askraida y la Draina.

Estos hermanos mayores son más parecidos a los humanos, y entre sí, las dos razas son muy similares también. Son altos de estatura, delgados y de piel blanca. La diferencia por la que uno se da cuenta que son de una u otra raza es que unos son blancos y los otros son un poco más oscuros.

Su cabeza es de forma ovoide. Sus orejas son puntiagudas y un poco largas. Tienen los ojos semilludos y alargados hacia arriba.

No tienen boca, y cuentan apenas con dos orificios pequeños como nariz.

Sus manos son largas y tienen tres dedos en cada una. También en sus pies tienen sólo tres dedos.

Cada ser Venusino cuenta con los dos sexos, o sea, no están separados como los seres humanos y para concebir, se procrean a sí mismos sin la cooperación de una pareja o complemento sexual.

Anteriormente se alimentaban de los minerales que había en su planeta, pero ahora ya no, todo lo han transformado en energía y de ella se alimentan por medio de unos aparatos en los que colocan sus manos y ahí se están alimentando según como lo requieran.

También tienen una elevación espiritual muy superior pues siempre tratan de estar unificados con la fuerza divina.

Ellos han visitado al planeta Tierra muchísimas veces. Tienen varios tipos de naves, algunas son alargadas, otras redondas, etc.

Los seres de Venus han tratado de hacer algunos experimentos, como crear a sus descendientes en la Tierra y llevárselos después a su planeta; y no es por venir a hacer maldades, ellos sólo tratan de mejorar la raza de la Tierra. Quieren ver si al humano se le pueden quitar los malos sentimientos... de ayudarlos a mejorar esas energías que son tan fuertes y que si las supiera manejar el humano no ocuparía tantas armas como las que tienen. Es por eso que se han llevado a su planeta a algunos humanos.

Dentro de sus ciudades ha empezado a haber habitantes que tienen un poco de humano y un poco de venusianos.

Están enseñando a esos nuevos seres a manejar la energía positivamente en beneficio de los hermanos de la Tierra. Ellos saben cuál es su trabajo y cómo van a actuar para traerlos de regreso.

## Capítulo XXI "La Vida en Marte"

Dicen en la Tierra que en Marte no hay vida...

Ciertamente no hay "movimiento" en la superficie, porque ellos han fabricado sus casas debajo de la corteza del planeta. En el pasado vivieron en la superficie pero por gente que era nociva y los lastimaba, decidieron irse a morar al interior.

Los humanos les dicen marcianos pero no se llaman realmente así. Ellos son sólo una raza, los Marderianos.

Esta raza se ha enseñado a manejar muy bien la energía... en la Tierra se le conoce a esa facultad como levitación o telekinesis. También se han enseñado a tener comunicación entre ellos mismos por medio de la mente. Los Marderianos han establecido contacto con los habitantes de la Tierra por medio de la telepatía.

El ser más alto mide 2 metros con 30 centímetros de estatura y el más pequeño mide un metro y medio.

Su piel es blanca, muy suave y lisa; no tienen cabello ni cejas.

Son muy delgados. Tienen la cabeza como los humanos sólo que es más abultada en la parte superior. Tienen dos ojos, un poquito jalados.

Su nariz un poco más pegada a la cara y su boca también; sus orejas están casi borrándose, como tratándose de esconder en la cara misma.

Tienen dos dedos en las manos.

Todavía necesitan de su pareja para concebir a sus hijos, puesto que nada más tienen un sexo cada ser, como los terrícolas.

Algunas cosas como alimentos y animales de distintos lugares de la Tierra se los han llevado a su planeta para tratar de imitar y hasta de mejorar, pero al confirmar que no les sirven, optan por eliminarlas; no lo han hecho por maldad, únicamente es para ver de lo que se alimenta el humano y saber por qué quiere echar a perder ese cuerpecito tan perfecto que tiene.

Ellos han venido infinidad de veces a la Tierra y a distintos lugares; son unos de los que más se han dejado ver, es más, a esa raza ya hasta la vieron en el estado de México; allí

vieron, hace poco tiempo, a un hermano Marderiano caminar entre un sembradío con casas alrededor y muy cerca de la gente.

## Capítulo XXII "La Vida en Neptuno"

En ese planeta hay tres razas: la Osoría, Andriana y Ceptdra.

La raza Osoría ha logrado construir muchos aparatos; ha desarrollado la energía para crear. Su tecnología no es igual a la de la Tierra puesto que han logrado suavizar la energía y así poder administrarla en sus naves y aparatos.

Estos seres son bajitos de estatura, parecen niños por lo pequeños que son. Trabajan en comunidades, y casi siempre están procurando estar ocupados.

No se alimentan con comida física, como siempre están elevando su espíritu y se unifican con esa fuerza divina, esa energía es la que los sustenta.

Sus cabezas son grandes, hasta parece que no van de acuerdo con sus cuerpos, se ven desproporcionadas. Sus orejas son alargadas. Sus ojillos son redondos y jalados hacia arriba. No tienen nariz, y boca tampoco, por eso no hablan como lo hacemos los humanos.

Se comunican entre sí por medio de ideas, pues ellos leen y plasman su pensamiento en la mente de los otros; por lo mismo, ninguno tiene malos pensamientos.

La raza Andriana es la raza que ha venido a visitar la Tierra aún más que la raza Osoría, y ésta se ha dejado ver por los terrícolas mucho también.

Ellos siempre están estudiando las técnicas existentes en la Tierra para mejorarlas. Y aunque están buscando mejorar ellos, se preocupan también por la humanidad.

Están tratando de elevarse más en sus espíritus porque fue una raza que sufrió mucho. Vienen de una región de los asteroides y en estos tiempos, están todavía en evolución, por eso siguen preocupados por ellos mismos.

Están logrando dejar de alimentarse físicamente al igual que la otra raza.

Tratan de encontrar nuevas formas del manejo de las energías y logran también la unificación con la fuerza divina.

La raza Ceptdra, por otro lado, estudia todo lo que hay en la Tierra y ha buscado muchos caminos para poder comunicarse con los terrícolas.

Sus cuerpos están pegados a sus pies, pues no tienen rodillas ni piernas y sus manos son muy pequeñas.

Unos son delgados y otros son un poco más llenitos; sus cabezas son grandes, sobre todo en la parte superior, y sus ojos están como jalados hacia los lados; sus orejas son picudas; tienen una nariz muy pequeña y una boca que apenas pueden abrir.

Ellos trabajan mucho con la energía y también están desarrollando infinidad de técnicas con las que tratan de mejorar. Eso sí, nunca usan sus inventos o descubrimientos para lastimar ni para destruir.

Se unifican y ayudan mucho a la raza anterior en todos los aspectos; siempre se están comunicando para tratar de ser mejor y tener superación técnica, además de cultivar la armonía y la espiritualidad.

Esa raza también ha venido algunas veces a la Tierra.

### Capítulo XXIII "La Vida en Plutón"

En Plutón hay cuatro razas: la Armolaria, la Dutraira, la Nebraskia y la Duriana.

La raza Armolaria se alimenta exclusivamente de prana; ellos no tienen un alimento como el de los terrícolas. Se alimentan de energía que fabrican porque hasta ese lugar no llegan muy bien los rayos solares, y los pocos rayos que llegan los transforman para diversos usos.

Son sumamente delgados y muy altos; sus brazos casi les arrastran hasta los pies; son muy pálidos; su piel es muy flácida, y no es como la de los humanos.

Su cara tiene la figura de una gota, delgada y alargada. Sus cuellos son muy largos. Los ojos son redondos. No tienen oídos, tampoco tienen nariz, y su boca es un punto que apenas se alcanza a distinguir.

Tienen una espiritualidad muy elevada.

Estos seres tienen dos sexos cada uno, ellos pueden crear a sus mismos sercitos y les dan mucho amor.

Allá no se usan utensilios de cocina o cobijas como aquí en la Tierra, por ejemplo. Ellos no duermen, más bien descansan flotando porque tienen mucha elevación espiritual y se encuentran en contacto directo con el Padre.

La raza Dutraira se alimenta de plantas; crean plantas con su misma energía porque se llevaron semillas de la Luna cuando tuvo vida, y de la Tierra también.

Poseen una gran elevación espiritual.

Estos seres son bajitos y tienen brazos largos. Su cabeza es parecida a la forma de un foco de los de la Tierra; tienen únicamente dos dedos en sus manos y sus pies son como unas bases que sostienen ese cuerpo bajito y llenito... tienen dos dedos en cada pie.

Tienen ojos semillones y alargados. Dos pequeños orificios conforman su nariz y tienen boca, pero chica. Carecen de orejas.

Ellos han venido a visitar la Tierra y han aprendido mucho de ella.

Se les han colado algunos de sus hermanos negativos y son los causantes de ciertas maldades. Afortunadamente ya se les tiene más controlados para que no ingresen fácilmente al planeta y allá mismo les tienen reservado un lugar en que siguen su evolución; los tienen restringidos.

La raza Nebraskia se alimenta también de una energía que ellos han desarrollado, en la Tierra se conoce como plasma.

Ellos pueden transfigurizarse en plasma por la alimentación que han creado.

Son bajitos de estatura y un poco más delgados que la raza Dutraira; no tienen rodillas, sus piernas están parejas, caminan como robots tambaleándose de un lado a otro; en sus manos tienen dos dedos; su cabeza es redonda, hinchándose en la parte superior; sus ojos son redondos; su nariz es pequeña, apenas se vería la punta, y su boca es demasiado chiquita también; sus oídos son dos agujeritos nada más y su cuello es muy delgado.

Ellos también tienen sus dos sexos y a sus bebés también los alimentan de plasma.

Su tecnología es muy avanzada porque no es nada burda como la de la Tierra; es muy suave. Son más laboriosos porque a ellos les gustó transformar la energía en materia, eso es, hacerla sólida.

Los de la raza Duriana son los que se hacen invisibles porque han llegado a tener un desarrollo de energía muy elevado y la han sabido unificar a su cuerpo material; ellos pueden trasladarse por medio del sonido; utilizan las ondas sonoras que envían los satélites a la Tierra.

Muchas veces cuando ellos vienen a la Tierra en sus naves se hacen escuchar por medio de sonidos en los oídos. Esos zumbidos tan fuertes que dicen que escuchan algunos humanos pues, no se trata de otra cosa sino de la comunicación que quieren establecer con los terrícolas esos sercitos.

De igual manera son seres tan evolucionados, con un espíritu tan elevado que siempre están en contacto con esa gran fuerza divina para ayudar a todos los humanos de la Tierra.

La raza Duriana es una de las mejores en ese planeta, pues es de las que más han logrado unificarse con la fuerza divina, de la Conciencia Cósmica Universal.

